

Diálogo

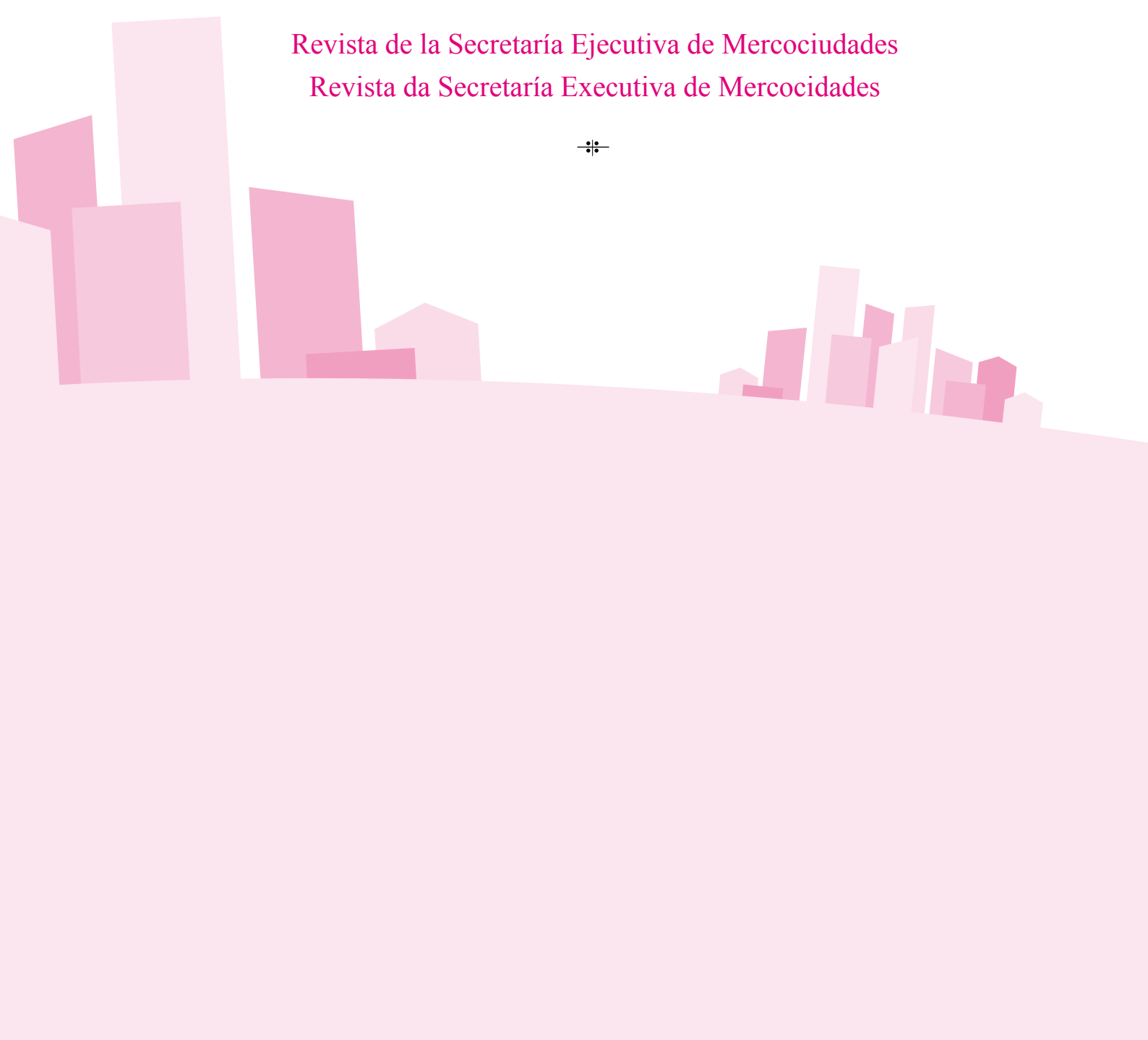
Revista de la Secretaría Ejecutiva de Mercociudades / Revista da Secretaria Executiva de Mercocidades
Distribución Gratuita

Agosto de 2009 / N° 25



Balneario Costa Azul
Costa de Oro - Canelones



A stylized illustration of a city skyline in various shades of pink. The buildings are represented by simple geometric shapes like rectangles and trapezoids. The skyline is positioned along the bottom edge of the page, with a solid pink area below it representing the ground.

Revista de la Secretaría Ejecutiva de Mercociudades Revista da Secretaria Executiva de Mercocidades



Secretaría Ejecutiva de Mercociudades 2008-2009 Intendencia Municipal de Canelones

Secretario Ejecutivo

Intendente Municipal de Canelones
Dr. Marcos Carámbula

Secretario General Intendencia Municipal de Canelones

Prof. Yamandú Orsi

Coordinador Secretaría Ejecutiva

Igor Santander

Equipo Secretaría Ejecutiva

Lourdes Robaina
Damián Rodríguez
Rafael Alvariza
Cecilia Paíz

Centro de Estudios Estratégicos Canarios

Paraguay 1444, Montevideo, Uruguay.
Telefax: (598) (2) 908 58 20
mercociudades@imcanelones.gub.uy

Secretaría Técnica Permanente de Mercociudades

Coordinador Jorge Rodríguez

Luis Piera 1994, Edificio MERCOSUR, Montevideo, Uruguay.
Telefax: (598) (2) 410 2338 / 413 6624 / 413 6625
stpm@prodo.imm.gub.uy
www.mercociudades.org

Revista Diálogo

Edición N°25 a cargo de la Intendencia Municipal de Canelones

Producción Gráfica y Periodística

Mayki Gorosito
Rafael Alvariza

Edición General

Secretaría Ejecutiva de Mercociudades

Contenidos

Red Mercociudades
Intendencia Municipal de Canelones
Comunicación CEFIR
Parlamento MERCOSUR

Fotografía

Red Mercociudades
Dirección General de Comunicaciones, IMC.
Fabián Delgado
Comunicación CEFIR
Dirección de Comunicación, Gobierno Municipal de La Paz

Contenido

1. Créditos.....	5
2. Sumario.....	6
3. Editorial. Marcos Carámbula.....	8
4. Un MERCOSUR con rostro de vecino. Igor Santander.....	11
3. Diez razones para una ciudadanía exigible. Boletín Somos MERCOSUR.....	15
4. El lugar de lo local en la institucionalidad del MERCOSUR. Mayki Gorosito.....	20
5. Acciones y desafíos desde lo local para la cooperación transfronteriza. Damián Rodríguez.....	26
6. “Clave supranacional para un Mercosur de corte multilateral y progresista”. Entrevista a Federico Gomensoro.....	30
7. El Bicentenario en La Paz. Pedro Susz.....	35
8. MERCOSUR, Parlamento e integración. Roberto Conde.....	39
9. Innovación y Cohesión Social: capacitación metodológica y visibilidad de buenas prácticas. Sabrina Crovetto.....	43
10. El Programa 100 Ciudades y la Red Mercociudades. Arthur Nigri dos Santos, Rodrigo de Oliveira Perpétuo, y Stephania Aleixo de Paula e Silva.....	50
11. “Es necesario difundir los logros de la integración”. Entrevista a Ricardo Scagliola.....	54
12. Tandil, ciudad de encuentro. Rafael Alvariza.....	60
13. La agenda local en el MERCOSUR: lo actuado y lo pendiente. Marcela Petrantonio y Carlos Fernández.....	62
14. Políticas culturales, inclusión social y ciudadanía. María Victoria Alcaraz.....	65
15. IX Congreso Iberoamericano de Municipalistas en Montevideo. Lourdes Robaina.....	66
16. Revista Diálogo destaca.....	68

Conteúdo

1. Créditos.....	5
2. Conteúdo.....	6
3. Editorial. Marcos Carámbula.....	8
4. Um MERCOSUL com rosto de vizinho. Igor Santander.....	11
3. Dez razões para uma cidadania exigível. Boletín Somos MERCOSUL.....	15
4. O lugar do local na institucionalidade do MERCOSUL. Mayki Gorosito.....	20
5. Ações e desafios desde o local para a cooperação transfronteiriça. Damián Rodríguez.....	26
6. Chave supranacional para um Mercosul de corte multilateral e progresista. Entrevista a Federico Gomensoro.	30
7. O Bicentenário em La Paz. Pedro Susz.	35
8. MERCOSUL, Parlamento e integração. Roberto Conde	39
9. Inovação e Coesão Social: capacitação metodológica e visibilidade de boas práticas. Sabrina Crovetto.	43
10. O Programa 100 Cidades e a Rede Mercocidades. Arthur Nigri dos Santos, Rodrigo de Oliveira Perpétuo, y Stephania Aleixo de Paula e Silva.....	50
11. “É necesario difundir os êxitos da integração”. Entrevista a Ricardo Scagliola.....	54
12. Tandil, cidade de encontro. Rafael Alvariza	60
13. A agenda local no MERCOSUL: o atuado e o pendente. Marcela Petrantonio y Carlos Fernández.....	62
14. Políticas culturales, inclusión social y ciudadanía. María Victoria Alcaraz.....	65
15. IX Congreso Iberoamericano de Municipalistas en Montevideo. Lourdes Robaina.....	66
16. Revista Diálogo destaca.....	68

Editorial

Por Marcos Carámbula ()*

Estimados colegas y amigos:

La vida de la Red de Mercociudades es la historia de un gran esfuerzo de comunicación organizado, sin el cual una comunidad regional virtual, difícilmente podría constituirse como un equipo cotidiano de trabajo. Nuestra red exige imaginar y crear instancias e instrumentos de información y vinculación entre las más de 200 ciudades de países miembros plenos y asociados del bloque que conformamos.

La presentación de una nueva edición de la revista **Diálogo**, producto del aporte colectivo tanto de los integrantes de la red como de nuestros agentes de cooperación internacional, implica una oportunidad inigualable para testimoniar la nutrida agenda de temas y actividades que desarrollan el conjunto de los municipios miembros de la red y socios estratégicos. Lejos del vértigo informativo que nos brindan las herramientas electrónicas de comunicación, este espacio impreso se vuelve un ámbito de reflexión colectiva para la presentación de experiencias en torno al quehacer municipalista y la integración regional.

Mercociudades renueva año a año su compromiso con el proyecto Mercosur. Si nos tomamos el trabajo de recorrer ese largo trayecto de 14 años de historia dibujada en las páginas de las Declaraciones de las Cumbres que van desde Asunción a Canelones, podremos comprobar los importantes avances que hemos logrado, aunque también visualizaremos los asuntos pendientes en lo atinente a los principios y objetivos fundacionales de nuestra red. De ahí la necesidad de renovar nuestro compromiso integracionista, fortaleciendo la red y los ámbitos de representación local en el Mercosur, calificando nuestras propuestas, formulando y gestionando nuestros proyectos en el sentido de la integración.

Nuestro Mercosur enfrenta hoy diversos déficits y múltiples desafíos relacionados a las naturales diferencias entre cuatro países con dimensiones y escalas bien diversas que, en definitiva, se expresan en fuertes asimetrías estructurales, económicas, políticas y sociales. El bloque enfrenta debilidades institucionales que se relacionan con nuestro modelo de integración, permeable a inconformismos bilaterales que entorpecen los avances y compromisos comunitarios asumidos con anterioridad. El déficit ciudadano, la compleja ingeniería institucional, la naturaleza técnica de los debates y los intrincados dilemas comerciales complejizan la comprensión y seguimiento del proceso integracionista.



Es allí cuando los gobernantes -y en particular, los gobernantes locales- tenemos un rol ineludible en lo que refiere a profundizar conceptos, vincular las políticas regionales con el desarrollo local y construir ciudadanía regional transmitiendo a nuestros conciudadanos la razón de ser de un proyecto común a futuro. Como todos, este proceso no es lineal: hay avances, cambios de rumbo y retrocesos. Pero, a pesar de las dificultades planteadas y frente a la actual coyuntura de crisis financiera internacional, los números de la economía regional y el flujo comercial entre nuestros cuatro países demuestran las enormes potencialidades de la estrategia integradora.

Esta realidad nos impulsa y compromete a propugnar desde los ámbitos locales la profundización de un Mercosur que no tiene vuelta atrás. Concepto que es síntesis de nuestros sueños y aspiraciones como gobernantes: la integración regional como eje para mejorar la calidad de vida de nuestra gente.

() Intendente Municipal de Canelones, Uruguay. Secretario Ejecutivo de Mercociudades, periodo 2008-2009.*

Editorial

Por Marcos Carámbula ()*

Estimados colegas e amigos:

A vida de nossa rede é um grande esforço de comunicação organizado, sem o qual uma comunidade regional virtual dificilmente poderia se constituir como uma equipe cotidiana de trabalho, em definitiva, a animação da rede exige imaginar e criar em todo o momento instâncias e instrumentos de informação e vinculação entre as mais de 200 cidades de países membros plenos e associados do bloco que hoje formamos Mercocidades.

A apresentação de uma nova edição da revista **Diálogo**, uma vez mais; é uma colaboração coletiva tanto em conteúdos como pelo financiamento que provém do conjunto de contribuições dos membros da rede e da cooperação internacional. Neste sentido, com o formato impresso buscamos por um lado testemunhar a nutrida agenda de temas e atividades que desenvolvem o conjunto dos municípios membros da rede e sócios estratégicos, e por outro, complementar o vertiginoso informativo que nos oferecem as ferramentas eletrônicas de comunicação, com um espaço de reflexão coletiva e apresentação de experiências em torno ao cotidiano municipalista e a integração regional.

Mercocidades renova ano a ano seu compromisso com o projeto Mercosul, recorrendo às páginas das Declarações das Cúpulas desde Assunção a Canelones -desde a fundação da rede há mais de 14 anos-, podemos comprovar o avançado até a data, o pendente com respeito aos princípios e objetivos fundacionais de nossa rede e a necessidade de renovar nosso compromisso de integração; fortalecendo a rede e os âmbitos de representação local no Mercosul, qualificando nossas propostas, formulando e gerindo projetos a favor da integração.

Nosso Mercosul enfrenta hoje diversos déficits e desafios relacionados às naturais diferenças entre quatro países com dimensões e escalas bem diversas, que se expressam em fortes assimetrias estruturais, enfrenta fraquezas institucionais relacionadas com nosso modelo de integração, baseado na soma de estados que é permeável a inconformismos bilaterais que entorpecem os avanços e os compromissos comunitários assumidos com anterioridade. Déficit cidadão, sua complexa engenharia institucional, a natureza técnica dos debates e a disposição dos aspectos comerciais tornam complexa a compreensão e o seguimento do processo integrador.

Todos os governantes e em particular os governantes locais, temos então, um papel essencial enquanto aprofundar conceitos, em vincular as políticas regionais com

o desenvolvimento local, enquanto a construir cidadania regional; transmitindo a nossos concidadãos o porquê um bloco conjunto de interesses, o porquê de um projeto comum a futuro. É evidente que o processo não é linear, que há avanços, mudanças de rumo e retrocessos; mas apesar das dificuldades expostas e frente à atual conjuntura de crise financeira internacional; os números da economia regional, o fluxo comercial entre nossos quatro países demonstra o acertado e as potencialidades da estratégia integradora.

Esta realidade nos dá impulso e nos compromete a defender os âmbitos locais para aprofundar um Mercosul que não tem volta atrás num conceito que é a síntese de nossos sonhos e aspiração como governantes: a integração regional como eixo para melhorar a qualidade de vida da nossa gente.

(*) *Prefeito Municipal de Canelones, Uruguai. Secretário Executivo de Mercocidades, período 2008-2009.*

Kuatiañe'

Ohai Marcos Carámbula (*)

Che irũ ha angirũnguéra:

Ko árape añembojahina peme ikatu haġua ahechauka kuatiañe'haipyre ñambohérava Diálogo (Ñomongeta). Ko tembiapo opavavetéva oġapóva, iġapýpe ha iġhepyme'me, oĩva hina umi tapicha oġeroviáva ore rembiapóre ha avei ambue tetãgua pytyvõ.

Ko mba'e iporãitéva hekove umi ñande rembiapópe, kuaakaha hekopeguaite rupive, ko mba'e'yre ndikatu-moái jaguereko aty, hasyetereíta ikatu haġua oiko chugui peteĩ aty omba'apóva, upéicha pe mba'e omoingovéva ore rembiapo oġerure py'amongeta ha jejapo ypy opa aravópe, ha'e tembiapo omomarandúva ha omboġoajúva 200 (mokõi sã) tavakuérape oĩva aty guasúpe, ha avei umi táva ha'éva iñangirũnguéra oġapóva Mercociudades, ko tembiapo rupive roheka jehechaukaete aty rembiapo ha umi oñemyasãiva opa tavakuéra aty rehe, ambuehápe omyatyrõ marandukuéra ome'va ñandéve tembiporu ipyahúva marandúrehagua, oĩhápe peteĩ pa'ũ oñeamindu'uhápe opavave, ohechauka avei tembiasa ha tembiapo umi táva oĩva ñande yvy vore guasúpe.

Mercociudades ombopyahu ary ha ary iñe'me', pe tembiaporã oñembohérava Mercosur, oguatahápe hina toġekuéra rupive aty guasukuéra oiková'ekue Paraguay – Canelones peve -heko ypyrõ guare aty, 14 (parundy) ary oġapóma- ikatu jahecha heta mba'e oñemotenondéva ko ára peve, ha avei oñemombareteveva'erã umi ñe' ypy ha jehupytyrã omopu'ãhápe ñande aty rembiapo ha ñaikotev ñambopyahu ñane ñe'me' omoigengatúva ha omombaretehápe Mercosur aty rembiapo, jahechakuaahape umi ñane ñe'me', ñamombe'uhápe ha ñamba'apohápe ñemysãi oġejaposéva moingengatu rérape.

Mercosur oñembohovake ko'ãga opa mba'e hasy ha ohupytyséva, omboġoavyhápe umi irundy (4) tetã reko oĩva ipype ojehechahápe pe joavy tuichatereiha, oñembohovake teko kangyrehe pe moingengatu rekópe, omonkagyhápe avei umi ñane ñe' ñame'va'ekue ha upévare oñembotapykue moingengatu rembiapo. Mburuvichakuéra ha Távakuéra Motenondehára, jaguereko hina peteĩ tembiapo iġapyrusúva ikatu haġua ñamoañetete umi ñane retã mba'e py'apýva, okakuaahápe tavakuéra jajapohápe pe ñande rapicha jekakuaa opa tendárupi, ñambohasahápe chupekuéra marandu umi mba'e iporãva jaguerekóva ñande rekovepe ġuarã.

Ojehechakuaa tembiapo hasyha, anġa oĩma ġeguata, ñemoambue ha avei ġepyta, umi mba'e vai etáva oĩva ñane renondépe apañuãikuéra guasu viru rehegua, papapykuéra

tembiapo virurusu rehegua ha apañuãi tembiapokuéra ñemboguata irundy (4) tetãguéra yvy rupive, ohechauka ñandéve mba'ére ñamba'apova'erã moingengatu rekópe. Ko mba'eteete ome' ñandéve tembiapo jaheka ha ñamohypy'ũ haġua Mercosur, ñañeha'ãhápe jaguereko moingengatu ñane retãnguéra atýpe, ñamba'apohápe ñande rapicha rekove ija, ha avei opa umi tapicha oikóva ñande yvy vore guasúpe.

(*) *MERCOCIUDADES Pytyvõhárangatu, Ary 2008 – 2009. Táva Canelones Motenondehára, Uruguay*

Dieciocho años de Mercosur y Catorce de Mercociudades

Un Mercosur con rostro de vecino

Por Igor Santander ()*

La llegada de nuevos liderazgos a nuestra región, allá por el año 2005, fue recibida con gran expectativa desde la red de Mercociudades. Sus discursos, enfocados al cumplimiento de la largamente ansiada agenda social y productiva, comenzaba lentamente a permear el discurso oficial de un Mercosur hasta entonces limitado a los aspectos económicos y comerciales.

Escenario complejo mediante -cierta lentitud en algunos procesos, trabas burocráticas, conflictos bilaterales- llegamos a la Cumbre de Sauípe en diciembre de 2008 y constatamos plena coincidencia programática con lo anunciado por la presidencia pro t  pore que asumía funciones, cuando el mandatario paraguayo Fernando Lugo expresaba, con todas las letras: “El Mercosur tiene una deuda social amplia y postergada, que abarca a todos sus países miembros...” y, a la par de eso, nos proponía una agenda encaiminada a un objetivo central: darle un rostro ciudadano al Mercosur.

Hoy, al constatar que las premisas fundacionales de la red -el abordaje de uno de los mayores déficits del proceso de integración: su dimensión social- coinciden con los liderazgos de nuestros países y, en consecuencia, con el del proyecto Mercosur, sentimos la responsabilidad y el compromiso de profundizar el trabajo que desde los municipios hacemos por la viabilidad de un futuro integrado.

La participación de los gobiernos locales en el proceso de integración tard   casi diez años para ser reconocida por parte de los gobiernos centrales de los Estados parte. Ni el Tratado de Asunción (1991), que da origen al Mercosur, ni el texto que con posterioridad desarrolla la institucionalidad del bloque -el Tratado de Ouro Preto (1994)- previeron formalmente la participación de las entidades subnacionales y locales en la estructura decisoria del Mercosur. A pesar de ello, el proceso de profundización democrática que comenzaba a experimentar la región y los diversos procesos de descentralización en curso -con el consecuente aumento de competencias y órbitas de gestión- y la tendencia que propiciaba el accionar de las ciudades en la esfera internacional; incentivaron a que varias ciudades de la región aunaran sus voluntades para “darle voz” al universo local en el proceso integracionista.

La declaración fundacional de Mercociudades, fechada en la ciudad de Asunción el 7 de Marzo de 1995, reivindicaba el derecho de las ciudades a “ejercer un rol activo y aut  nomo respecto a los gobiernos nacionales, en competencias relativas a la integración regional...” y “formular un modelo integrado que se corresponda con la estructura

institucional montada por el Mercosur” sin dejar de lado el objetivo de “la inserción del conjunto de ciudades al sistema regional”.

El documento establecía que Mercociudades estaría integrada por “ciudades capitales”, y su objetivo político central sería lograr el reconocimiento institucional del Mercosur a los   mbitos locales de gobierno. Por eso, repasar la trayectoria de la participación de lo local en el proceso de integración regional implica seguir la “evolución institucional” a través de la cual, partiendo de un “gremio” de ciudades que asume el rol de “grupo de presión”, se llega a la conformación de entes de naturaleza institucional con capacidad de participar e influir en el proceso y estructura comunitaria.

Este recorrido evidencia crecimiento, avances y transformaciones tanto en la propia red como fuera de ella. En la red, que siendo inicialmente un núcleo de 12 ciudades capitales, reúne hoy más de 200 miembros y delega las tres últimas conducciones en ciudades no capitales e incluso periféricas para los escenarios nacionales a los que pertenecen. Fuera de ella, con transformaciones operadas en los   mbitos institucionales del Mercosur, alcanzados gracias al trabajo de la red- que en primera instancia sólo contemplaba la representación de los Municipios y luego se amplía a las instancias intermedias como Estados y Provincias.

Ante tal punto de partida, y obviando los detalles de la creación de la Reunión Especializada de Municipios e Intendencias (REMI) y su continuidad, el Foro Consultivo de Municipios, Estados Federados, Provincias y Departamentos del Mercosur (FCCR), estimo importante situar dichos logros institucionales en sus justos términos, pues, más allá de la “imperfección” de dichos   mbitos, de las expectativas por diseñar una institucionalidad acorde con la naturaleza de los gobiernos locales en cuanto a su representatividad de autoridades electas, debemos reconocer la existencia de un marco institucional desde el cual es posible y se debe trabajar desde la óptica de los territorios por la integración regional.

En este sentido, debemos advertir que las posiciones de crítica radical a la estructura, agenda y accionar del FCCR -orientados por una obsesionada búsqueda de perfección en la representación local y aspiración no cumplida de la codecisión- sólo permite volver a la posición de outsiders, equivocando la estrategia, alejándonos del sentir ciudadano al que poco le preocupa la ingeniería institucional del Mercosur y mucho espera de la integración; desdibujando las prioridades políticas que como gobiernos locales nos

compete en un proceso de integración regional como el que vivimos.

En tanto administraciones locales consustanciadas con el territorio, la prioridad tiene que ser acercar el Mercosur a la ciudadanía, interpretando sus necesidades y vehiculizando aportes a las condiciones materiales de existencia de nuestras localidades. En este sentido, el rol de los gobiernos locales debe ser articular la dimensión territorial y el desarrollo local con la estrategia de desarrollo regional, empresa sólo imaginable desde un marco institucional.

Desde nuestra condición de gobiernos cercanos a la gente, desde la experiencia en la promoción de la participación ciudadana, y desde las diversas gestiones exitosas del desarrollo endógeno, a la hora de planificar territorialmente la región; los municipios y sus asociaciones tenemos mucho que aportar al proceso de integración regional.

Desde Mercociudades, debemos asumir el desafío. Fortaleciendo nuestro ámbito de representación local, el Comité de Municipios del FCCR. Identificando las dificultades de la integración en el territorio. Pensando en el bienestar de nuestros ciudadanos. Atendiendo la dimensión fronteriza. Incursionando en la colaboración transfronteriza, reivindicando decididamente la conformación de fondos de desarrollo territorial, tal como se planteara en el acta fundacional de la red. Diseñando la integración productiva, focalizando en la atención a las pymes, imaginando nuevas formas de trabajo cooperativo. Aportando todas nuestras fuerzas para la construcción de la integración bajo la premisa que el Mercosur, lejos de ser solo un mercado, debe apuntar a ser un polo de desarrollo a partir de la generación de nuevas oportunidades.

Si aspiramos a un Mercosur que consolide en los hechos un modelo de desarrollo regional, orientado por el crecimiento económico sostenible e integrado de sus territorios, promoviendo la participación democrática de sus ciudadanos y procurando la equidad y justicia social; entendemos que el actual modelo intergubernamental, sustentado en las relaciones internacionales y asentado en las estructuras de las cancillerías es absolutamente insuficiente.

Por eso, frente al agotamiento de un modelo de gestión tecnocrática del Mercosur, la actual coyuntura exige, que al tiempo de buscar otra institucionalidad, una vez más, la política logre imponerse a la tecnocracia; para que esta permita interpretar las reales necesidades de la ciudadanía y, en consecuencia, orientar el proyecto Mercosur hacia una dimensión más humana, más verdadera. Con rostro de vecino.

(*) *Coordinador Secretaría Ejecutiva de Mercociudades. Periodo 2008-2009.*

(1) *La Reunión Especializada de Municipios e Intendencias (REMI) es reglamentada en el año 2000, según Resolución MERCOSUR/GMC/Res.90/00.*

(2) *Santo André, Morón, Canelones.*

Dezoito anos de MERCOSUL e Quatorze de Mercocidades

Um MERCOSUL com rosto de vizinho

Por Igor Santander ()*

A chegada de novas lideranças a nossa região, lá pelo ano 2005, foi recebida com grande expectativa desde a rede de Mercocidades. Seus discursos, enfocados ao cumprimento da longamente desejada agenda social e produtiva, começavam lentamente a permear o discurso oficial de um MERCOSUL até então limitado aos aspectos econômicos e comerciais.

Cenário complexo mediante -certa lentidão em alguns processos, trancas burocráticas, conflitos bilaterais- chegamos à Cúpula de Sauípe em dezembro de 2008 e constatamos plena coincidência programática com o anunciado pela presidência pro tempore que assumia funções, quando o mandatário paraguaio Fernando Lugo expressava, com todas as letras: “O MERCOSUL tem uma dívida social ampla e postergada, que abrange a todos seus países membros...” e, a par disso, nos propunha uma agenda encaminhada a um objetivo central: dar um rosto cidadão ao MERCOSUL.

Hoje, ao constatar que as premissas fundacionais da rede -a abordagem de um dos maiores déficits do processo de integração: sua dimensão social- coincidem com as lideranças de nossos países e, em consequência, com a do projeto MERCOSUL, sentimos a responsabilidade e o compromisso de aprofundar o trabalho que desde os municípios fazemos pela viabilidade de um futuro integrado.

A participação dos governos locais no processo de integração demorou quase dez anos para ser reconhecida por parte dos governos centrais dos Estados partes. Nem o Tratado de Assunção (1991), que dá origem ao MERCOSUL, nem o texto que com posterioridade desenvolve a institucionalidade do bloco -o Tratado de Ouro Preto (1994)- previram formalmente a participação das entidades subnacionais e locais na estrutura decisória do MERCOSUL. Apesar disso, o processo de aprofundamento democrático que começava a experimentar a região e os diversos processos de descentralização em curso -com o consequente aumento de competências e órbitas de gestão- e a tendência que propiciava o acionar das cidades na esfera internacional; incentivaram a que várias cidades da região juntassem suas vontades para “dar voz” ao universo local no processo de integração.

A declaração fundacional de Mercocidades, realizada na cidade de Assunção no dia 7 de março de 1995, reivindicava o direito das cidades a “exercer um papel ativo e autônomo com respeito aos governos nacionais, em competências relativas à integração regional...” e “formular um modelo integrado que se corresponda com a estrutura institucional montada pelo MERCOSUL” sem deixar de lado o

objetivo de “a inserção do conjunto de cidades ao sistema regional”.

O documento estabelecia que Mercocidades estaria integrada por “cidades capitais”, e seu objetivo político central seria conseguir o reconhecimento institucional do MERCOSUL nos âmbitos locais de governo. Por isso, repassar a trajetória da participação do local no processo da integração regional implica seguir a “evolução institucional” através da qual, partindo de um “grêmio” de cidades que assume o papel de “grupo de pressão”, se chega à formação de entidades de natureza institucional com capacidade de participar e influir no processo e na estrutura comunitária.

Este recorrido evidência crescimento, avanços e transformações tanto na própria rede como fora dela. Na rede, que sendo inicialmente um núcleo de 12 cidades capitais, reúne hoje a mais de 200 membros e delega as três últimas conduções em cidades não capitais, e inclusive periféricas para os cenários nacionais aos quais pertencem. Fora dela, com transformações operadas nos âmbitos institucionais do MERCOSUL,- alcançados graças ao trabalho da rede- que em primeira instância só contemplava a representação dos Municípios e depois se amplia às instâncias intermediárias como Estados e Províncias.

Diante a tal ponto de partida, e evitando os detalhes da criação da Reunião Especializada de Municípios e Prefeituras (REMI) e sua continuidade, o Foro Consultivo de Municípios, Estados Federados, Províncias e Departamentos do MERCOSUL (FCCR), estimo importante situar tais conquistas institucionais em seus justos termos, pois, mais além da “imperfeição” destes âmbitos, das expectativas por desenhar uma institucionalidade acorde com a natureza dos governos locais enquanto a sua representatividade de autoridades eleitas, devemos reconhecer a existência de um âmbito institucional desde o qual é possível e se deve trabalhar desde a ótica dos territórios pela integração regional.

Neste sentido, devemos observar que as posições de crítica radical à estrutura, agenda e acionar do FCCR -orientados por uma obsessão pela busca pela perfeição na representação local e aspiração não cumprida da co-decisão - só permite voltar à posição de outsiders, errando a estratégia, nos afastando do sentir cidadão ao que pouco lhe preocupa a engenharia institucional do MERCOSUL e muito espera da integração; borrando as prioridades políticas que como governos locais nos competem num processo de integração regional como o que vivemos.

Entanto administrações locais consubstanciadas

com o território, a prioridade tem que ser aproximar o MERCOSUL à cidadania, interpretando suas necessidades e veiculando contribuições às condições materiais de existência de nossas localidades. Neste sentido, o papel dos governos locais deve ser articular a dimensão territorial e o desenvolvimento local com a estratégia de desenvolvimento regional, empresa só imaginável desde um âmbito institucional.

Desde nossa condição de governos próximos as pessoas, desde a experiência na promoção da participação cidadã, e desde as diversas gestões exitosas do desenvolvimento endógeno, na hora de planificar territorialmente a região; os municípios e suas associações temos muito que contribuir para o processo de integração regional.

Desde Mercocidades, devemos assumir o desafio. Fortalecendo nosso âmbito de representação local, o Comitê de Municípios do FCCR. Identificando as dificuldades da integração no território. Pensando no bem-estar de nossos cidadãos. Atendendo a dimensão fronteiriça. Incursionando na colaboração transfronteiriça, reivindicando decididamente a formação de fundos de desenvolvimento territorial, tal como se propôs na ata fundacional da rede. Desenhando a integração produtiva, focalizando na atenção às pmes, imaginando novas formas de trabalho cooperativo. Contribuindo com todas nossas forças para a construção da integração sob a premissa que o MERCOSUL, longe de ser só um mercado, deve apontar a ser um polo de desenvolvimento a partir da geração de novas oportunidades.

Se aspiramos a um MERCOSUL que consolide nos fatos um modelo de desenvolvimento regional, orientado pelo crescimento econômico sustentável e integrado de seus territórios, promovendo a participação democrática de seus cidadãos e procurando a equidade e justiça social; entendemos que o atual modelo intergovernamental, sustentado nas relações internacionais e assentado nas estruturas das chancelarias é absolutamente insuficiente.

Por isso, frente ao esgotamento de um modelo de gestão tecnocrática do MERCOSUL, a atual conjuntura exige, que a tempo de buscar outra institucionalidade, uma vez mais, a política consiga se impor à tecnocracia; para que esta permita interpretar as reais necessidades da cidadania e, em consequência, orientar o projeto MERCOSUL para uma dimensão mais humana, mais verdadeira. Com rosto de vizinho.

(*) *Coordenador Secretaría Ejecutiva de Mercocidades. Período 2008-2009.*

(1) *A Reunión Especializada de Municipios e Prefeituras (REM) é regulamentada no ano 2000, segundo Resolución MERCOSUL/GMC/Res.90/00.*

(2) *Santo André, Morón, Canelones.*

Diez razones para una ciudadanía exigible.

Boletín Somos Mercosur

La defensa del sistema democrático como valor central de las sociedades, el reclamo de más espacios para la participación de la sociedad civil en los procesos decisorios y el surgimiento de un nuevo concepto que se abre paso en la región latinoamericana, el de *ciudadanía exigible*, quizá sean los resultados más salientes de una nueva edición de la Cumbre Social, que tuvo lugar en la ciudad de Asunción. En el horizonte, las expectativas apuntan a Montevideo. Y la señalan como el escenario predilecto para la construcción de un nuevo consenso para la integración.

RICARDO SCAGLIOLA/ BOLETÍN SOMOS MERCOSUR (*)

Pocas veces en tan poco tiempo tantas voces distintas se alzaron en defensa de la integración. No es sólo retórica: son cientos de mujeres, trabajadores, campesinos, profesionales, y representantes de decenas de organizaciones sociales de la región que, cada seis meses, se trasladan

de país en país en defensa de lo que consideran un instrumento fundamental: la integración, a la que perciben como mucho más que un simple entrelazado comercial. Una parte importante lo hace desde incluso antes de la creación del Mercosur, como en el caso de la Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur (CCSCS). Para otra parte, el ritual recién lleva tres años, desde que en julio de 2006, y en el marco de la iniciativa Somos Mercosur, la presidencia pro t  pore argentina organizara en Córdoba el “Encuentro por un Mercosur Social y Productivo” y sus conclusiones fueran tomadas para la elaboración de una primera agenda temática sobre la integración social.

Desde entonces, los encuentros de la sociedad civil componen una parte fundamental del espectro de actividades que rodean a la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno. Así, Brasília, Montevideo, Tucumán, Salvador de Bahía y Asunción reunieron a distintos actores en torno a la agenda social del bloque para intercambiar sus visiones sobre la



Cumbre social del Mercosur

integración y elevar sus conclusiones a los mandatarios, un mecanismo validado por la Cumbre de Brasilia y aprobado por los presidentes durante la Cumbre de Río de Janeiro, en enero de 2007. No son palabras al viento: se trata de conceptos, propuestas, iniciativas que cientos de ciudadanos tejen durante dos días para lograr alternativas comunes a las problemáticas más urgentes. No es una tarea fácil. Y, muchas veces, no alcanza con reunirse cada seis meses. Por eso, durante los meses previos y en la forma de seminarios, mesas redondas o foros, las organizaciones comienzan a discutir algunas propuestas.

Es el caso de la Universidad del Mercosur, una iniciativa que partió de un diálogo entre jóvenes organizado por la presidencia semestral paraguaya en el marco de la iniciativa Ciudadano del Sur y que ya está siendo estudiada por los presidentes. O el de la puesta en marcha de una estrategia integrada en materia de salud, para una mayor coordinación entre los países de la región a partir del intercambio entre sus sistemas públicos de atención. No son sólo propuestas: también son reivindicaciones, como en el caso del reclamo de una tarifa justa para la energía que, producida por la represa binacional de Itaipú, Paraguay le vende a Brasil. A veces son puntualizaciones, y otras veces unanimidades, como en el caso de la condena al golpe de Estado en Honduras, aclamada en los tres encuentros de organizaciones sociales que han precedido a la Cumbre de Jefes de Estado de Asunción: la Cumbre Social, la Cumbre de los Pueblos y el Encuentro Regional del Programa Mercosur Social y Solidario (PMSS).

Para sorpresa de escépticos, la dimensión social de la integración viene cobrando vigor a partir de la participación de la sociedad civil en las distintas instancias del bloque. Y a tan sólo tres años del Encuentro de Córdoba, tanto Argentina como Brasil ya han institucionalizado importantes espacios de intercambio entre representantes de organizaciones sociales y sus cancillerías; el Consejo Consultivo de la Sociedad Civil en el caso del primero y el Consejo del Mercosur Social y Participativo en el del segundo. Paraguay y Uruguay aspiran a seguirles la pisada. Y, en ese sentido, la Declaración de Asunción puede llegar a marcar un punto de inflexión al remarcar su “firme expectativa” de que esta situación comience a normalizarse cuanto antes. No se trata sino de reconocer a la sociedad civil el derecho a que sus demandas sean escuchadas en la conducción de la política regional e internacional de cada uno de sus países, argumentan sus impulsores.

La iniciativa no estuvo ausente en el diálogo que el presidente paraguayo Fernando Lugo —hasta por ese en-

tonces a cargo de la presidencia semestral del Mercosur— mantuvo con diez representantes de la sociedad civil tras la inauguración del Instituto Social del Mercosur en la capital paraguaya, la misma noche del jueves 23 en que finalizó la Cumbre Social. *“Nuestra presidencia tuvo como lema darle un rostro humano al Mercosur; y eso implica, entre otras cosas, tomar las consideraciones de los ciudadanos más que como un simple documento, como un mandato imperativo. Nosotros llamamos a la sociedad a hacerse parte de la integración, a tomar las riendas del proceso de hermandad entre nuestros países. Y eso lo tomamos como una responsabilidad. Ahora vamos a estudiar las propuestas y vamos a tomar una decisión junto con las organizaciones sociales, porque de eso se trata”*, comentó el mandatario paraguayo al Boletín SOMOS MERCOSUR, a la salida del encuentro.

Pocas horas antes, cientos de representantes de la sociedad civil daban por concluida la Cumbre Social con un seminario final en el Centro Ko’e Pyahu de Educación Inclusiva y Permanente de Asunción en el que se hizo presente el presidente de la Comisión de Representantes Permanentes del Mercosur, Carlos “Chacho” Álvarez. Allí, el reclamo de nuevos espacios para la participación ciudadana se entremezcló con el pedido de la puesta en marcha de un plan regional de combate al hambre y la reducción de la brecha digital entre los países del bloque. Y con lo que algunos no dudan en llamar un nuevo *corpus ideológico*, incipientemente denominado Consenso de América Latina, en reemplazo del Consenso de Washington, al que regularmente se pone de paradigma de las políticas neoliberales de hace casi 20 años. Una especie de programa de ideas al que Álvarez no duda en considerar *“ilustrativo del nuevo periodo por el que atraviesa el Mercosur; signado por gobiernos de carácter progresista”*.

Se trata, en suma, de una síntesis de diez mandamientos: elecciones libres, limpias y periódicas; estabilidad de los gobiernos y mejoramiento de las instituciones; profundización de la participación de los ciudadanos en el proceso de integración; complementación de modelos de desarrollo económico como principio básico para el comercio interregional; reducción de la vergonzosa desigualdad existente en América Latina; lucha contra la pobreza como tarea prioritaria; estrategia contra el empleo informal y precario; más amparo social (seguridad social, salud, educación) como parte integral de las sociedades; la integración productiva con foco en la especialización y potenciación de las pequeñas y medianas empresas; la preservación del medio ambiente como valor central hacia el futuro. Diez ideas para los tiempos que corren.

Este consenso, dicen, tiene una gran diferencia respecto al de Washington: mientras que este último era un catálogo de medios, el nuevo es un listado de fines en los que parece haber un mínimo acuerdo entre los países del bloque. Un nuevo concepto que se abre paso en la región latinoamericana frente al permanente déficit de ciudadanía: el de *ciudadanía exigible*, la brecha entre los derechos existentes y los alcanzables. Un concepto que medirá avances y expectativas dentro de seis meses, cuando en diciembre de este año Montevideo vuelva a reunir a los representantes de la sociedad civil mercosureña.

La mirada local

El papel protagónico de los gobiernos locales en la integración regional y la importancia de profundizar el trabajo enfocado a la integración fronteriza parece haber quedado de manifiesto tras la V Reunión Ordinaria del Foro Consultivo de Municipios, Estados Federados Provincias y Departamentos del Mercosur (FCCR), que tuvo lugar en Asunción el pasado jueves 23 de julio. Tras el informe de rigor presentado por la pro tómpore paraguaya -en el cual la coordinación del Foro detalló las actividades realizadas durante el semestre-, las autoridades locales aprobaron la “Declaración de Asunción”, un texto de ocho puntos que, en líneas generales, comparte una visión similar a la de la sociedad civil, expuesta en la Cumbre Social, la Cumbre de los Pueblos, y el Encuentro Regional del PMSS.

Al igual que en las reuniones de la sociedad civil, en sus pasajes más importantes el documento final del FCCR reafirma “la necesidad del respeto a los principios democráticos” en Honduras, tras el golpe de Estado que hace ya más de un mes tiene en vilo a la comunidad internacional. Tras ello, en el siguiente punto, la Declaración sella su compromiso de “fortalecer la agenda social del Mercosur”, citando expresamente el “Programa de Trabajo Decente” de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), una iniciativa suscrita por más de una treintena de gobiernos locales en la IV Sesión Plenaria del FCCR y fijada como una prioridad para este semestre por parte de la Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur (CCSCS).

La necesidad de profundizar la integración fronteriza en el bloque no quedó en el tintero. Por eso, la Declaración también evoca el acuerdo firmado tiempo atrás con la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), piedra angular de una serie de diagnósticos y propuestas de políticas concretas que el FCCR pretende poner en marcha para beneficio de los ciudadanos cuyas vidas están signadas por el intercambio transfron-

terizo. Así, las autoridades esperan que en el corto plazo este acuerdo derive en cambios concretos en el comercio, el transporte y los servicios públicos, tres áreas especialmente sensibles para las zonas de frontera que serán puestas a consideración de los técnicos involucrados en un seminario que la nueva presidencia semestral uruguaya del FCCR fijó para la semana que va del 21 al 25 de setiembre, en la ciudad de Montevideo.

A modo de ayuda memoria, en uno de sus últimos puntos, la “Declaración de Asunción” insistió en la posibilidad de que los gobiernos locales y regionales tengan “acceso real y formal” al Fondo para la Convergencia Estructural del Mercosur (FOCEM), una herramienta creada tiempo atrás por los presidentes del bloque para superar -en base a la solidaridad entre los países- las asimetrías que, ligadas al tamaño y peso de los países, obstruyen y desaceleran el proceso de integración regional. La presidencia pro tómpore uruguaya, relevo de su par paraguaya que cesó sus funciones el mismo día 23, se mostró comprometida a seguir impulsando este tema, al tiempo que reiteró su posición proclive a profundizar, junto al resto de los espacios institucionales del Mercosur, el estudio de la reforma institucional del Mercosur.

(*) El Boletín Somos Mercosur (www.somosmercosur.net) se edita on line en el Centro de Formación para la Integración Regional (CEFIR).

Dez razões para uma cidadania exigível.

Boletín Somos Mercosur

A defesa do sistema democrático como valor central das sociedades, o reclamo de mais espaços para a participação da sociedade civil nos processos decisórios e o surgimento de um novo conceito que abre caminho na região latino-americana, o da cidadania exigível, talvez sejam os resultados mais salientes de uma nova edição da Cúpula Social, que foi realizada na cidade de Assunção. No horizonte, as expectativas apontam a Montevideu. E a destacam como o cenário predileto para a construção de um novo consenso para a integração.

RICARDO SCAGLIOLA/ BOLETIM SOMOS MERCOSUL (*)

Poucas vezes em tão pouco tempo tantas vozes distintas se levantaram em defesa da integração. Não é só retórica: são centenas de mulheres, trabalhadores, camponeses, profissionais, e representantes de dezenas de organizações sociais da região que, a cada seis meses, se trasladam de país em país em defesa do que consideram um instrumento fundamental: a integração, à que percebem como muito mais que uma simples rede comercial. Uma parte importante a faz desde incluso antes da criação do MERCOSUL, como no caso da Coordenadora das Centrais Sindicais do Cone Sul (CCSCS). Para outra parte, o ritual recém tem três anos, desde que em julho de 2006, e no âmbito da iniciativa Somos MERCOSUL, a presidência pro tempore argentina organizou em Córdoba o “Encontro por um MERCOSUL Social e Produtivo” e suas conclusões foram tomadas para a elaboração de uma primeira agenda temática sobre a integração social.

Desde então, os encontros da sociedade civil compõem uma parte fundamental do espectro de atividades que rodeiam a Cúpula de Chefes de Estado e de Governo. Assim, Brasília, Montevideu, Tucumán, Salvador da Bahia e Assunção reuniram a distintos atores em torno à agenda social do bloco para intercambiarem suas visões sobre a integração e elevar suas conclusões aos mandatários, um mecanismo validado pela Cúpula de Brasília e aprovado pelos presidentes durante a Cúpula do Rio de Janeiro, em janeiro de 2007. Não são palavras ao vento: trata-se de conceitos, propostas, iniciativas que centenas de cidadãos tecem durante dois dias para lograr alternativas comuns às problemáticas mais urgentes. Não é uma tarefa fácil. E, muitas vezes, não alcança com se reunirem a cada seis meses. Por isso, durante os meses prévios e na forma de seminários, mesas redondas ou fóruns, as organizações começam a discutir algumas propostas.

É o caso da Universidade do MERCOSUL, uma iniciativa que partiu de um diálogo entre jovens organizado pela presidência semestral paraguaia no âmbito da iniciativa Cidadão do Sul, e que já está sendo estudada pelos presidentes. Ou a do andamento de uma estratégia integrada em matéria de saúde, para uma maior coordenação entre os países da região a partir do inter-

câmbio entre seus sistemas públicos de atendimento. Não são só propostas: também são reivindicações, como no caso do reclamo de uma tarifa justa para a energia que, produzida pela represa binacional de Itaipu, Paraguai lhe vende a Brasil. Às vezes são pontualizações, e outras vezes unanimidades, como no caso da condenação ao golpe de Estado em Honduras, aclamada nos três encontros de organizações sociais que precedem à Cúpula de Chefes de Estado de Assunção: a Cúpula Social, a Cúpula dos Povos e o Encontro Regional do Programa MERCOSUL Social e Solidário (PMSS).

Para surpresa de cépticos, a dimensão social da integração vem ganhando vigor a partir da participação da sociedade civil nas distintas instâncias do bloco. E a tão só três anos do Encontro de Córdoba, tanto Argentina como Brasil já tem institucionalizado importantes espaços de intercâmbio entre representantes de organizações sociais e suas chancelarias; o Conselho Consultivo da Sociedade Civil no primeiro caso e o Conselho do MERCOSUL Social e Participativo no segundo. Paraguai e Uruguai aspiram a lhes seguirem a pisada. E nesse sentido, a Declaração de Assunção pode chegar a marcar um ponto de flexão ao remarcar sua “firme expectativa” de que esta situação comece a se normalizar o quanto antes. Não se trata senão de reconhecer à sociedade civil o direito a que suas demandas sejam escutadas na condução da política regional e internacional de cada um de seus países, argumentam seus impulsionadores.

A iniciativa não esteve ausente no diálogo que o presidente paraguaio Fernando Lugo –até esse momento presidente semestral do MERCOSUL– manteve com dez representantes da sociedade civil após a inauguração do Instituto Social do MERCOSUL na capital paraguaia, na mesma noite da quinta-feira 23, em que finalizou a Cúpula Social. “*Nossa presidência teve como lema dar um rosto humano ao MERCOSUL, e isso implica, entre outras coisas, ter as considerações dos cidadãos mais que como um simples documento, como um mandato imperativo. Nós chamamos à sociedade a fazer parte da integração, a tomar as rédeas do processo de irmanação entre nossos países. E isso o tomamos como uma responsabilidade. Agora vamos a estudar as propostas e vamos a tomar uma decisão junto com as organizações sociais, porque disso se trata*”, comentou o mandatário paraguaio ao Boletim SOMOS MERCOSUL, ao sair do encontro.

Poucas horas antes, centenas de representantes da sociedade civil davam por concluída a Cúpula Social com um seminário final no Centro Ko’e Pyahu de Educação Inclusiva e Permanente de Assunção, no qual esteve presente o presidente da Comissão de Representantes Permanentes do MERCOSUL, Carlos “Chacho” Álvarez. Ali, a reclamação de novos espaços para a participação cidadã se misturou com o pedido do andamento de um plano regional de combate à fome e a redução da brecha digital entre

os países do bloco. E com o que alguns não duvidam em chamar um novo *corpus ideológico*, inicialmente denominado Consenso da América Latina, em substituição ao Consenso de Washington, ao qual regularmente se põe de paradigma das políticas neoliberais há quase 20 anos. Uma espécie de programa de ideias ao que Álvarez não dúvida em considerar “*ilustrativo do novo período pelo qual atravessa o MERCOSUL, designado por governos de caráter progressista*”.

Trata-se, em resumo, de uma síntese de dez mandamentos: eleições livres, limpas e periódicas; estabilidade dos governos e melhoramento das instituições; aprofundamento da participação dos cidadãos no processo de integração; complementação de modelos de desenvolvimento econômico como princípio básico para o comércio inter-regional; redução da vergonhosa desigualdade existente na América Latina; luta contra a pobreza como tarefa prioritária; estratégia contra o emprego informal e precário; mais amparo social (segurança social, saúde, educação) como parte integral das sociedades; a integração produtiva com foco na especialização e potencialização das pequenas e médias empresas; a preservação do meio-ambiente como valor central para o futuro. Dez ideias para os tempos que correm.

Este consenso, dizem, tem uma grande diferença com respeito ao de Washington: enquanto que este último era um catálogo de meios, o novo é uma lista de fins nos quais parece ter um mínimo acordo entre os países do bloco. Um novo conceito que abre caminho na região latino-americana frente ao permanente déficit de cidadania: o de cidadania exigível, a brecha entre os direitos existentes e os alcançáveis. Um conceito que medirá avanços e expectativas dentro de seis meses, quando em dezembro deste ano Montevidéu volte a reunir aos representantes da sociedade civil mercosulena.

A mirada local

O papel protagonista dos governos locais na integração regional e a importância de aprofundar o trabalho enfocado na integração fronteiriça parecem ter ficado de manifesto após a V Reunião Ordinária do Foro Consultivo de Municípios, Estados Federais, Províncias e Departamentos do MERCOSUL (FCCR), que foi realizada em Assunção na quinta-feira passada, 23 de julho. Após o relatório de rigor apresentado pela pro tempore paraguaia, no qual a coordenação do Foro detalhou as atividades realizadas durante o semestre, as autoridades locais aprovaram a “Declaração de Assunção”, um texto de oito pontos que, em linhas gerais, compartilha uma visão similar à da sociedade civil, exposta na Cúpula Social, na Cúpula dos Povos, e no Encontro Regional do PMSS.

Ao igual que nas reuniões da sociedade civil, em suas passagens

mais importantes o documento final do FCCR reafirma “a necessidade do respeito aos princípios democráticos” em Honduras, após o golpe de Estado que há mais de um mês tem inquieta à comunidade internacional. Após isso, no seguinte ponto, a Declaração sela seu compromisso de “fortalecer a agenda social do MERCOSUL”, citando expressamente o “Programa de Trabalho Decente” da Organização Internacional do Trabalho (OIT), uma iniciativa subscrita por mais de uma trintena de governos locais na IV Sessão Plenária do FCCR e fixada como uma prioridade para este semestre por parte da Coordenadora das Centrais Sindicais do Cone Sul (CCSCS).

A necessidade de aprofundar a integração fronteiriça no bloco não ficou no tinteiro. Por isso, a Declaração também evoca o acordo assinado tempos atrás com a Agência Espanhola de Cooperação Internacional para o Desenvolvimento (AECID), pedra fundamental de uma série de diagnósticos e propostas de políticas concretas que o FCCR pretende pôr em andamento para o benefício dos cidadãos cujas vidas estão designadas pelo intercâmbio transfronteiriço. Assim, as autoridades esperam que em curto prazo este acordo derive em mudanças concretas no comércio, no transporte e nos serviços públicos, três áreas especialmente sensíveis para as zonas de fronteira que serão expostas a consideração dos técnicos envolvidos num seminário que a nova presidência semestral uruguaia do FCCR fixou para a semana que vai de 21 a 25 de setembro, na cidade de Montevidéu.

Para recordar, num de seus últimos pontos, a “Declaração de Assunção” insistiu na possibilidade de que os governos locais e regionais tenham “acesso real e formal” ao Fundo para a Convergência Estrutural do MERCOSUL (FOCEM), uma ferramenta criada tempos atrás pelos presidentes do bloco para superar -em base à solidariedade entre os países- as assimetrias que, ligadas ao tamanho e ao peso dos países, obstruem e desaceleram o processo de integração regional. A presidência pro tempore uruguaia, substituiu seu par paraguaio que concluiu suas funções no mesmo dia 23, e se mostrou comprometida a seguir impulsionando este tema, ao tempo em que reiterou sua posição proclive a aprofundar, junto ao resto dos espaços institucionais do MERCOSUL, o estudo da reforma institucional do MERCOSUL.

(*) O Boletim Somos Mercosul (www.somosmercosul.net) é editado on-line no Centro de Formação para a Integração Regional (CEFIR).

El lugar de lo local en la institucionalidad del Mercosur.

Lic. Mayki Gorosito ()*

Desde 1995, los gobiernos locales de la región han expresado la necesidad de formular un modelo integrado que se corresponda con la estructura puesta en marcha por el MERCOSUR y haga posible por tanto la inserción del conjunto de ciudades a dicho sistema regional (Encuentro internacional “MERCOSUR opciones y desafíos para las ciudades”. Asunción, marzo de 1995).

En función de ello, en el mes de noviembre de 1995 las ciudades fundadoras de la Red de Mercociudades, reafirman su disposición a colaborar para que el MERCOSUR se consolide y crezca, no sólo como un espacio comercial, sino como un espacio de intercambio y de confirmación de la cultura, la tecnología, las experiencias administrativas (...), resolviendo asimismo dar impulso al reconocimiento de los gobiernos locales en la estructura del MERCOSUR, prosiguiendo la codecisión en las áreas de su competencia (Acta N° 01/95 Asunción, Paraguay).

“(....) las Mercociudades pretenden participar activamente de la formación del MERCOSUR, estableciendo una intensa cooperación (...) también opinando sobre las políticas de integración dialogando con los gobiernos nacionales (Acta N° 01/96. Porto Alegre, Brasil). Por lo antedicho, un análisis que intente dar cuenta del lugar de lo local en la institucionalidad del MERCOSUR, debe incluir el reconocimiento de los actores que resultaron fundamentales en el estado de situación al respecto.

La Red de Mercociudades es el espacio multilateral de ciudades que aportó la mayor cantidad de iniciativas al respecto, y que sostuvo la voluntad política y el aporte constante de propuestas que generaran espacios institucionales de participación a través de los cuales los gobiernos locales pudieran ser representados a nivel institucional, y pronunciarse sobre cualquier cuestión referente al proceso de integración y su ciudadanía. Mas, en sus primeros 15 años de vida, el MERCOSUR no había dado lugar en su institucionalidad a ningún tipo de representación de los gobiernos subnacionales.

La gobernanza propia del proceso y su diseño institucional y metodología de trabajo presentan barreras estructurales para la participación institucional de los gobiernos subnacionales. Sólo a partir del año 2000, cuando el Consejo del Mercado Común y el Grupo Mercado Común aprueban la decisión N° 59/00 y la Resolución N° 90/00, se crea la **REMI**: Reunión Especializada de Municipios e Intendencias del MERCOSUR. Tal creación respondió a la demanda de las autoridades de la Red. El reconocimiento de la importancia de los actores territoriales legítimamente electos significa un paso adelante en la democratización.

Por otra parte, la consolidación de un espacio político de ciudades (Mercociudades), que son promotoras del accionar conjunto en pos de profundizar un MERCOSUR

inclusivo de las dimensiones políticas, sociales y culturales, que operan en la dinámica institucional en clave regional y no de Sección Nacional, y que favoreció la generación de un conjunto de líderes regionales, contribuyó a la creación de la REMI y a su transformación en el FCCR.

Durante su etapa de funcionamiento, a pesar de que en los considerandos de la creación de la REMI la referencia a Mercociudades es nula, el motor para su conformación, para la participación y para incluir en la agenda debates postergados (transparencia, proyectos locales en clave regional, incorporación de las demandas de la ciudadanía) se debió prioritariamente al rol de Mercociudades en este espacio.

Debido a la necesidad de profundizar el mismo, la REMI se transforma en el **Foro Consultivo de Municipios, Estados Federados, Provincias y Departamentos del MERCOSUR**, a través de la Decisión N° 41/04 del Consejo Mercado Común.

En el marco de la REMI y de Mercociudades se realizaron gestiones para arribar a la antedicha creación. Se elaboraron recomendaciones al Foro de Consulta y Concertación Política, se realizaron encuentros con la Comisión de Representantes del MERCOSUR, así como gestiones con todos los Cancilleres y se elevó una propuesta de “Foro de las Ciudades” que ingresa en las negociaciones preparatorias a la Cumbre de Ouro Preto (2004). La misma, en virtud de propuesta de la Presidencia Pro Témpore del Brasil incluye los Estados Federados, Provincias y Departamentos, constituyéndose entonces el **FCCR** con dos Comités: **de Municipios y de Provincias**.

El Consejo Mercado Común, considera en su Decisión N° 41/04 “(...) que el desarrollo del proceso de integración tienen una dimensión política creciente, la cual requiere acciones coordinadas y sistematizadas de todos los actores envueltos en el mismo, así como la conveniencia de instituir un foro que se preste al diálogo y a la cooperación de las autoridades de nivel municipal, estadual, provincial y departamental de los Estados Partes del MERCOSUR entre sí los Gobiernos Nacionales”.

Tanto la demora en la instalación del FCCR (creación 2004, instalación Diciembre de 2007), así como los posicionamientos de las Coordinaciones Nacionales respecto del Reglamento del mismo, dan cuenta de los obstáculos aún persistentes para la incorporación de una lógica en donde los gobiernos subnacionales puedan incidir en la agenda y contribuir en el avance hacia otra institucionalidad.

Fueron necesarios diversos impulsos desde Mercociudades para que la instalación del FCCR, y el Reglamento propuesto por el mismo, (según lo dispuesto por el art. 5 de la Dec. 41/04) se concretara y aprobara por el GMC, respectivamente. Sólo como ejemplo, en el marco de las Cumbres de Jefes de Estado del MERCOSUR y Estados Asociados

realizadas el 9 de diciembre de 2005 en Montevideo (Uruguay), y el 21 de julio en Córdoba (Argentina), Comitivas de Alcaldes entregaron cartas en representación de Mercociudades, solicitando una respuesta positiva para dar cumplimiento a la Decisión 41/04. Otros actores acompañaron esta demanda, en especial los Presidentes de las Secciones Nacionales de la Comisión Parlamentaria Conjunta del MERCOSUR, a través de una Declaración de Apoyo a la pronta instalación del Foro Consultivo de Municipios, Estados Federados, Provincias y Departamentos del MERCOSUR.

Finalmente, el 18 de enero de 2007, en el marco de la XXXI Cumbre de Jefes de Estados del MERCOSUR y Estados Asociados, se produjo la instalación del FCCR, aprobándose por los Alcaldes y Gobernadores presentes la **Carta de Río**, a través de la cual se propone:

1- Establecer el compromiso de trabajar por la consolidación del MERCOSUR, por medio de la acción conjunta entre los gobernantes locales, regionales y nacionales.

2- Iniciar los trabajos del Foro Consultivo con base a las propuestas hechas por sus representantes durante las reuniones del Comité de Municipios y del Comité de los Estados Federados, Provincias y Departamentos, con el propósito de contribuir para el fortalecimiento y concretización de la Agenda del MERCOSUR.

3- Privilegiar la relación con las otras instancias del MERCOSUR, en particular con el Parlamento del MERCOSUR, con la Comisión de Representantes Permanentes del MERCOSUR, el Foro Consultivo Económico y Social, el Foro de Consulta y Concertación Política y con el Programa Somos MERCOSUR.

A casi un año de la instalación del Foro (17 de diciembre de 2007), los gobernadores, gobernadoras, intendentes, intendentas, prefeitos y representantes de Asociaciones y de los gobiernos locales del FCCR, expresaban en la **Declaración de Montevideo**, en ocasión de la II Reunión Ordinaria, haber trabajado por:

1.- la difusión de los logros alcanzados a raíz de la participación de los gobiernos regionales y municipales del bloque, en las actividades realizadas en Tucumán, Caracas, Tandil y Belém do Pará, que contaron además con la presencia de instituciones académicas y organizaciones Sociales.

2.-La articulación con los demás actores del bloque, entre los que se destacan el Parlamento MERCOSUR, la Comisión de Representantes Permanentes del MER-

COSUR, y la Reunión Especializada de Cooperativas del MERCOSUR, de cara a la ampliación de los canales de diálogo para la construcción de una agenda de integración más amplia, democrática y plural.

3.- La aprobación del Reglamento del FCCR, que garantiza la consolidación y el funcionamiento institucional de esta instancia (...) el FCCR expresa su voluntad de continuar por el camino de una integración con mayor contenido político, social, productivo, cultural y sustentable, ratificando la importancia que sus actores continúen aportando la perspectiva local y regional al debate del bloque. (...)” Asimismo, desde la instalación a la fecha (primer semestre 2009, PPTP), el rol de las Cancillerías, especialmente en las Secciones Nacionales en las que recae la función de Coordinación Nacional (tanto en el caso uruguayo como en el caso venezolano, la Coordinación Nacional del FCCR es ejercida por electos locales /intendentes: Presidente del Congreso 5 Nacional de Intendentes por un lado y Alcalde Mayor de Caracas por el otro) ha sido un obstáculo en la constitución de una agenda propia de los gobiernos subnacionales, provocando una subordinación de los electos a las burocracias de los Estados Parte.

Por el contrario, ha sido un factor fundamental y positivo en la dinámica del FCCR y en los temas priorizados en su agenda, el rol de los Coordinadores de los dos Comités del FCCR (Municipios y Provincias). En este sentido, la aprobación de la Recomendación de 2007 del FCCR al GMC, referida a la necesidad de que las Coordinaciones Nacionales sean ejercidas por electos, facilitaría y desarrollaría un avance más vinculado a los objetivos del Foro.

La agenda actual del FCCR incluye el tratamiento de las estrategias de trabajo decente, los planes de trabajo que se devienen de los acuerdos suscriptos con la CAF y con el Parlamento MERCOSUR y con la AEI, el desarrollo de las acciones emprendidas por los Grupos de Trabajo de Integración Fronteriza y de Información y Portal web.

Las discusiones sobre el FOCEM que impulse el fomento de la participación de las instancias subnacionales en el acceso a los mismos. Y la generación de acciones que posibiliten el desarrollo de políticas públicas regionales de cohesión social e integración productiva, de creación de ciudadanía, y de integración fronteriza.

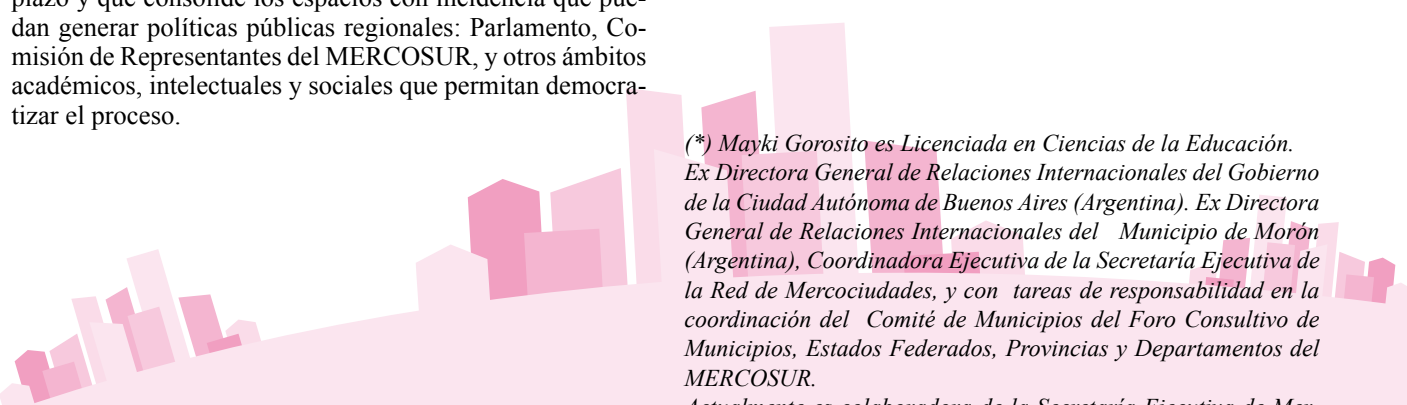
En el marco de la IV Reunión Plenaria del FCCR realizada el 15 de diciembre de 2008 en Bahía, Brasil, sus miembros declararon el la **“Carta de Bahía: Que resulta necesario una mayor participación de los gobiernos regionales y locales en el fortalecimiento de la temática territorial en la definición de la implementación de los recursos de los Fondos de Convergencia Estructural del MERCOSUR**

(FOCEM), a fin de que sus objetivos fundamentales de reducción de asimetrías y de combate a las desigualdades sean alcanzados. Que es urgente la implementación de acciones políticas consistentes y articuladas de integración fronteriza en el ámbito del MERCOSUR, incorporando a los gobiernos locales y regionales como actores fundamentales.

Que es de fundamental importancia perfeccionar los procesos de toma de decisiones del MERCOSUR y el uso de recursos financieros y humanos, así como el emponderamiento de las instancias de participación de los gobiernos locales y regionales y de la sociedad, de modo que las prácticas de funcionamientos del Bloque reflejen las voluntades políticas de los Presidentes, Jefes de Estado y de los pueblos de la región.

Como se afirmó precedentemente, la dimensión de lo local se ha consolidado, mas la actual arquitectura institucional del bloque presenta obstáculos para su profundización, y para una institucionalidad regional en que la política no se subordine a la tecnocracia.

EL FCCR imprime legitimidad social y política al proceso, así como también, ha favorecido el tratamiento de una agenda que da cuenta del momento político en el plano regional. Resulta prioritario seguir avanzando en la misma. Una agenda que de continuidad a prácticas que incorporen a nuevos socios, que facilite la generación de espacios que promuevan la participación más amplia de otras ciudades y Provincias no miembros de las Secciones Nacionales del FCCR, a fin de consolidar la legitimidad democrática del espacio. Potenciar la articulación con otros órganos del MERCOSUR comprometidos con visiones regionales que lo consideren como proyecto estratégico a mediano y largo plazo y que consolide los espacios con incidencia que puedan generar políticas públicas regionales: Parlamento, Comisión de Representantes del MERCOSUR, y otros ámbitos académicos, intelectuales y sociales que permitan democratizar el proceso.



(*) *Mayki Gorosito es Licenciada en Ciencias de la Educación. Ex Directora General de Relaciones Internacionales del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Argentina). Ex Directora General de Relaciones Internacionales del Municipio de Morón (Argentina), Coordinadora Ejecutiva de la Secretaría Ejecutiva de la Red de Mercociudades, y con tareas de responsabilidad en la coordinación del Comité de Municipios del Foro Consultivo de Municipios, Estados Federados, Provincias y Departamentos del MERCOSUR.*

Actualmente es colaboradora de la Secretaría Ejecutiva de Mercociudades, Intendencia Municipal de Canelones, República Oriental del Uruguay; Docente en Centro de Formación para la Integración Regional (CEFIR); y Presidenta de la Asociación Civil Incidir, Iniciativas para la Cooperación Internacional, el Desarrollo y la Integración Regional.

O lugar do local na institucionalidade do Mercosul.

Lic. Mayki Gorosito ()*

Desde 1995, os governos locais da região têm expressado a necessidade de formular um modelo integrado que corresponda com a estrutura em funcionamento do MERCOSUL e que torne possível, portanto, a inserção do conjunto de cidades a este sistema regional (Encontro Internacional: “MERCOSUL Opções e Desafios para as Cidades”. Assunção, março de 1995).

Em função disso, em novembro de 1995, as cidades fundadoras da Rede de Mercocidades, reafirmam sua disposição para colaborar para que o MERCOSUL se consolide e cresça, não só como um espaço comercial, senão como um espaço de intercâmbio e de confirmação da cultura, da tecnologia, das experiências administrativas (...), resolvendo assim dar impulso ao reconhecimento dos governos locais na estrutura do MERCOSUL, prosseguindo com a co-decisão nas áreas de sua competência (Ata Nº 01/95 Assunção, Paraguai).

“(…), as Mercocidades pretendem participar ativamente da formação do MERCOSUL, estabelecendo uma intensa cooperação (...), também opinando sobre as políticas de integração, dialogando com os governos nacionais (Ata Nº. 01/96. Porto Alegre, Brasil)”. Pelo dito anteriormente, uma análise que considere o lugar do local na institucionalidade do MERCOSUL, deve incluir o reconhecimento dos atores que resultaram fundamentais no estado da situação a respeito.

A Rede de Mercocidades é o espaço multilateral de cidades que contribuiu com a maior quantidade de iniciativas a respeito, e que manteve a vontade política e a colaboração constante de propostas que geraram espaços institucionais de participação, através dos quais os governos locais puderam ser representados a nível institucional, e se pronunciarem sobre qualquer questão referente ao processo de integração e de sua cidadania. Mas, em seus primeiros 15 anos de vida, o MERCOSUL não tinha proporcionado um lugar em sua institucionalidade a nenhum tipo de representação dos governos subnacionais.

A governação própria do processo e seu desenho institucional e metodologia de trabalho apresentam barreiras estruturais para a participação institucional dos governos subnacionais. Só a partir de 2000, quando o Conselho do Mercado Comum e o Grupo Mercado Comum aprovam a decisão Nº. 59/00 e a Resolução Nº. 90/00, cria-se a **REMI**: Reunião Especializada de Municípios e Prefeituras do MERCOSUL. Tal criação respondeu à demanda das autoridades da Rede. O reconhecimento da importância dos atores territoriais legitimamente eleitos significa um passo adiante na democratização.

Por outro lado, a consolidação de um espaço político de cidades (mercocidades), que são promotoras do acionar conjunto em prol de aprofundar um MERCOSUL

inclusivo nas dimensões políticas, sociais e culturais, que operam na dinâmica institucional a nível regional e não de Seção Nacional, que favoreceu a geração de um conjunto de líderes regionais, e contribuiu para a criação da REMI e a sua transformação em FCCR.

Durante sua etapa de funcionamento, apesar de que nas considerações da criação da REMI a referência a Mercocidades é nula, o motor para sua formação, para a participação e para incluir na agenda debates de pós-graduações (transparência, projetos locais em código regional, incorporação das demandas da cidadania) foi a partir prioritariamente do papel de Mercocidades neste espaço.

Devido à necessidade de aprofundar o mesmo, a REMI se transforma no **Foro Consultivo de Municípios, Estados Federados, Províncias e Departamentos do MERCOSUL**, através da Decisão Nº. 41/04 do Conselho do Mercado Comum.

No âmbito da REMI e de Mercocidades foram realizadas gestões para se aproximar desta criação. Foram elaboradas recomendações ao Foro de Consulta e Conciliação Política, foram realizados encontros com a Comissão de Representantes do MERCOSUL, assim como gestões com todos os Chanceleres, e se elevou uma proposta de “Foro das Cidades” que ingressa nas negociações preparatórias para a Cúpula de Ouro Preto (2004). Na mesma, em virtude da proposta da Presidência Pro Tempore do Brasil inclui os Estados Federados, Províncias e Departamentos, constituindo-se então o **FCCR** com dois Comitês: **de Municípios e de Províncias**.

O Conselho Mercado Comum considera em sua Decisão Nº 41/04 “(...) que o desenvolvimento do processo de integração tem uma dimensão política crescente, a qual requer ações coordenadas e sistematizadas de todos os atores envolvidos no mesmo, assim como a conveniência de instituir um foro que se preste ao diálogo e à cooperação das autoridades de nível municipal, estadual, provincial e departamental dos Estados Partes do MERCOSUL entre si, os Governos Nacionais”.

Tanto a demora na instalação do FCCR (criação 2004, instalação dezembro de 2007), como os posicionamentos das Coordenações Nacionais com respeito ao Regulamento do mesmo mostram os obstáculos ainda persistentes para a incorporação de uma lógica onde os governos subnacionais possam incidir na agenda e contribuir no avanço para outra institucionalidade.

Foram necessários diversos impulsos desde Mercocidades para que a instalação do FCCR e o Regulamento proposto pelo mesmo, (segundo o disposto pelo art. 5 da Dec. 41/04) fossem concretizados e aprovados pelo GMC, respectivamente. Só como exemplo, no âmbito das Cúpulas de Chefes de Estado do MERCOSUL e Estados Associados

realizadas no dia 9 de dezembro de 2005, em Montevideu (Uruguai), e no dia 21 de julho, em Córdoba (Argentina), Comitivas de Prefeitos entregaram cartas em representação de Mercocidades, solicitando uma resposta positiva para dar cumprimento à Decisão 41/04. Outros atores acompanharam esta demanda, em especial os Presidentes das Seções Nacionais da Comissão Parlamentar Conjunta do MERCOSUL, através de uma Declaração de Apoio à rápida instalação do Foro Consultivo de Municípios, Estados Federados, Províncias e Departamentos do MERCOSUL.

Finalmente, no dia 18 de janeiro de 2007, no âmbito da XXXI Cúpula de Chefes de Estados do MERCOSUL e Estados Associados, se produziu a instalação do FCCR, aprovando-se pelos Prefeitos e Governadores presentes a **Carta do Rio**, através da qual se propõe:

1- Estabelecer o compromisso de trabalhar pela consolidação do MERCOSUL, por meio da ação conjunta entre os governantes locais, regionais e nacionais;

2- Iniciar os trabalhos do Foro Consultivo com base nas propostas feitas por seus representantes durante as reuniões do Comitê de Municípios e do Comitê dos Estados Federados, Províncias e Departamentos, com o propósito de contribuir para o fortalecimento e a concretização da Agenda do MERCOSUL;

3- Privilegiar a relação com as outras instâncias do MERCOSUL, em particular com o Parlamento do MERCOSUL, com a Comissão de Representantes Permanentes do MERCOSUL, com o Foro Consultivo Econômico e Social, com o Foro de Consulta e Conciliação Política e com o Programa Somos MERCOSUL.

Quase um ano da instalação do Foro (17 de dezembro de 2007), os governadores, governadoras, intendentes, intendentas, prefeitos e representantes de Associações e dos governos locais do FCCR, expressam na **Declaração de Montevideu**, em ocasião da II Reunião Ordinária, ter trabalhado por:

1.- difundir os êxitos alcançados a partir da participação dos governos regionais e municipais do bloco, nas atividades realizadas em: Tucumán, Caracas, Tandil e Belém do Pará, que contaram ademais com a presença de instituições acadêmicas e organizações sociais;

2.- articular com os demais atores do bloco, entre os quais se destacam o Parlamento MERCOSUL, a Comissão de Representantes Permanentes do MERCOSUL e a Reunião Especializada de Cooperativas do MERCOSUL,

frente à ampliação dos canais de diálogo para a construção de uma agenda de integração mais ampla, democrática e plural;

3.- aprovar o Regulamento do FCCR, que garante a consolidação e o funcionamento institucional desta instância. “(...), o FCCR expressa sua vontade de continuar pelo caminho de uma integração com maior conteúdo político, social, produtivo, cultural e sustentável, ratificando a importância de que seus atores continuem colaborando para a perspectiva local e regional ao debate do bloco (...)”. Assim mesmo, desde a instalação até data (primeiro semestre 2009, PPTP), o papel das Chancelarias, especialmente nas Seções Nacionais, nas quais recai a função de Coordenação Nacional (tanto no caso uruguaio como no caso venezuelano, a Coordenação Nacional do FCCR é exercida por eleitos locais/prefeitos: Presidente do Congresso Nacional de Prefeitos por um lado e Alcaldía Mayor de Caracas pelo outro) tem sido um obstáculo na constituição de uma agenda própria dos governos subnacionais, provocando uma subordinação dos eleitos às burocracias dos Estados Parte.

Pelo contrário, tem sido um fator fundamental e positivo na dinâmica do FCCR e nos temas priorizados em sua agenda, o papel dos Coordenadores dos dois Comitês do FCCR (Municípios e Províncias). Neste sentido, a aprovação da Recomendação de 2007 do FCCR ao GMC, referida à necessidade de que as Coordenações Nacionais sejam exercidas por eleitos, facilitaria e desenvolveria um avanço mais vinculado aos objetivos do Foro.

A agenda atual do FCCR inclui o tratamento das estratégias de trabalho decente; os planos de trabalho que devenem dos acordos subscritos com a CAF, com o Parlamento MERCOSUL e com a AEI; o desenvolvimento das ações empreendidas pelos Grupos de Trabalho de Integração Fronteiriça e de Informação; e o Portal web. As discussões sobre o FOCES que impulsionem o fomento da participação das instâncias subnacionais no acesso aos mesmos. E a geração de ações que possibilitem o desenvolvimento de políticas públicas regionais de coesão social e integração produtiva, de criação de cidadania, e de integração fronteiriça.

No âmbito da IV Reunião Plenária do FCCR realizada no dia 15 de dezembro de 2008 na Bahia, Brasil, seus membros declararam a **Carta da Bahia**:

Que resulta necessário uma maior participação dos governos regionais e locais no fortalecimento da temática territorial na definição da implementação dos recursos dos Fundos de Convergência Estrutural do MERCOSUL (FOCES), a fim de que seus objetivos fundamentais de redução das assimetrias e do combate às desigualdades sejam al-

cançados. Que é urgente a implementação de ações políticas consistentes e articuladas de integração fronteiriça no âmbito do MERCOSUL, incorporando aos governos locais e regionais como atores fundamentais. Que é de fundamental importância aperfeiçoar os processos de tomada de decisões do MERCOSUL e o uso de recursos financeiros e humanos, assim como o emponderamento das instâncias de participação dos governos locais e regionais e da sociedade, de modo que as práticas de funcionamentos do Bloco reflitam as vontades políticas dos Presidentes, Chefes de Estado e dos povos da região.

Como se afirmou anteriormente, a dimensão do local tem se consolidado, mas a atual arquitetura institucional do bloco apresenta obstáculos para seu aprofundamento, e para uma institucionalidade regional em que a política não se subordine à tecnocracia.

O FCCR imprime legitimidade social e política ao processo, assim como também, tem favorecido o tratamento de uma agenda que reflete o momento político no plano regional. Resulta prioritário seguir avançando na mesma.

Uma agenda que dê continuidade a práticas que incorporem a novos sócios, que facilite a geração de espaços que promovam a participação mais ampla de outras cidades e Províncias não membros das Seções Nacionais do FCCR, a fim de consolidar a legitimidade democrática do espaço.

Potencializar a articulação com outros órgãos do MERCOSUL comprometidos com visões regionais que o considerem como projeto estratégico a médio e longo prazo, e que consolide os espaços com incidência que possam gerar políticas públicas regionais: Parlamento, Comissão de Representantes do MERCOSUL, e outros âmbitos acadêmicos, intelectuais e sociais que permitam democratizar o processo.

(*) *Mayki Gorosito é Bacharel em Ciências da Educação. Ex Directora Geral de Relações Internacionais do Governo da Cidade Autônoma de Buenos Aires (Argentina). Ex Directora Geral de Relações Internacionais do Município de Morón (Argentina), Coordenadora Executiva da Secretaría Executiva da Rede de Mercocidades, e com tarefas de responsabilidade na coordenação do Comité de Municipios do Foro Consultivo de Municipios, Estados Federados, Provincias y Departamentos do MERCOSUL.. Atualmente é colaboradora da Secretaría Executiva de Mercocidades, Intendencia Municipal de Canelones, República Oriental do Uruguai; Professora no Centro de Formação em Integração Regional (CEFIR); e Presidenta da Associação Civil Incidir, Iniciativas para a Cooperação Internacional, Desenvolvimento e Integração Regional.*

Integración Fronteriza en el MERCOSUR.

Acciones y desafíos desde lo local para la cooperación transfronteriza.

Por: Damián Rodríguez ()*

De un tiempo a esta parte, América Latina viene siendo testigo de un incremento de políticas y de instrumentos para la gestión en materia de cooperación transfronteriza, con el fin de poder desplegar e integrar los vastos kilómetros de frontera que se extienden a lo largo de todo el continente.

Empero, la diversidad de obstáculos que se presentan como limitantes ha dicho impulso de integración, -principalmente por los marcos normativos-institucionales vigentes, por los distintos niveles de capacidad de gestión, por las divergencias con respecto a los grados de descentralización- ha sopesado en varias oportunidades la concertación de acuerdos entre los diversos actores que coexisten en dicho nivel, lo cual ha reflejado en más de una oportunidad la existencia de diversas experiencias informales en cooperación transfronteriza.

Si bien la integración regional es una aspiración histórica de nuestros países que antecede a la creación del Mercosur y en el mismo sentido las realidades fronterizas se constituyen contemporáneamente a la conformación de los estados nacionales y su consecuente determinación limítrofe; es con el actual proceso de integración regional que los gobiernos sub nacionales se han involucrado institucionalmente en el tema.

De una parte las nuevas responsabilidades asumidas por los gobiernos locales procurando y promoviendo el desarrollo de sus comunidades han ido introduciendo la perspectiva de los territorios en la construcción de la integración regional, por otra, las dificultades que enfrenta hoy el proceso -que entre otros revela profundas asimetrías estructurales y la necesidad de implementar complementariedades- ubica a las instancias locales⁽¹⁾ como particularmente aptas para articular políticas de frontera estabilizando diversos tipo de tensiones y proponiendo una “agenda positiva” de integración.

Las fronteras, territorios de tensión y de encuentro se sitúan en una realidad “*intermística*”; en la que es factible lograr una mayor articulación de los actores nacionales y locales donde se dan innumerables ejemplos de cooperación horizontal a nivel de ciudades gemelas. Bajo estas premisas avanzar en el proceso de integración regional supone superar la visión de la frontera como el último confin; para ser contemplada humana, económica y socialmente como espacio de oportunidades vinculado a estrategias de desarrollo y un nuevo sentido de soberanía.

“Integración Fronteriza en el Mercosur” es un proyecto desde lo local con proyección a lo regional -subvencionado por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el desarrollo (AECID)-, que nace con la necesidad de poder vincular las diversas partes involucradas, con la perspectiva de poder alentar estrategias de coopera-



ción transfronteriza donde todavía no las hay a la vez que contribuir con aquellas experiencias existentes. Se propone como objetivo definir líneas de acción para el diseño y la gestión de políticas públicas de integración transfronteriza, mediante la elaboración de un diagnóstico para el relevamiento de experiencias en cooperación transfronteriza e identificando a su vez problemáticas en los territorios de frontera, oficiando como insumo a las diferentes instancias institucionales del MERCOSUR, y al Foro Consultivo de Municipio, Estados Federados, Provincias y Departamentos del MERCOSUR- (FCCR).

De lo anterior se desprende la necesidad de avanzar en dos direcciones, de una parte generar en las comunidades fronterizas una reflexión, una mirada sobre sí mismas en un proceso de mutuo conocimiento buscando localizar los problemas y las oportunidades, reparando en la nueva territorialidad; por otra, urge que los espacios institucionales del MERCOSUR acompañen las iniciativas de nivel local para lo cual es necesario que el diagnóstico de experiencias en materia de cooperación transfronteriza, como también así la identificación de problemáticas, vaya acompañada de una propuesta metodológica que permita implementar políticas locales de integración en un marco de definición entre los países de la región.

Como instancias específicas para la ejecución⁽²⁾ se propone por un lado, realizar una sistematización de los diagnósticos e investigaciones en las problemáticas de integración fronteriza en el MERCOSUR; y por otro, la consulta a los actores locales para la elaboración de propuestas en temática de frontera dando prioridad a la integración productiva, la inclusión social y el tratamiento de asimetrías regionales.

Los procedimientos metodológicos previstos se

implementarán a lo largo del período 2008-2011, que comprende la duración total del proyecto, en primera instancia, sobre el trabajo de consultoría donde se procesara la revisión bibliográfica de fuentes académicas en universidades públicas e institutos que trabajen con la temática fronteriza (como la información y reflexión generada desde instituciones de nivel regional, -nacional y local). Además, se hará un relevamiento y una sistematización de las propuestas de experiencias de integración fronteriza que están siendo ejecutados en municipios fronterizos hasta el momento, con tal de generar una base de datos a efectos de monitorear los “avances” de la integración fronteriza desde lo local. Los consultores trabajarán en coordinación con las universidades e institutos mencionados, además de coordinar con el Foro Consultivo de Municipios, Estados Federados, Provincias y Departamentos del MERCOSUR (FCCR), el Grupo de Trabajo de Integración Fronteriza (GTIF) y las instancias taller de validación en zona de frontera.

A raíz de los talleres se elaborarán los términos de referencia para realizar una convocatoria a proyectos -en la modalidad de experiencias piloto- para la gestión e implementación de políticas públicas locales de integración fronteriza. Finalmente se redactará un informe de diagnóstico y de recomendaciones que previo proceso de consulta e intercambio con aquellos que gozan de competencias jurídicas para la toma de decisiones, sea elevado y considerado ante el Grupo Mercado Común (GMC) y al FCCR.

El proyecto se ha planteado como desafío -mediante los lineamientos estratégicos considerados-, crear vínculos y nexos en las áreas de frontera, para encontrar soluciones compartidas a problemas comunes. Construir mecanismos de consulta y consenso entre las administraciones locales, e institucionalizar los espacios de concertación que den estabilidad y continuidad a la gestión de aspectos específicos de las problemáticas transfronterizas.

El escenario actual de la cooperación transfronteriza presenta una nueva realidad. Hasta el momento la normativa vigente otorgaba competencia exclusiva a los Estados nacionales en dicha temática. La actual configuración de la cooperación internacional revela un incremento en la participación de otro tipo de actores, como lo es la actuación internacional de los gobiernos locales. La iniciativa del presente proyecto es prueba de ello, estableciendo retos y desafíos a los municipios de fronteras en el MERCOSUR, para el desarrollo y consolidación de los procesos de integración regional.

BIBLIOGRAFIA.

Hernández Aurora, Jiménez Alicia, Picón Juan Carlos (2006). “Cooperación Transfronteriza en América Latina

y la Unión Europea: Aportes al proceso de integración regional”. Anuario de la Cooperación descentralizada. Observatorio de Cooperación Descentralizada. Unión Europea. América Latina.

(*) *Candidato a Licenciado en Ciencia Política por la Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República- Montevideo, Uruguay. Conformó el Comité de Ejecución del Proyecto “Integración Fronteriza en el MERCOSUR” como Asistente Técnico dentro del área de Cooperación Internacional de la Intendencia Municipal de Canelones-Uruguay.*

(1) *Como han señalado Hernández, Jiménez y Picón (2006) “El papel de los Gobiernos Locales en Latinoamérica es cada vez mas importante, pues requiere involucrar a todos los sectores de la sociedad hacia un nivel de concientización de su cercanía al país vecino, de manera que se reconozcan y valoren los aspectos culturales, económicos y sociales de interés mutuo, como elemento potenciador de resultados exitosos de cooperación transfronteriza”.*

(2) *La responsabilidad de la ejecución del proyecto, estará a cargo de la IMC (Intendencia Municipal de Canelones), en tanto Secretaria Ejecutiva de Mercociudades y Coordinadora del Comité de Municipios del FCCR, a su vez se ha conformado un Comité de Gestión de Proyecto, integrado por el Comité de Ejecución más los Coordinadores nacionales del FCCR, los miembros del GTIF designados al proyecto y las consultorías. La función del Comité de Gestión del proyecto será la orientación política del proyecto, la coordinación de actividades por cada país, el monitoreo, la evaluación y rendición de cuentas frente al FCCR.*

Integração fronteiriça no MERCOSUL

Ações e desafios desde o local para a cooperação transfronteiriça.

Por: Damián Rodríguez ()*

De um tempo para cá, a América Latina vem sendo testemunha de um incremento de políticas e de instrumentos para a gestão em matéria de cooperação transfronteiriça, com o fim de poder desdobrar e integrar os vastos quilômetros de fronteira que se estendem ao longo de todo o continente.

Entretanto, a diversidade de obstáculos que são apresentados como limitantes para o impulso da integração -principalmente pelos âmbitos normativo-institucionais vigentes, pelos distintos níveis de capacidade de gestão, pelas divergências com respeito aos graus de descentralização- influenciou em várias oportunidades para conciliação de acordos entre os diversos atores que coexistem neste nível, o qual tem tido em mais de uma oportunidade a existência de diversas experiências informais em cooperação transfronteiriça.

Se bem a integração regional é uma aspiração histórica de nossos países, que antecede à criação do MERCOSUL, e neste mesmo sentido as realidades fronteiriças são constituídas contemporaneamente para a formação dos Estados nacionais e sua consequente determinação limítrofe; é com o atual processo de integração regional que os governos subnacionais têm se envolvido institucionalmente no tema.

De um lado as novas responsabilidades assumidas pelos governos locais procurando e promovendo o desenvolvimento de suas comunidades vem introduzindo a perspectiva dos territórios na construção da integração regional, por outro, as dificuldades que enfrenta o processo hoje -que entre outras revela profundas assimetrias estruturais e a necessidade de implementar complementaridades- localiza as instâncias locais⁽¹⁾ como particularmente aptas para articular políticas de fronteira estabilizando diversos tipos de tensões e propondo uma “agenda positiva” de integração.

As fronteiras, territórios de tensão e de encontro estão situadas numa realidade “*intermística*”; na qual é factível lograr uma maior articulação dos atores nacionais e locais onde ocorrem inumeráveis exemplos de cooperação horizontal no nível de cidades gêmeas. Sob estas premissas avançar no processo de integração regional supõe superar a visão da fronteira como o último confin; para ser contemplada humana, econômica e socialmente como espaço de oportunidades vinculado a estratégias de desenvolvimento e a um novo sentido de soberania.

“Integração Fronteiriça no MERCOSUL” é um projeto desde o local com projeção ao regional -subvencionado pela Agência Espanhola de Cooperação Internacional para o Desenvolvimento (AECID)-, que nasce da necessidade de poder vincular as diversas partes envolvidas, com a perspectiva de poder animar estratégias de cooperação transfronteiriça onde ainda não há, como também contribuir

àquelas experiências existentes. Como objetivo se pretende definir linhas de ação para o desenho e a gestão de políticas públicas de integração transfronteiriça, mediante a elaboração de um diagnóstico para o levantamento de experiências em cooperação transfronteiriça e identificando ao mesmo tempo problemáticas nos territórios de fronteira, oficiando como insumo às diferentes instâncias institucionais do MERCOSUL, e ao Foro Consultivo de Município, Estados Federados, Províncias e Departamentos do MERCOSUL (FCCR).

Do anterior surge a necessidade de avançar em duas direções, de um lado gerar nas comunidades fronteiriças uma reflexão, uma mirada sobre si mesmas num processo de mútuo conhecimento, procurando localizar os problemas e as oportunidades, reparando na nova territorialidade; e por outro, urge que os espaços institucionais do MERCOSUL acompanhem as iniciativas de nível local, para isso é necessário que o diagnóstico de experiências em matéria de cooperação transfronteiriça e na identificação de problemáticas, esteja acompanhado de uma proposta metodológica que permita implementar políticas locais de integração num âmbito de definição entre os países da região.

Como instâncias específicas para a execução⁽²⁾, propõem-se por um lado, realizar uma sistematização dos diagnósticos e das pesquisas nas problemáticas de integração fronteiriça no MERCOSUL; e por outro, a consulta aos atores locais para a elaboração de propostas na temática da fronteira, dando prioridade à integração produtiva, a inclusão social e o tratamento das assimetrias regionais.

Os procedimentos metodológicos previstos serão implementados durante o período 2008-2011, que compreende a duração total do projeto, em primeira instância, sobre o trabalho de consultoria onde será processada a revisão bibliográfica de fontes acadêmicas em universidades públicas e institutos que trabalhem com a temática fronteiriça (como a informação e reflexão gerada desde instituições de nível regional, nacional e local). Também será feito um levantamento e uma sistematização das propostas de experiências de projetos de integração fronteiriça que estão sendo executados em municípios fronteiriços até o momento, com fim de gerar uma base de dados a efeitos de monitorar os “avanços” da integração fronteiriça desde o local. Os consultores trabalharão em coordenação com as universidades e institutos mencionados, ademais de coordenarem com o Foro Consultivo de Municípios, Estados Federados, Províncias e Departamentos do MERCOSUL (FCCR), com o Grupo de Trabalho de Integração Fronteiriça (GTIF) e com as instâncias de participação reflexiva em oficinas de validação na zona de fronteira, nas quais se procurará aprofundar de forma exemplificada nas problemáticas pontuais, que permitam focalizar geograficamente, somando a perspectiva

das diversas realidades sub-regionais através da presença de diversos atores da realidade local.

A partir das oficinas serão elaborados os termos de referência para realizar uma convocatória para projetos -na modalidade de experiências piloto- para a gestão e a implementação de políticas públicas locais de integração fronteira. Finalmente, será redigido um relatório de diagnóstico e de recomendações, que prévio processo de consulta e intercâmbio com aqueles que gozam de competências jurídicas para a tomada de decisões, seja elevado e considerado ante o Grupo Mercado Comum (GMC) e ao FCCR.

O projeto foi proposto como desafio mediante os delineamentos estratégicos considerados: criar vínculos e nexos nas áreas de fronteira, para encontrar soluções compartilhadas a problemas comuns; construir mecanismos de consulta e consenso entre as administrações locais, e institucionalizar os espaços de conciliação que deem estabilidade e continuidade à gestão de aspectos específicos das problemáticas transfronteiriças.

O cenário atual da cooperação transfronteiriça apresenta uma nova realidade. Até o momento a normativa vigente outorgava competência exclusiva aos Estados nacionais nesta temática. A atual configuração da cooperação internacional revela um incremento na participação de outro tipo de atores, como a atuação internacional dos Governos Locais. A iniciativa de trabalho do presente projeto é prova disso pelo tanto se inscreve sob esta premissa, estabelecendo desafios e desafios aos municípios de fronteiras no MERCOSUL, para seu desenvolvimento e consolidação nos processos de integração regional.

BIBLIOGRAFIA.

Hernández Aurora, Jiménez Alicia, Picón Juan Carlos (2006). “Cooperación Transfronteriza en América Latina y la Unión Europea: Aportes al proceso de integración regional”. Anuario de la Cooperación descentralizada. Observatorio de Cooperación Descentralizada. Unión Europea. América Latina.

(*) Candidato a Bacharel em Ciência Política pela Faculdade de Ciências Sociais. Universidade da República- Montevideo, Uruguai. Faz parte do Comitê de Execução do Projeto “Integração Fronteira no MERCOSUL” como Assistente Técnico dentro da área de Cooperação Internacional da Prefeitura Municipal de Canelones-Uruguai.

(1) Como marcaram Hernández, Jiménez e Picón (2006) “O papel dos Governos Locais na América Latina é cada vez mais importante, pois requer envolver a todos os setores da sociedade para um nível de conscientização de sua proximidade ao país vizinho, de maneira que sejam reconhecidos e valorizados os aspectos culturais, econômicos e sociais de interesse mútuo, como elemento potencializador de resultados com êxito de cooperação transfronteira”.

(2) A responsabilidade da execução do projeto estará sob a responsabilidade da IMC (Prefeitura Municipal de Canelones), atual Secretaria Executiva de Mercocidades e Coordenadora do Comitê de Municípios do FCCR, também foi formado um Comitê de Gestão do Projeto, integrado pelo Comitê de Execução mais os Coordenadores nacionais do FCCR, os membros do GTIF designados ao projeto e as consultorias. A função do Comitê de Gestão do projeto será a orientação política do projeto, a coordenação das atividades por cada país, o monitoramento, a avaliação e a prestação de contas frente ao FCCR.

Entrevista a Federico Gomensoro

Clave supranacional para un Mercosur de corte multilateral y progresista.

Testigo y protagonista de los procesos de integración latinoamericanos, el Centro de Formación para la Integración Regional (CEFIR) ha venido ocupando durante los últimos 16 años un lugar destacado como facilitador de experiencias de diálogo político y participación social en temas que hacen a la agenda más profunda del quehacer integracionista. Desde hace un tiempo, el Centro definió cinco áreas de trabajo como ejes estratégicos: Diálogo Político y Participación Ciudadana, Formación y Capacitación en Integración Regional, Comunicación, Integración Productiva y Mercosur Sustentable. Nodo articulador de la iniciativa SOMOS MERCOSUR, plataforma educativa, sostén de la participación de la sociedad civil en el proceso de integración, el CEFIR se proyecta a futuro como un actor decisivo frente a los principales temas que actualmente ocupan la agenda regional. Sobre ese nuevo escenario y los desafíos de cara a los tiempos que corren, la revista Diálogo conversó con Federico Gomensoro, Secretario Ejecutivo del CEFIR.

Revista Diálogo: ¿Cuáles son las actividades de CEFIR relativas al proceso de reforma institucional del MERCOSUR, teniendo en cuenta la publicación del libro “La reforma institucional del MERCOSUR. Del diagnóstico a las propuestas”.

Federico Gomensoro: El CEFIR original fue producto de un acuerdo entre el Grupo Río y la Unión Europea (UE) para llevar adelante un proyecto vinculado a la formación de cuadros de gobierno en materia de integración; en esa etapa por CEFIR pasaron más de 1.200 profesores y alumnos ex-

tranjeros, pero con una idea, más que nada, de formación de cuadros de gobierno en materia de integración. Por distinto problemas, la tercera parte de ese proyecto no se llevó a cabo, con lo cual el CEFIR quedó un poco en una situación de aletargamiento.

Cuando ingresa esta nueva administración en 2005, se analizó lo que era CEFIR, las posibilidades que se tenían y de allí salieron diversas ideas de qué hacer con él, pero primó el pensamiento de que el proyecto de un centro para la formación en integración era muy importante y se resolvió entonces cambiar las autoridades y darle un objetivo especí-



Federico Gomensoro, Secretario Ejecutivo del CEFIR.

fico al CEFIR que tenía que ver con la integración regional. Y eso se refleja en la conformación de su Consejo, formado por un uruguayo, un argentino, un paraguayo, un brasileño y en este caso un chileno, el Embajador Luis Maira.

Eso además coincide en el tiempo, con el lanzamiento por parte del Presidente Tabaré Vázquez del programa “Somos MERCOSUR”, donde surgió la idea de interactuar “para llenar de ciudadanía al MERCOSUR”, como decía él. “Somos MERCOSUR”, no es nada más que una plataforma, un escenario de donde se promueve la participación de las organizaciones sociales en todo el proceso de integración, incluso en las Cumbres Sociales, intentando llegar a los Presidentes con sus ideas, sus propuestas, sus inquietudes.

Con la herramienta que constituía el CEFIR, apoyado por algunos proyectos de cooperación alemana principalmente, logramos radicar aquí la plataforma de trabajo de “Somos MERCOSUR”, lo cual nos permite desarrollar una serie de proyectos en distintas aéreas, con una línea de trabajo que implica trabajar por la integración regional. Además desarrollamos un proyecto de formación que tiene el acento en formación a distancia, e-learning y blended learning, algo novedoso en nuestro ámbito, tenemos un proyecto sobre integración productiva, muy importante me parece para la región; un proyecto de investigación; un proyecto de comunicación, y también tenemos un proyecto de seguimiento de las conversaciones UE-América Latina.

Nosotros trabajamos exclusivamente en temas regionales. El CEFIR es uno de los pocos lugares en donde hoy por hoy se piensa de forma supranacional, por eso nos hemos convertido en uno de los centros de referencia en la región, no sólo por la composición de sus autoridades, sino también por su metodología de trabajo. Todo esto hace que trabajemos de forma muy vinculada con los actores regionales, recogiendo en nuestros equipos de trabajo la riqueza del MERCOSUR. Lo pensamos todo en clave regional, en clave “Somos MERCOSUR” y en clave MERCOSUR.

Seguimos muy de cerca al proceso de integración y con diferentes actores, no solo con las organizaciones sociales, sino que hemos trabajado con Mercociudades en varias oportunidades, tenemos acuerdos hechos con la Comisión de Representantes Permanentes del MERCOSUR (CRPM), que es socio en la edición del libro “La reforma institucional del MERCOSUR. Del diagnóstico a las propuestas”, tenemos un acuerdo firmado con el Parlamento del MERCOSUR. Es decir entonces que el CEFIR está muy comprometido en el entramado social e incluso institucional del MERCOSUR. Nosotros no nos metemos en la parte propia de las cancillerías, en la parte donde los países discuten temas propios de la agenda dura, del tema comercial, el tema aduanero. Si bien los puntos focales de “Somos MER-

COSUR” están vinculados a las distintas cancillerías, lo cierto es que, lo que hacemos desde aquí fundamentalmente es abordar distintos temas que propicien la participación de las organizaciones sociales en el MERCOSUR.

Revista Diálogo: *¿Qué experiencias exitosas han tenido relativas a la formación de funcionarios pro-integración?*

F. Gomensoro: Nosotros no estábamos acá cuando se culminó el proyecto con la UE, así que no sabemos cuál es el saldo que sacó la UE y Grupo Río sobre la realización de ese proyecto.

Hoy, nosotros no estamos tan dirigidos a cuadros de Gobierno, incluso cuando trabajábamos con estos lo hacíamos siempre con organizaciones sociales de por medio, es decir, a nosotros lo que nos interesa es pujar un MERCOSUR integral, no pensado solo en clave de los legítimos intereses nacionales de cada uno de los países, sino que pensamos más bien en una integración trabajada en base a lo que puede ser la creación de una comunidad, más allá de un comercio del MERCOSUR; pensamos en otro tipo de integración, en otro tipo de proyecto.

Actualmente, el proceso de integración no está solo complicado por la integración comercial también lo está por las controversias que existen a nivel bilateral.

Trabajamos para crear un relacionamiento entre las organizaciones sociales regionales y los gobiernos, tenemos muchas esperanzas en el avance que significa la puesta en marcha del Parlamento del MERCOSUR, la integración real que significa Mercociudades, los proyectos y acuerdos de integración a nivel fronterizo, y hasta los acuerdos entre Ministerios. Y se avanza mas allá de las dificultades que están planteadas. De hecho, ese es el objetivo de CEFIR.

Y en cuanto a lo que es la reforma estructural, creemos que la estructura institucional refleja el objetivo político que puede tener un proceso de integración. Es decir, el MERCOSUR de los 90’ no puede ser el mismo que el MERCOSUR del 2010. El MERCOSUR de la década neoliberal y el unilateralismo no puede ser el mismo que el de una época de signo progresista y multilateral. Han pasado demasiadas cosas. Es cierto que a nivel comercial existe un MERCOSUR que tiene muchas dificultades, pero también es cierto que hay muchísimos planos en los cuales el proceso ha avanzado.

El libro “La reforma institucional del MERCOSUR. Del diagnóstico a las propuestas” refleja las actividades que se hicieron en un taller y en el trabajo de algunos técnicos que trabajaron varios meses mirando la integración desde distintos puntos de vista. En el libro están las dimensiones de lo local y lo regional, el MERCOSUR mirado desde sus organismos de arbitraje, desde las organizaciones sociales,

desde la academia, en fin, hay distintas visiones sobre cuál es la situación en el MERCOSUR y las posibilidades que habría en materia de reforma institucional. Nosotros pensamos que se puede avanzar mucho en lo que es el trabajo de la intergubernamentalidad; mas allá de no avanzar en lo supranacional, si hay posibilidades —y eso es lo que refleja un poco el libro— de hacer bastante mejor las cosas que hoy por hoy tiene el MERCOSUR.

Hicimos la presentación del libro aquí y también en Paraguay, con la intervención de parlamentarios del MERCOSUR, de la CRPM, de Mercociudades, de la academia, de las organizaciones sociales; ese es un poco la historia y el sentido del libro que nosotros editamos, y pensamos que al igual que con el libro —es el primero que publica CEFIR en esta nueva etapa— vamos a seguir adelante con elementos que permitan visualizar muy rápidamente la potencialidad que tiene una región que va desde el Caribe hasta el Estrecho de Magallanes. Inclusive ahora vamos a seguir trabajándolo en áreas más específicas, como puede ser integración productiva, el agua, la energía, de manera que cada vez se comprenda mejor la importancia que tiene la unidad latinoamericana, en un momento en el cual el mundo se mueve en función de regiones.

Revista Diálogo: Respecto al rol de CEFIR, ¿qué posibilidades de cooperación existen o pueden existir entre CEFIR y la institucionalidad del MERCOSUR?

F. Gomensoro: Nosotros hemos trabajado con la CRPM, tenemos un acuerdo con el Parlamento, tenemos un acuerdo con Mercociudades, ahora estamos trabajando con la Secretaría para llevar adelante una línea de trabajo que tiene que ver con energías renovables, con integración productiva. Es decir, el CEFIR, hoy por hoy, trabaja con todos los actores relevantes a nivel de la institucionalidad en el proceso de integración.

Vamos a intentar en la Presidencia Pro Tempore Uruguay, realizar algunos eventos sobre integración productiva, donde estén actores de gobiernos, de la sociedad civil y de pequeñas y medianas empresas fundamentalmente. Hemos trabajado con Mercociudades y con el Ministerio de Desarrollo en algunos proyectos que tienen que ver con economía de frontera.

CEFIR al ser un centro de referencia regional se ha ganado la posibilidad de trabajar “en conjunto con”, no teniendo ningún tipo de protagonismo, sino contribuyendo a que haya un empoderamiento por parte de la sociedad de lo que es el proceso de integración; que se entienda, que se comprenda, que nuestros niños vean que es este es un gran debe que tiene nuestro país. Ninguno de los países de la región —ni siquiera Brasil que juega un papel tan importante a

nivel mundial— puede imaginarse una inserción en el mundo al margen de lo que es el MERCOSUR. Y nosotros como país pequeño, menos que menos.

El tema de inserción internacional es un tema en discusión, un tema en disputa, es un tema al cual Uruguay se le va la vida: inserción en el mundo, inserción a nivel internacional, nosotros estamos convencidos que tenemos que trabajar duro en el proceso de integración, que no está bien, que hay problemas imposibles de negar, pero también es cierto que a la hora de la crisis que estamos viviendo, a Uruguay le va a ir mucho mejor refugiándose en el relacionamiento comercial con sus vecinos, que es donde vendemos fundamentalmente productos con valor agregado, que con una apertura indiscriminada al exterior, donde la crisis nos hubiera afectado mucho más.

(*) Federico Gomensoro es Secretario Ejecutivo del Centro de Formación para la Integración Regional (CEFIR) y Punto focal de la iniciativa SOMOS MERCOSUR. Desde el 2005 al 2008 fue Jefe de Gabinete del Ministro de Relaciones Exteriores, donde en la actualidad se desempeña como asesor. Es integrante de la Comisión de Asuntos y Relaciones Exteriores del Frente Amplio de Uruguay. Proviene del movimiento sindical donde integró la Dirección Ejecutiva de la Central Sindical del Uruguay en representación de los trabajadores de la salud privada.

Entrevista a Federico Gomensoro

Chave supranacional para um Mercosul de corte multilateral e progresista.

Testemunha e protagonista dos processos de integração na América Latina, o Centro de Formação para a Integração Regional (CEFIR) foi ocupando nos últimos 16 anos um lugar de destaque como facilitador de experiências do diálogo político e da participação social em temas que compõem a agenda mais profunda da tarefa integracionista. Desde um tempo atrás, o Centro identificou cinco áreas de trabalho como eixos estratégicos: Diálogo Político e Participação Cidadã, Formação e Capacitação em Integração Regional, Comunicação, Integração Produtiva e Mercosul Sustentável. Nó articulador da iniciativa SOMOS MERCOSUL, plataforma educativa, apoio da participação da sociedade civil no processo de integração, o CEFIR se projeta ao futuro como um ator decisivo frente às principais questões que atualmente ocupam a agenda regional. Neste novo cenário e os desafios de cara a os tempos que correm, a revista Diálogo conversou com Federico Gomensoro, Secretário Executivo do CEFIR.

Revista Diálogo: *Quais são as atividades do CEFIR relativas ao processo da reforma institucional do MERCOSUL, considerando a publicação do livro “A Reforma Institucional do MERCOSUL. Do Diagnóstico às Propostas”?*

Federico Gomensoro: O CEFIR original foi produto de um acordo entre o Grupo Rio e a União Europeia (UE) para realizar um projeto vinculado à formação dos quadros de governo em matéria de integração; nessa etapa passaram por CEFIR mais de 1.200 professores e alunos estrangeiros, com uma ideia, mais que nada, de formação de quadros de governo em matéria de integração. Por distintos problemas, a terceira parte desse projeto não foi realizada, com o qual o CEFIR ficou numa situação um pouco apática.

Quando ingressou esta nova administração em 2005, foi analisado o que era o CEFIR, as possibilidades que tinha, além disso, houve diversas ideias do que fazer com ele, mas primou o pensamento de que o projeto de um centro para a formação em integração era muito importante, e se resolveu então mudar as autoridades e dar um objetivo específico ao CEFIR relacionado com a integração regional. Isso se reflete na formação de seu Conselho, formado por um uruguaio, um argentino, um paraguaio, um brasileiro e neste caso um chileno, o Embaixador Luis Maira.

Isso coincide também no tempo, com o lançamento por parte do Presidente Tabaré Vázquez do programa “Somos MERCOSUL”, onde surgiu a ideia de interagir “para encher de cidadania ao MERCOSUL”, como dizia ele. “Somos MERCOSUL”, não é nada mais que uma plataforma, um cenário onde se promove a participação das organizações sociais em todo o processo de integração, incluso nas Cúpulas Sociais, tentando chegar aos Presidentes com suas ideias, suas propostas, suas inquietações.

Com a ferramenta que constituía o CEFIR, apoiado por alguns projetos de cooperação alemã, principalmente, conseguimos radicar aqui a plataforma de trabalho de “Somos MERCOSUL”, a qual nos permite desenvolver uma série de projetos em distintas áreas, com uma linha de trabalho que implica trabalhar pela integração regional. Além disso, desenvolvemos um projeto de formação que tem o enfoque na formação à distância, e-learning e blended learning, algo novo em nosso âmbito, temos um projeto sobre integração produtiva, muito importante me parece para a região; um projeto de pesquisa; um projeto de comunicação, e também temos um projeto de

seguimento das conversações UE-América Latina.

Nós trabalhamos exclusivamente em temas regionais, o CEFIR é um dos poucos lugares, hoje por hoje, onde se pensa de forma supranacional, por isso nos temos convertido num dos centros de referência na região, não só pela composição de suas autoridades, senão também por sua metodologia de trabalho. Tudo isto faz que trabalhem de forma muito vinculada com os atores regionais, recolhendo em nossas equipes de trabalho a riqueza do MERCOSUL; tudo pensado a nível regional, em nível de “Somos MERCOSUL” e a nível MERCOSUL.

Seguimos muito de perto o processo de integração e com diferentes atores, não só com as organizações sociais, senão que temos trabalhado com Mercocidades em várias oportunidades, temos acordos feitos com a Comissão de Representantes Permanentes do MERCOSUL (CRPM), que é sócio na edição do livro “A Reforma Institucional do MERCOSUL. Do Diagnóstico às Propostas”, temos um acordo assinado com o Parlamento do MERCOSUL. Quer dizer então que o CEFIR está muito introduzido na trama social e incluso institucional do MERCOSUL, não nós metemos na parte própria das Chancelarias, na parte onde os países discutem temas próprios da agenda dura, do tema comercial, do tema alfandegário; se bem os pontos focais de “Somos MERCOSUL” estão vinculados às distintas Chancelarias, o certo é que, o que fazemos é fundamentalmente abordar distintos temas que propiciem a participação das organizações sociais no MERCOSUL.

Revista Diálogo: *Que experiências bem sucedidas tem tido relativo à formação de funcionários pró-integração?*

F. Gomensoro: Nós não estávamos aqui quando se culminou o projeto com a UE, assim que não sabemos qual é o saldo que tirou a UE e o Grupo Rio sobre a realização desse projeto.

Hoje, nós não estamos tão dirigidos a quadros de Governo, incluso quando trabalhávamos com estes fazíamos sempre com organizações sociais de intermediárias, quer dizer, a nós o que nos interessa é insistir num MERCOSUL integral, não só pensado nos legítimos interesses nacionais de cada um dos países, senão que pensamos, melhor dizendo, numa integração trabalhada com base ao que pode ser a criação de uma comunidade, mais além de um comércio do MERCOSUL; pensamos em outro tipo de integração, em outro tipo de projeto.

Atualmente, o processo de integração não está só complicado pela integração comercial, também está pelas controvérsias que existem a nível bilateral.

Trabalhamos para criar um relacionamento entre as organizações sociais regionais e os governos, temos muitas esperanças no avanço que significa o seguimento pleno do Parlamento do MERCOSUL, a integração real que significa Mercocidades, os projetos e acordos de integração a nível fronteiriço, inclusive os acordos entre Ministérios, pensamos que se avança mais além das dificuldades que estão propostas. Esse é o objetivo do CEFIR e no que estamos trabalhando.

Enquanto ao que é a reforma estrutural, acreditamos que a estrutura institucional, reflete no objetivo político que pode ter um processo de integração. Quer dizer, o MERCOSUL dos anos 90 não é o mesmo que o MERCOSUL de 2010, o MERCOSUL da década neoliberal e o unilateralismo não podem ser os mesmos de uma época simbolizada por progressista e multilateral. Passaram demasiadas coisas, é certo que a nível comercial existe um MERCOSUL que tem muitas dificuldades, mas também é certo que existem muitíssimos planos nos quais o processo tem avançado.

O livro *“A Reforma Institucional do MERCOSUL. Do Diagnóstico às Propostas”* mostra as atividades que foram realizadas numa oficina e no trabalho de alguns técnicos que trabalharam vários meses vendo a integração desde distintos pontos de vista. No livro tu vês o local, o MERCOSUL visto desde seus organismos de arbitragem, desde as organizações sociais, desde a academia, em fim, há distintas visões sobre qual é a situação do MERCOSUL e as possibilidades que haveria em matéria de reforma institucional. Nós pensamos que se pode avançar muito no que é o trabalho da intergovernamentalidade; ainda que não se avance no supranacional, se há possibilidades —e isso é o que mostra um pouco o livro— de fazer bem melhor as coisas que hoje por hoje tem o MERCOSUL.

Fizemos a apresentação do livro aqui e também no Paraguai, com a intervenção de parlamentares do MERCOSUL, da CRPM, de Mercocidades, da academia, das organizações sociais; essa é um pouco a história e o sentido do livro que nós editamos, e pensamos que ao igual que com o livro —é o primeiro que publica CEFIR nesta nova etapa— vamos seguir adiante com elementos que permitam visualizar muito rapidamente a potencialidade que tem uma região que vai desde o Caribe até o Estreito de Magalhães. Inclusive agora vamos seguir trabalhando em áreas mais específicas, como a integração produtiva, a água, a energia, de maneira que cada vez se compreenda melhor a importância que tem a unidade latino-americana, num momento no qual o mundo se move em função de regiões.

Revista Diálogo: *Com respeito ao papel do CEFIR, que possibilidades de cooperação existem ou podem existir entre o CEFIR e a institucionalidade do MERCOSUL?*

F. Gomensoro: Nós temos trabalhado com a CRPM, temos um acordo com o Parlamento, temos um acordo com Mercocidades, agora estamos trabalhando com a Secretaria para dar seguimento a uma linha de trabalho relacionada com as energias renováveis, com a integração produtiva. Quer dizer, o CEFIR, hoje por hoje, trabalha com todos os atores relevantes no nível da institucionalidade do processo de integração.

Vamos tentar na Presidência Pro Tempore Uruguia, realizar alguns eventos sobre integração produtiva, onde estejam atores dos governos, da sociedade civil e fundamentalmente das pequenas e médias empresas. Temos trabalhado com Mercocidades e com o Ministério de Desenvolvimento em alguns projetos relacionados com a economia de fronteira.

O CEFIR ao ser um centro de referência regional ganhou a possibilidade de trabalhar “em conjunto com”, não tendo nenhum tipo de protagonismo, senão contribuindo para que haja um empoderamento por parte da sociedade do que é o processo de integração; que se entenda, que se compreenda, que nossas crianças vejam que este é um grande dever que tem nosso país. Nenhum dos países da região —nem sequer Brasil que joga um papel tão importante a nível mundial— pode imaginar uma inserção no mundo a margem do que é o MERCOSUL. E nós como país pequeno, menos que ainda.

O tema da inserção internacional é um tema em discussão, um tema em disputa, é um tema importantíssimo para o Uruguai: inserção no mundo, inserção a nível internacional; nós estamos convencidos que temos que trabalhar duro no processo de integração, que não está bem, que há problemas impossíveis de negar, mas que também é certo que agora com a crise que estamos vivendo o Uruguai está se saindo muito melhor se refugiando no relacionamento comercial com seus vizinhos, que é onde vendemos fundamentalmente produtos com valor agregado, do que com uma abertura indiscriminada ao exterior, aonde a crise nos teria afetado muito mais.

(*) Federico Gomensoro é Secretário Executivo do Centro de Formação para a Integração Regional (CEFIR). De 2005 a 2008 foi Chefe de Gabinete do Ministro de Relações Exteriores, onde na atualidade é assessor. É integrante da Comissão de Assuntos e Relações Exteriores do Frente Amplio do Uruguai. Provém do movimento sindical onde integrou a Direção Executiva da Central Sindical do Uruguai em representação dos trabalhadores da saúde privada. Ponto focal de SOMOS MERCOSUL.

En el marco de los festejos por el Bicentenario de la ciudad de La Paz, el Secretario Ejecutivo, Intendente Municipal de Canelones, Marcos Carámbula, el Intendente Municipal de Montevideo, Ricardo Ehrlich y el Secretario de Gobierno de la Municipalidad de Rosario, Horacio Ghirardi, asistieron en representación de la Red de Mercociudades, a los actos de celebración por el 200 aniversario del Grito Libertario, que tuvieron lugar en la capital boliviana del 15 al 17 de Julio de 2009. Participando de varios festejos, entre ellos del desfile cívico y la inauguración del Parque Urbano Central, nuestros representantes recibieron por parte del Honorable Consejo Municipal el título de Huéspedes Ilustres.

En esta ocasión, la Intendencia Municipal de Canelones firma un Acuerdo de Hermanamiento con la ciudad de La Paz, como testimonio de la consolidación en sus relaciones de amistad y cooperación; permitiendo el intercambio de experiencias y buenas prácticas, mejorando la presencia y participación de ambas ciudades en los foros municipales de la región y el continente, además de priorizar programas de apoyo mutuo en áreas de la gestión pública local.

El Bicentenario en La Paz

Por Pedro Susz ()*

El 16 de julio de 1809 un numeroso grupo de los denominados “criollos”, decidió aprovechar la procesión de la Virgen del Carmen para alzarse en La Paz contra los representantes del poder colonial. Los propósitos del movimiento quedaron inscritos en la Proclama de la Junta Tuitiva, algunos de cuyos párrafos merecen ser traídos a colación:

Hasta aquí, hemos tolerado una especie de destierro en el seno mismo de nuestra patria; hemos visto con indiferencia por más de tres siglos sometida nuestra primitiva libertad al despotismo y tiranía de un usurpador injusto que, degradándonos de la especie humana, nos ha mirado como a esclavos; hemos guardando un silencio bastante parecido a la estupidez que se nos atribuye por el inculto español, sufriendo con tranquilidad que el mérito de los americanos haya sido siempre un presagio de humillación y ruina.

Ya es tiempo, pues, de sacudir yugo tan funesto a nuestra felicidad, como favorable al orgullo nacional español. Ya es tiempo, en fin de levantar el estandarte de la libertad en estas desgraciadas colonias, adquiridas sin el menor título y conservadas con la mayor injusticia y tiranía.

Valerosos habitantes de La Paz y de todo el Imperio del Perú, revelad vuestros proyectos para la



ejecución; aprovechaos de las circunstancias en que estamos; no miréis con desdén la felicidad de nuestro suelo, ni perdáis jamás de vista la unión que debe reinar en todos, para ser en adelante tan felices como desgraciados hasta el presente.

Hace ya varios años, cuando comenzamos a imaginarnos el perfil que tendría la celebración del Bicentenario de aquella Revolución del 16 de julio de 1809, mantuvimos clara conciencia desde un principio que no tendría mucho sentido trasladar las controversias entre historiadores a la consideración acerca de ese perfil. Eso, entre otras cosas, porque la Historia, no termina de escribirse. Se trata por el contrario de una tarea permanente de reescritura, y de relectura también, porque cada época mira el pasado desde sus intereses presentes. Esto último es lo que permitió al conocido historiador inglés H.C. Carr apostillar que “la historia es siempre historia actual”.

Dichos al margen, la idea era proyectar el Bicentenario como un factor de integración nacional, dejando para los especialistas la engorrosa tarea de dilucidar primogeniuras, méritos precursores y otras querellas propias del gremio, dicho sea con todo respeto.

El devenir de los acontecimientos políticos en nuestro país, acerca de los cuales no es este el lugar, ni tampoco la oportunidad, para entrar en pormenores, terminó por darnos definitivamente la razón, pero paradójicamente impidió al mismo tiempo que la aspiración pudiera plasmarse de manera efectiva en el contexto nacional íntegro. Propusimos una celebración conjunta entre La Paz y Chuquisaca, las dos ciudades que, junto a Quito, celebran en este 2009 el Bicentenario de sus respectivos alzamientos emancipadores. No fue posible: el ahondamiento de los conflictos regionales bloqueó en última instancia toda factibilidad de utilizar de manera compartida el acontecimiento para reflexionar en torno a su significación hoy.

Funcionó sin embargo en otro nivel, no menos importante, cual es el de la transversalización del acontecimiento a todos los sectores y estratos poblacionales. Ello a partir de haber despojado a la conmemoración de su connotación meramente protocolar, para hacerla parte de la vida cotidiana de las paceñas y los paceños durante los 365 días del año.

También sin embargo abriendo todo el espacio necesario a quienes aseveran que en realidad no hay nada que festejar. Quiénes así piensan, con todo el legítimo derecho que les asiste a hacerlo, entienden que el proceso descolonizador está lejos de haber concluido, ya que los hechos de principios del Siglo XIX no fueron otra cosa sino un gran escamoteo, cuyo resultado fue la perpetuación, bajo una forma Republicana, de las mismas prácticas excluyentes, discriminadoras y monoculturales del régimen colonial.

En uno y otro caso el propósito estribaba en traducir los ideales libertarios de los sublevados de 1809, que en su mayoría murieron ahorcados en la plaza pública el 29 de enero de 1809 a la tarea diaria de transformación de la ciudad y el municipio – hago la aclaración puesto que los dos distritos más grandes de La Paz en términos territoriales pertenecen al área rural-, y así sortear la dispendiosa tentación de permanecer a nivel de los discursos grandilocuentes.

Porque ser más libres cada día supone tener la capacidad de movilizar las energías colectivas para enfrentar y transformar los muchos factores de inequidad aun vigentes garantizando el acceso a una ciudadanía de primera para todos quienes moran en el municipio. Emprendimiento nada sencillo por cierto dado la disparidad permanente entre las demandas infinitas de la comunidad y los recursos finitos del erario municipal.

Pero aun este último dilema, compartido por lo demás con todos los municipios hermanos del continente, ofrecía al mismo tiempo la posibilidad de poner a los ciudadanos a pensar en cómo distribuir del mejor modo posible esos recursos escasos pero valiosos, transfiriendo el poder y la responsabilidad de su asignación a la comunidad organizada.

El programa previsto, incluyendo cada día entre el 1 de enero y el 31 de diciembre de 2010, una o varias entregas de obras, actos, eventos y otras actividades, incluye desde luego algunos emprendimientos mayores. Es el caso de la Olimpiada del Bicentenario, una competencia en disciplinas deportivas, de creatividad y de conocimiento, que moviliza a los 605 barrios de La Paz, sabiendo que no existen herramientas más poderosas de integración y diálogo social que el deporte, la cultura, el saber.

Y no puedo dejar de mencionar en este ligero recuento que al haber sido elegida La Paz por la UCCI en el 2009 como Capital Iberoamericana de las Culturas el reto se hizo más grande y el trabajo más exigente, quedaron empero franqueadas las puertas para que a través del teatro, la música, la pintura, la artesanía o la investigación, el Bicentenario fuese un espacio de integración con los países vecinos y con los otros también.

Todavía resta medio año de festejo. Están todos convidados a ser parte.

(*) Director de Gobernabilidad. Gobierno Municipal de La Paz. Estado Plurinacional de Bolivia.

Como parte das celebrações do Bicentenário da cidade de La Paz, o Secretário Executivo, Intendente Municipal de Canelones, Marcos Carámbula, o Intendente Municipal de Montevideu, Ricardo Ehrlich, e o Secretário de Governo da Prefeitura de Rosário, Horacio Ghirardi, assistiram em representação da Rede de Mercocidades, as celebrações pelo 200 aniversário do Grito Libertario, que teve lugar na capital da Bolívia de 15 a 17 de julho de 2009. Participando em vários festivais, incluindo o desfile cívico, assim como a inauguração do Parque Urbano Central, os nossos representantes receberam por parte da Honorable Conselho Municipal o título de Hóspedes Ilustres.

Nesta ocasião, o município de Canelones assinou um Acordo de Irmãação com a cidade de La Paz, como um testemunho de consolidação em suas relações de amizade e de cooperação, permitindo o intercâmbio de experiências e melhores práticas para melhorar a presença e a participação de ambas as cidades em fóruns municipais da região e do continente, além de priorizar programas de apoio mútuo nas áreas de gestão pública local.

O Bicentenário em La Paz

Por Pedro Susz ()*

No dia 16 de julho de 1809 um numeroso grupo dos denominados “criollos”, decidiu aproveitar a Procissão da Virgem do Carmem para se levantarem em La Paz contra os representantes do poder colonial. Os propósitos do movimento ficaram inscritos na Proclamação da Junta Tuitiva, alguns de cujos parágrafos merecem ser trazidos à colação:

Até aqui. Temos tolerado uma espécie de desterro no seio mesmo de nossa pátria; temos visto com indiferença por mais de três séculos submetida nossa primitiva liberdade ao despotismo e a tirania de um usurpador injusto que, nos degradando da espécie humana, nos tem visto como a escravos; temos guardando um silêncio bastante parecido à estupidez que se nos atribui pelo inculto espanhol, sofrendo com tranquilidade que o mérito dos americanos tem sido sempre um presságio de humilhação e ruína.

Já é tempo, pois, de sacudir jugo tão funesto a nossa felicidade, como favorável ao orgulho nacional espanhol. Já é tempo, em fim de levantar o estandarte da liberdade nestas desgraçadas colônias, adquiridas sem o menor título e conservadas com a maior injustiça e tirania.

Valentes habitantes de La Paz e de todo o Império do Peru, revelai vossos projetos para a execução; aproveitai-vos das circunstâncias em que estamos; não mireis com desdém a felicidade de nosso solo, nem percais jamais de vista a união que deve reinar em todos, para ser em adiante tão felizes como desgraçados até o presente.

Já há vários anos, quando começamos a imaginar o perfil que teria a celebração do Bicentenário daquela Revolução de 16 de julho de 1809, mantivemos clara consciência desde um princípio que não teria muito sentido trasladar as controvérsias entre historiadores à consideração sob esse perfil. Isso, entre outras coisas, porque a História, não termina de se escrever. Trata-se pelo contrário de uma tarefa permanente de re-escritura, e de releitura também, porque cada época vê o passado desde seus interesses presentes. Este último é o que permitiu ao conhecido historiador inglês H.C. Carr apostilar que “a história é sempre história atual”.

Dito a margem, a ideia era projetar o Bicentenário como um fator de integração nacional, deixando para os especialistas a importuna tarefa de elucidar primogenituras, méritos precursores e outras querelas próprias do grêmio,

mencionado seja com todo o respeito.

A sucessão dos acontecimentos políticos em nosso país, sobre os quais não é este o lugar, nem tampouco a oportunidade, para entrar em pormenores, terminou por nos dar definitivamente a razão, mas paradoxicamente impediu ao mesmo tempo em que a aspiração pudesse se plasmar de maneira efetiva no contexto nacional íntegro. Propusemos uma celebração conjunta entre La Paz e Chuquisaca, as duas cidades que, junto a Quito, celebram neste 2009 o Bicentenário de seus respectivos levantamentos de emancipação. Não foi possível: o aprofundamento dos conflitos regionais bloqueou em última instância toda factibilidade de utilizar de maneira compartilhada o acontecimento para refletir em torno a seu significado hoje.

Funcionou entretanto em outro nível, não menos importante, que é o da transversalização do acontecimento a todos os setores e extratos populacionais. Isso a partir de ter despojado à comemoração de sua conotação meramente protocolar, para fazê-la parte da vida cotidiana das pacenhas e dos pacinhos durante os 365 dias do ano.

Também, contudo abrindo todo o espaço necessário para os que asseguram que na realidade não há nada que festejar. Os que pensam assim, com todo o legítimo direito que lhes permite fazê-lo, entendem que o processo de descolonização está longe de ser concluído, já que os fatos de princípios do Século XIX não foram outra coisa senão um grande escamoteio, cujo resultado foi a perpetuação, sob uma forma Republicana, das mesmas práticas excludentes, discriminadoras e monoculturais do regime colonial.

Num e outro caso o propósito apoiava em traduzir os ideais libertadores dos revoltosos de 1809, que em sua maioria morreram enforcados na praça pública no dia 29 de janeiro de 1809, à tarefa diária de transformação da cidade e do município – faço a aclaração já que os dois distritos maiores de La Paz em termos territoriais pertencem à área rural-, e assim sortear a dispendiosa tentação de permanecer em nível dos discursos grandiloquentes.

Porque ser mais livres cada dia supõe ter a capacidade de mobilizar as energias coletivas para enfrentar e transformar os muitos fatores de iniquidade ainda vigentes, garantindo o acesso a uma cidadania de primeira para to-

dos que moram no município. Empreendimento nada fácil por certo, dado à disparidade permanente entre as demandas infinitas da comunidade e dos recursos finitos do erário municipal.

Mas ainda este último dilema, compartilhado pelos demais com todos os municípios irmãos do continente, oferecia ao mesmo tempo a possibilidade de pôr aos cidadãos a pensarem em como distribuir da melhor maneira possível esses recursos escassos, mas valiosos, transferindo o poder e a responsabilidade de sua designação à comunidade organizada.

O programa prevê, incluindo cada dia entre 1 de janeiro a 31 de dezembro de 2010, uma ou várias entregas de obras, atos, eventos e outras atividades, inclui desde logo alguns empreendimentos maiores. É o caso da Olimpíada do Bicentenário, uma competição em disciplinas esportivas, de criatividade e de conhecimento, que mobiliza aos 605 bairros de La Paz, sabendo que não existem ferramentas mais poderosas de integração e diálogo social que o esporte, a cultura e o saber.

E não posso deixar de mencionar neste rápido relato que ao ter sido elegida La Paz pela UCCI em 2009 como Capital Ibero-Americana das Culturas, o desafio se fez maior e o trabalho mais exigente, ficaram entretanto franqueadas as portas para que através do teatro, da música, da pintura, do artesanato ou da pesquisa, o Bicentenário fosse um espaço de integração com os países vizinhos e com os outros também.

Ainda resta meio ano de festejo. Estão todos convidados para fazer parte.

(*) *Diretor de Gobernabilidad, Governo Municipal de La Paz. Estado Plurinacional de Bolivia.*

Mercosur, Parlamento e integración.

Por: Roberto Conde ()*

Una vez instalado en Montevideo en mayo de 2007, el Parlamento del MERCOSUR ha iniciado su proceso de legitimación social y política que debe culminar con la elección por parte de los ciudadanos de los países mercosureños de sus representantes en nuestro parlamento regional. Ellos expresarán todo el amplio abanico de los partidos políticos de la región, conjuntando en un gran organismo democrático las visiones políticas, sociales y culturales, de cuyo debate y síntesis surgen aportes imprescindibles para impulsar y profundizar nuestro proceso de integración.

Se trata entonces de consolidar la institucionalidad democrática de nuestra integración, para que el MERCOSUR pueda asumir una verdadera dimensión ciudadana, que supere el déficit de transparencia y participación social que caracteriza nuestro proceso de construcción comunitaria hasta hoy.

Esta expresión: “construcción comunitaria” no era característica de la década de los 90’ cuando todo el proceso se centraba en las cuestiones de comercio y en la forma de acordar reglas y garantizar oportunidades de negocios en el espacio ampliado de la Zona de Libre Comercio que gradualmente comenzaba a instalarse.

A medida que las políticas hegemónicas del absolutismo de mercado fueron mostrando sus límites infranqueables para alcanzar el desarrollo, y peor aún las terribles consecuencias sociales de su aplicación, el temperamento social, institucional y partidario de la región, giró en busca de nuevas orientaciones programáticas.

Luego del periodo crítico 1999 a 2001; en los primeros años de esta década los programas dirigidos a la coordinación, la cooperación, la complementación, la inversión y la cohesión, entre los países y regiones del MERCOSUR, irrumpen como expresión de la necesidad de políticas estratégicas de desarrollo, y de la voluntad de constituir un bloque operante en un mundo global con signos evidentes de un internacionalismo multipolar a través de la acción mancomunada de grupos de estados de diferentes áreas del mundo.

Naturalmente este cambio de enfoque exigía un cambio en las instituciones y los órganos del MERCOSUR para el cumplimiento de objetivos que profundizaran el proceso integrador y nos permitiera ingresar en una fase más compleja y a la vez más ambiciosa.

Este nuevo impulso integrador es atribuido por el pensamiento neoliberal a la concertación “ideológica” de los gobiernos de la región de esa época. Es una afirmación vulgar y provocativa, pero sobre todo equivocada.

La actual orientación integradora deviene del convencimiento de que ninguna integración económica -léase mercado común- es posible si no se asienta en un vigoroso proyecto político comunitario. Renunciar a la política y a



las instituciones comunitarias, reduce el MERCOSUR a una simple Zona de Libre Comercio, que por su propia fragilidad preanuncia su propia desaparición.

Esta nueva época de nuestra integración se expresa en el programa de trabajo 2004 – 2006, la propuesta de reforma institucional y el avance hacia la concreción de la Unión Aduanera. Entre sus manifestaciones orgánicas más destacadas se puede mencionar la creación en 2003 de la CRPM – Comisión de Representantes Permanentes, la instalación en 2004 del TPR – Tribunal Permanente de Revisión (Protocolo de Olivos 2002) y la creación en 2004 del Foro de Municipios, Estados y Provincias (D.41/04).

También en ese año por Dec. 45/04 el Consejo establece el FOCER – Fondo de Convergencia Estructural, e instala el Grupo de Alto Nivel para preparar su funcionamiento. Actualmente en vigencia, este Fondo ya ha adjudicado proyectos por más de 170 millones de dólares. En esta misma línea el Consejo por Dec. 49/04 mandata la constitución del Parlamento del MERCOSUR, cuyo protocolo constitutivo fue aprobado en 2005 y ratificado por Ley nacional de cada estado parte durante 2006.

Sus facultades no son plenas, pero no por ello deja de ser un avance trascendente en el proceso de la integración. Aunque no produce normas vinculantes para los estados parte, tiene si funciones legislativas, ya sea por la consulta preceptiva que le debe efectuar el Consejo cuando va a adoptar decisiones que deban ser internalizadas por los estados, como por su propia capacidad de iniciativa.

No sanciona Leyes sino proyectos que tienen que pasar por la aprobación del Consejo antes de llegar a los Estados nacionales, pero en esta medida tiene una participación clara en la construcción legislativa de la integración. Está facultado asimismo para proponer proyectos de armonización de las legislaciones nacionales a los Parlamentos de cada País miembro.

Tiene facultades de control y de interlocución con

los órganos decisorios del Mercosur y puede elevar consultas al Tribunal Permanente de Revisión.

Pero sobre todo tiene las facultades necesarias para cumplir sus funciones políticas, dialogar con la vasta red de organizaciones de la sociedad regional y alimentar con ese diálogo las propuestas de proyectos legislativos. En suma; darle a la integración Ciudadanía y Democracia.

Pero el Parlamento tiene aún otra función esencial; en tanto expresión política pública y permanente de los ciudadanos de los estados parte, debe constituirse en el motor del ideal comunitario, en el gran impulsor de aquello que nuestros Pueblos tienen en común, sobrepasando la lógica del arbitraje de los intereses nacionales de cada estado. Por ello su perspectiva de trabajo es supranacional y no internacional.

Para el trabajo internacional —entre Estados nacionales parte— el MERCOSUR tiene los órganos decisorios (CMC, GMC y CCM) que se rigen por el principio de un Estado un voto y por tanto cada Estado tiene poder de veto. Allí las normas integradoras surgen a partir del laudo de las visiones nacionales.

En el Parlamento, ámbito de todas las expresiones políticas regionales se busca la síntesis de lo común, y los proyectos así generados son sometidos luego al Consejo en donde los Estados deciden si le otorgan o no consenso.

El Parlamento ha recibido además el mandato de ejercer dos funciones fundamentales en el campo institucional y social de la integración; a saber: el establecimiento del Observatorio de la Democracia en línea con lo acordado por nuestros Estados en el protocolo de Ushuaia, y la elaboración de un informe anual sobre la vigencia y ejercicio de los Derechos Humanos en nuestra región integrada.

El Parlamento es pues un instrumento fundamental para afianzar nuestra evolución como comunidad de países integrados. Lejos de ser una amenaza “supranacional” a la soberanía de cada Estado, incorpora una nueva dimensión de soberanía agregada, compartida, que nos permite mayor poder de presión y negociación en el escenario global todavía hegemonizado por otras potencias y bloques.

Un gran debate permanece abierto en torno a nuestro proceso de integración todavía débil e inmaduro. Sólo la lucha democrática y lúcida de nuestros Pueblos podrá defender la visión estratégica de nuestra Patria Grande, que con el correr de los siglos, no tiene ya forma Federal, pero sí dimensión Comunitaria.

() Roberto Conde es Diputado de la República Oriental del Uruguay. Inició su actividad política en octubre de 1970 en el Partido Socialista de Uruguay, Partido que a su vez, desde su fundación el 5 de febrero de 1971, junto a otros partidos, integró el Frente Amplio de Uruguay, fuerza política que actualmente gobierna en el país.*

Ha sido miembro de los más altos organismos de dirección de estas organizaciones desde 1995: Mesa Directiva Nacional del Frente Amplio y Comité Central del Partido Socialista.

En 1999 es electo diputado y reelecto en 2004.

Desde 2001 a 2005 fue Secretario General del Partido Socialista.

En el ámbito parlamentario ha integrado las comisiones de: Presupuesto Público, Hacienda, Comisión Especial de Investigación sobre Pobreza en Uruguay, y actualmente, la Comisión de Relaciones Internacionales.

Desde el año 2003, integró la Comisión Parlamentaria Conjunta del MERCOSUR, que recibió en 2005 el mandato de los Presidentes de los Estados Parte, de constituir el Parlamento del MERCOSUR.

El Diputado Conde, presidiendo la Representación de Uruguay, ha sido un activo protagonista del proceso constitutivo que culminó con la ratificación de los Estados Parte y el inicio de las sesiones del Parlamento del MERCOSUR en el año 2007, en su sede de Montevideo. Integra la mesa directiva de este Parlamento por el período 2007-2008, y ha sido su Presidente hasta el pasado 31 de diciembre de 2007.

Además de los temas propios de sus cargos de dirección partidaria, el Dip. Conde se ha ocupado, particularmente en sus actividades políticas, y en múltiples foros y seminarios nacionales e internacionales, de los temas del desarrollo, la integración regional, y la economía social, de la cual es activo promotor en los ámbitos políticos de su país.

Mercosul, Parlamento e integração.

Por: Roberto Conde ()*

Uma vez instalado em Montevideu em maio de 2007, o Parlamento do MERCOSUL iniciou seu processo de legitimação social e política, que deve culminar com a eleição por parte dos cidadãos dos países mercosulenhos de seus representantes em nosso parlamento regional. Eles expressarão todo o amplo leque dos partidos políticos da região, reunindo num grande organismo democrático as visões políticas, sociais e culturais, de cujo debate e síntese surgem colaborações imprescindíveis para impulsionar e aprofundar nosso processo de integração.

Trata-se então de consolidar a institucionalidade democrática de nossa integração, para que o MERCOSUL possa assumir uma verdadeira dimensão cidadã, que supere o déficit de transparência e participação social que caracteriza nosso processo de construção comunitária até hoje.

Esta expressão: “construção comunitária” não era uma característica da década dos anos 90, quando todo o processo estava centralizado nas questões do comércio e na forma de acordar regras e garantir oportunidades de negócios no espaço ampliado da Zona de Livre Comércio que gradualmente começava a se instalar.

A medida que as políticas hegemônicas do absolutismo de mercado foram mostrando seus limites infranqueáveis para alcançar o desenvolvimento, e pior ainda as terríveis consequências sociais de sua aplicação, o temperamento social, institucional e partidário da região, começou a procurar novas orientações programáticas.

Após o período crítico de 1999 a 2001; nos primeiros anos desta década os programas dirigidos à coordenação, a cooperação, a complementação, ao investimento e a coesão, entre os países e regiões do MERCOSUL, invadem como expressão da necessidade de políticas estratégicas de desenvolvimento, e da vontade de constituir um bloco operante num mundo global com signos evidentes de um internacionalismo multipolar através da ação mancomunada de grupos de Estados de diferentes áreas do mundo.

Naturalmente, esta mudança de enfoque exigia uma mudança nas instituições e nos órgãos do MERCOSUL, para o cumprimento de objetivos que aprofundassem o processo integrador e permitissem ingressar numa fase mais complexa e ao mesmo tempo mais ambiciosa.

Este novo impulso integrador é atribuído pelo pensamento neoliberal à conciliação “ideológica” dos governos da região dessa época. É uma afirmação vulgar e provocativa, mas sobretudo equivocada.

A atual orientação integradora devém do convencimento de que nenhuma integração econômica –leia-se mercado comum– é possível se não se assenta num vigoroso projeto político comunitário.

Renunciar à política e às instituições comunitárias reduz ao MERCOSUL a uma simples Zona de Livre Co-

mércio, que por sua própria fragilidade preannuncia seu próprio desaparecimento.

Esta nova época de nossa integração está expressa no programa de trabalho 2004 – 2006: proposta de reforma institucional e avanço para a concretização da União Alfandegária.

Entre suas manifestações orgânicas mais destacadas pode se mencionar a criação em 2003 da CRPM – Comissão de Representantes Permanentes, a instalação em 2004 do TPR – Tribunal Permanente de Revisão (Protocolo de Olivos 2002) e a criação em 2004 do Foro Consultivo de Municípios, Estados Federados, Províncias e Departamentos do MERCOSUL (D.41/04). Também nesse ano pelo Dec. 45/04 o Conselho estabelece o FOCES – Fundo de Convergência Estrutural, e instala o Grupo de Alto Nível para preparar seu funcionamento. Atualmente em vigência, este Fundo já adjudicou projetos por mais de 170 milhões de dólares.

Nesta mesma linha o Conselho pelo Dec. 49/04 encarga a constituição do Parlamento do MERCOSUL, cujo protocolo constitutivo foi aprovado em 2005 e ratificado por Lei nacional em cada estado parte durante 2006.

Suas faculdades não são plenas, mas não por isso deixa de ser um avanço transcendente no processo da integração.

Ainda que não produza normas vinculadoras para os Estados Parte, tem sim funções legislativas, como a consulta preceptiva que lhe deve efetuar o Conselho quando vai adotar decisões que devam ser internalizadas pelos Estados, ou por sua própria capacidade de iniciativa.

Não sanciona Leis senão projetos que têm que passar pela aprovação do Conselho antes de chegar aos Estados nacionais, mas esta medida tem uma participação clara na construção legislativa da integração. Está facultado, assim mesmo, para propor projetos de harmonização das legislações nacionais aos Parlamentos de cada país membro.

Tem faculdades de controle e de interlocução com os órgãos decisórios do MERCOSUL, e pode elevar consultas ao Tribunal Permanente de Revisão.

Mas, sobretudo tem as faculdades necessárias para cumprir suas funções políticas, dialogar com a grande rede de organizações da sociedade regional e alimentar com esse diálogo as propostas de projetos legislativos. Em resumo: dar à integração Cidadania e Democracia.

Mas, o Parlamento ainda tem outra função essencial; enquanto expressão política pública e permanente dos cidadãos dos Estados Parte, deve se constituir no motor do ideal comunitário, no grande impulsor daquilo que nossos Povos têm em comum, ultrapassando a lógica da arbitragem dos interesses nacionais de cada Estado.

Por isso sua perspectiva de trabalho é supranacio-

nal e não internacional.

Para o trabalho internacional –entre Estados Nacionais Parte– o MERCOSUL tem os órgãos decisórios (CMC, GMC e CM) que estão regidos pelo princípio de um estado um voto e, portanto cada estado tem poder de veto. Ali as normas integradoras surgem a partir do laudo das visões nacionais.

No Parlamento, âmbito de todas as expressões políticas regionais se tenta a síntese do comum, e os projetos assim gerados são submetidos depois ao Conselho onde os Estados decidem se outorgam ou não consenso.

O Parlamento recebeu também o mandato de exercer duas funções fundamentais no campo institucional e social da integração: o estabelecimento do Observatório da Democracia em linha com o acordado por nossos Estados no protocolo de Ushuaia, e a elaboração de um relatório anual sobre a vigência e o exercício dos Direitos Humanos em nossa região integrada.

O Parlamento é portanto um instrumento fundamental para afiançar nossa evolução como comunidade de países integrados. Longe de ser uma ameaça “supranacional” à soberania de cada Estado, incorpora uma nova dimensão de soberania agregada, compartilhada, que nos permite maior poder de pressão e negociação no cenário global ainda hegemonizado por outras potências e blocos.

Um grande debate permanece aberto em torno a nosso processo de integração ainda frágil e imaturo. Só a luta democrática e lúcida de nossos Povos poderá defender a visão estratégica de nossa Pátria Grande, que com o decorrer dos séculos, já não tem forma Federal, mas sim dimensão Comunitária.

() O Deputado Roberto Conde iniciou sua atividade política em outubro de 1970 no Partido Socialista do Uruguai, partido que desde sua fundação em 5 de fevereiro de 1971, junto a outros, integrou o Frente Amplio do Uruguai, força política que atualmente governa o país. Tem sido membro dos mais altos organismos de direção destas organizações desde 1995: Mesa Diretiva Nacional do Frente Amplio e Comitê Central do Partido Socialista.*

Em 1999 foi eleito deputado, sendo reeleito em 2004.

De 2001 a 2005 foi Secretário Geral do Partido Socialista.

No âmbito parlamentar integrou as comissões de: Orçamento Público, Fazenda, Comissão Especial de Pesquisa sobre Pobreza no Uruguai, e atualmente, a Comissão de Relações Internacionais.

Desde 2003 integra a Comissão Parlamentar Conjunta do MERCOSUL, que recebeu em 2005 o mandato dos Presidentes dos Estados Parte, de constituir o Parlamento do MERCOSUL.

O Deputado Conde, presidindo a Representação do Uruguai, tem sido um ativo protagonista do processo constitutivo que culminou com a ratificação dos Estados Parte e o início das sessões do Parlamento do MERCOSUL em 2007, em sua sede em Montevidéu. Integrou a mesa diretiva deste Parlamento pelo período 2007-2008, sendo seu Presidente até 31 de dezembro de 2007.

Ademais dos temas próprios de seus cargos de direção partidária, o Dep. Conde se ocupou particularmente em suas atividades políticas, e em múltiplos foros e seminários nacionais e internacionais, dos temas do desenvolvimento, da integração regional e da economia social, da qual é ativo promotor nos âmbitos políticos de seu país.

Innovación y cohesión social: capacitación metodológica y visibilidad de buenas prácticas.

Por: Sabrina Crovetto ()*

MERCOCIUDADES PROYECTA: A trece años de su creación más de 200 ciudades están invitadas a participar de uno de los mayores emprendimientos de la Red.

Tras una semana de capacitación Montevideo fue testigo del primer paso hacia la creación de una valiosa incubadora de proyectos del MERCOSUR. Del 25 al 29 de mayo de 2009 fue sede del encuentro que reunió a representantes de toda la región en ocasión de la primera capacitación de la iniciativa: “Innovación y cohesión social: capacitación metodológica y visibilidad de buenas prácticas”. Esta actividad inició la formación de 18 representantes de municipios y organizaciones de la sociedad civil que trabajaron desarrollando diversas propuestas de proyectos regionales y locales. A dos meses de la capacitación los participantes ya se encuentran transmitiendo lo aprendido a los equipos técnicos en sus ciudades.

Red en crecimiento

El anhelo de un MERCOSUR ciudadano que aporte en su dimensión humana, social, productiva, cultural y

política, convierte a Mercociudades en una importante herramienta para la integración regional. Es con la intención de reforzar este proceso que la Red renueva anualmente su Plan de Trabajo inspirado en las urgencias del presente y los desafíos del futuro.

Entre los objetivos fijados por Mercociudades para el período 2008-2009 se encuentran el fortalecer el funcionamiento del Foro Consultivo de Ciudades y Regiones del MERCOSUR; fomentar el financiamiento de proyectos en la región, participando en la aplicación de los fondos del MERCOSUR; favorecer los vínculos entre asociaciones de gobiernos locales y la Unión Europea; desarrollar políticas públicas que promuevan los Objetivos del Milenio y apoyar el trabajo individual y conjunto de las Unidades Temáticas de la Red.

El proyecto Innovación y cohesión social se inspira en los objetivos de la Red y fundamentalmente en este Plan de Trabajo. Surge a su vez como una manifestación del compromiso de la Secretaría Técnica Permanente, que desde Montevideo lo administra y ejecuta con el apoyo de



Lanzamiento del proyecto Innovación y cohesión social: capacitación metodológica y visibilidad de buenas prácticas.

todas las instancias de Mercociudades. La iniciativa es co-financiada por la Comisión Europea a través del programa: Autoridades No Estatales y Actores Locales para el Desarrollo, y la Intendencia Municipal de Montevideo.

Innovando, integrando e incluyendo

Innovación y Cohesión Social nace de la necesidad de fortalecer el ámbito local en el MERCOSUR, es un programa de capacitación construido con el objetivo de generar desarrollo sostenible que integre a las ciudades de la región. Su lanzamiento se llevó a cabo el 16 de marzo de 2009 en Montevideo, ciudad que aloja su oficina sede.

En un plazo de tres años y medio esta iniciativa capacitará a autoridades locales y miembros de organizaciones civiles para la elaboración de proyectos regionales, ofreciendo todas las herramientas para diseñar, implementar y evaluar propuestas de alta calidad e impacto en la región. Al mismo tiempo brindará el conocimiento para acceder a herramientas de financiación y cooperación, locales, nacionales, regionales y/o internacionales.

La iniciativa capacitará en diversas ciudades de la Red a 108 participantes. Habrá dos convocatorias por año y quienes se postulen deberán presentar su experiencia e idoneidad en la temática a trabajar, además de una propuesta de proyecto que deberá considerar las siguientes temáticas: Integración Productiva Regional, Ciudadanía Regional, Inclusión Social, Participación y Equidad de Género, Cooperación Público/Privada, Objetivos de Desarrollo del Milenio. De la totalidad de los proyectos formulados, 9 se beneficiarán de un acompañamiento especial para conseguir su financiamiento y 3 serán total o parcialmente financiados por este proyecto a razón de uno por año.

Dos modalidades de participación

La capacitación se desarrolla en dos etapas que corresponden a dos modalidades: una presencial y otra virtual.

La modalidad presencial se efectúa a lo largo de una semana y se realiza de forma rotativa en diversas ciudades de la Red. Esta formación aborda en 5 módulos todas las instancias indispensables para el desarrollo de un proyecto.

La modalidad virtual se lleva a cabo a través de una plataforma en Internet que permite continuar el intercambio entre capacitados, docentes y dinamizadores, acompañando la elaboración del proyecto a lo largo de todo el proceso.

Este instrumento es una herramienta clave, ya que no sólo permitirá extender el breve lapso de tiempo de la instancia presencial, sino que también será un espacio abierto a la comunidad de actores locales de la región, funcionarios de perfil técnico o político y miembros de organizaciones sociales que requieran apoyo para formular o gestionar proyectos en sus comunidades y organizaciones.

Sus participantes

Los políticos y técnicos que poseen mayor compromiso con las Unidades Temáticas, fundamentalmente coordinadores y subcoordinadores, conforman uno de los grupos metas para la capacitación y acompañamiento metodológico.

Otro grupo prioritario, es la sociedad civil organizada de corte regional o local. Para su selección se tomará en cuenta que posea objetivos compartidos con los trabajos realizados desde la Red, priorizando aquellas que posean experiencia en actividades conjuntas con las Unidades Temáticas.

Sus socios

La Secretaría Técnica Permanente de Mercociudades, ubicada en Montevideo, elaboró y presentó este proyecto con la colaboración de la Secretaría Ejecutiva y la Comisión Directiva de la Red. Sus oficinas conforman la sede de este emprendimiento, desde donde se coordinan y administran todas sus actividades. La iniciativa es cofinanciada por la Comisión Europea, que aporta el 90 por ciento del presupuesto total, y la Intendencia Municipal de Montevideo que contribuye con el 10 por ciento restante.

Diversas organizaciones acompañan a Mercociudades en esta propuesta. Con un rol evaluador, la Fundación Tiau ofrece su conocimiento como espacio de investigación sobre las políticas públicas urbanas para el desarrollo de buenas prácticas. Por su parte, el Instituto de Altos Estudios de América Latina, a través del Observatorio de los Cambios en América Latina (Iheal-Local), acompaña brindando su experiencia en procesos de descentralización y asistencia técnica de la gestión de los gobiernos locales. Racine, como entidad experta en asistencia técnica de programas y proyectos europeos e internacionales en el campo de la cohesión social, nos brinda sus conocimientos, aportando los conceptos y puntos fundamentales a la hora de crear proyectos. A las entidades mencionadas se le suman los aportes de gobiernos locales europeos ávidos en la temática.

La Red y el MERCOSUR

Actualmente somos testigos de una gran variedad en materia de capacidades y experiencias en la elaboración e implementación de proyectos locales y regionales. Ello hace ineludible el apoyo a quienes lo necesiten e imperioso el asimilar las buenas prácticas realizadas en municipios y organizaciones sociales.

A este panorama se le suma un escenario regional que nos abre nuevas puertas, con la coordinación por parte de la Secretaría Ejecutiva de Mercociudades del Comité de Municipios del Foro Consultivo de Ciudades y Regiones del MERCOSUR (FCCR), que conforma el espacio de las ciudades dentro del MERCOSUR y permite sumar la perspectiva local e incidir en la agenda del bloque. Por otra parte, un complemento y futuro aporte a esta reciente instancia es la puesta en funcionamiento de los Fondos del MERCOSUR (FOCEM), destinados a financiar programas para apoyar en la región a quienes más lo necesiten. Entre sus objetivos prioritarios se encuentran el desarrollo de la competitividad regional y la promoción de la cohesión social. Para tener acceso a sus fondos será necesario colaborar en el fortalecimiento de las capacidades de los gobiernos locales y organizaciones civiles, construyendo proyectos que nos permitan avanzar de manera conjunta.

Tanto el FCCR como el FOCEM pueden considerarse nexos dentro del MERCOSUR hacia esta propuesta de Mercociudades. A pesar de haber diversos organismos financiadores que pueden acompañar a los proyectos, acercarlos a las autoridades del MERCOSUR será prioritario ya que permitirá contribuir a un mayor protagonismo de la Red y sus ciudades en la integración.

Una nueva mirada regional

Esta iniciativa presta gran importancia a su difusión. Los mercosureños suelen estar enterados de las dificultades y problemas del bloque, sin embargo con frecuencia desconocen las prácticas exitosas de la región. Es con la intención de comenzar a revertir esta situación que el proyecto desarrolló una estrategia comunicativa destinada a difundir ampliamente sus actividades.

Desde el Portal de Mercociudades (www.mercociudades.org) se puede acceder a la página web que contiene toda la información sobre lo realizado hasta el momento, incluyendo datos de contacto de todos sus participantes e información sobre los distintos organismos financiadores. Ese espacio también alojará una importante Base de Proyectos

que constituirá un valioso insumo para la Red.

Conferencias y seminarios conformarán instancias propicias para ampliar la difusión de esta iniciativa hacia los medios de comunicación locales, regionales e internacionales. También se convocará a la realización de tres estudios situacionales, ya se realizó el primer llamado, destinado a estudios sobre “Integración productiva regional y los gobiernos locales del MERCOSUR”, y se trabajará en el desarrollo de revistas especializadas, material audiovisual, boletines electrónicos, publicaciones sobre los proyectos creados, entre otras herramientas de difusión.

Primera capacitación

Del 25 al 29 de mayo de 2009, los primeros 18 participantes se capacitaron en la elaboración de proyectos, en esta oportunidad fueron convocadas propuestas de Integración productiva regional. Actualmente cada uno de ellos continúa trabajando desde la Plataforma Virtual e integrando a sus equipos técnicos.

Los participantes fueron seleccionados en base a su idoneidad en la temática, así como por sus propuestas. De un total de 39 candidatos fueron seleccionados los 18 que se mencionan a continuación: de Argentina, Emiliana Hidalgo (Municipalidad de Rafaela), Liliana Castillo (Municipalidad de Batán), Lucrecia Monteagudo (Municipalidad de Quilmes), María Becce (Municipalidad de Morón), Oscar Palma (Municipalidad de Junín), Roberto Martín (Municipalidad de Neuquén), Susana Lionetti (Municipalidad Capilla del Monte), Virginia Vicente (ONG Asociación Conciencia). De Brasil, Adilana Goulart (Instituto Olho Vivo INOVI), Euzania Ferreira (Prefeitura Araraquara), Iara Silva (Prefeitura de Limeira), Joao Tonus (Prefeitura de Caxias do Sul), Magda Flores (Prefeitura de Bagé), Paula Barros (Prefeitura de Taboão da Serra), Stephania Aleixo (Prefeitura de Belo Horizonte). De Chile, Claudia Ulloa (Alcaldía de Valparaíso). De Uruguay, María Mannise (Municipalidad de Paysandú), Marta Suanese (Fundación Puente al Sur).

Compromiso con las ciudades

Este proyecto es una manifestación del espíritu de la Red y sus ciudades por contribuir en el proceso de integración regional. Como espacio de encuentro con la ciudadanía, los gobiernos locales y organizaciones civiles reclaman su protagonismo en este proceso, exigir tal reconocimiento es a la vez una responsabilidad y un derecho. Innovación y cohesión social se encuentra ante un MERCOSUR dispuesto a abrir sus puertas, para ello Mercociu-

dades se ha planteado reforzar sus defensas, fortaleciendo su institucionalidad y colaborando en el fortalecimiento de los municipios y organizaciones sociales que la acompañan. Este nuevo emprendimiento intenta seguir ese camino, su éxito dependerá del compromiso humano y político de sus participantes.



() Licenciada en Ciencias de la Comunicación de la Universidad de la República en Uruguay. Actualmente se desempeña como Responsable de Comunicación de la Secretaría Técnica Permanente de Mercociudades y del Proyecto Innovación y cohesión social: capacitación metodológica y visibilidad de buenas prácticas.*

inovação e coesão social: capacitação metodológica e visibilidade de boas práticas.

Por: Sabrina Crovetto ()*

MERCOCIDADES PROJETA: A treze anos de sua criação mais de 200 cidades estão convidadas para participar de um dos maiores empreendimentos da Rede.

Após uma semana de capacitação, Montevideu foi testemunha do primeiro passo para a criação de uma valiosa incubadora de projetos do MERCOSUL. De 25 a 29 de maio de 2009 a cidade foi sede do encontro que reuniu a representantes de toda a região em ocasião da primeira capacitação da iniciativa: “Inovação e Coesão Social: capacitação metodológica e visibilidade de boas práticas”. Esta atividade iniciou a formação de 18 representantes de municípios e organizações da sociedade civil que trabalharam desenvolvendo diversas propostas de projetos regionais e locais. Depois de dois meses de capacitação os participantes já estão transmitindo o aprendido a equipes técnicas em suas cidades.

Rede em crescimento

O desejo de um MERCOSUL cidadão que contribua em sua dimensão humana, social, produtiva, cultural e política converte a Mercocidades numa importante ferramenta para a integração regional. É com a intenção de reforçar este processo que a Rede renova anualmente seu Plano de Trabalho inspirado nas urgências do presente e nos desafios do futuro. Entre os objetivos fixados para o período 2008-2009 estão: fortalecer o funcionamento do Foro Consultivo de Cidades e Regiões do MERCOSUL; fomentar o financiamento de projetos na região, participando na aplicação dos fundos do MERCOSUL; favorecer os vínculos entre associações de governos locais e a União Europeia; desenvolver políticas públicas que promovam os Objetivos do Milênio e apoiar o trabalho individual e conjunto das Unidades Temáticas da Rede.

O projeto Inovação e Coesão Social está inspirado nos objetivos da Rede e fundamentalmente neste Plano de Trabalho. Surge como uma manifestação do compromisso da Secretaria Técnica Permanente, que desde Montevideu o administra e executa com o apoio de todas as instâncias de Mercocidades. A iniciativa é co-financiada pela Comissão Europeia através do programa: Autoridades não Estatais e Atores Locais para o Desenvolvimento, e pela Prefeitura Municipal de Montevideu.

Inovando, integrando e incluindo

Inovação e Coesão Social nasce da necessidade de fortalecer o âmbito local no MERCOSUL, é um programa de capacitação construído com o objetivo de gerar desen-

volvimento sustentável que integre às cidades da região. Seu lançamento foi realizado no dia 16 de março de 2009 em Montevideu, cidade na qual está localizado o escritório sede.

Num prazo de três anos e meio esta iniciativa capacitará a autoridades locais e membros de organizações civis para a elaboração de projetos regionais, oferecendo todas as ferramentas para desenhar, implementar e avaliar propostas de alta qualidade e impacto na região. Ao mesmo tempo oferecerá o conhecimento para aceder a ferramentas de financiamento e cooperação, locais, nacionais, regionais e/ou internacionais.

A iniciativa capacitará em diversas cidades da Rede a 18 participantes. Haverá duas convocatórias por ano e quem se candidatar deverá apresentar sua experiência e idoneidade na temática para trabalhar, além de uma proposta de projeto que deverá considerar as seguintes temáticas: Integração Produtiva Regional, Cidadania Regional, Inclusão Social, Participação e Equidade de Gênero, Cooperação Público/Privada, Objetivos de Desenvolvimento do Milênio. Da totalidade dos projetos formulados, 9 serão beneficiados de um acompanhamento especial para conseguir seu financiamento e 3 serão total ou parcialmente financiados por este projeto na razão de um por ano.

Duas modalidades de participação

A capacitação é realizada em duas etapas que correspondem a duas modalidades: uma presencial e outra virtual.

A modalidade presencial é efetuada ao longo de uma semana, sendo realizada de forma rotativa em diversas cidades da Rede. Esta formação aborda em 5 módulos todas as instâncias indispensáveis para o desenvolvimento de um projeto.

A modalidade virtual é realizada através de uma plataforma na Internet que permite continuar o intercâmbio entre capacitados, docentes e dinamizadores, acompanhando a elaboração do projeto ao longo de todo o processo. Este instrumento é uma ferramenta chave, já que não só permitirá estender o breve lapso de tempo da instância presencial, senão que também será um espaço aberto à comunidade de atores locais da região, funcionários de perfil técnico ou político e membros de organizações sociais que requeiram apoio para formular ou gerir projetos em suas comunidades e organizações.

Seus participantes

Os políticos e técnicos que possuem maior compromisso com as Unidades Temáticas, fundamentalmente coordenadores e subcoordenadores, formam um dos grupos metas para a capacitação e acompanhamento metodológico.

Outro grupo prioritário é a sociedade civil organizada de âmbito regional ou local. Para sua seleção se considerará que possua objetivos compartilhados com os trabalhos realizados desde a Rede, priorizando aquelas que possuam experiência em atividades conjuntas com as Unidades Temáticas.

Seus sócios

A Secretaria Técnica Permanente de Mercocidades, localizada em Montevidéu, elaborou e apresentou este projeto com a colaboração da Secretaria Executiva e da Comissão Diretiva da Rede. Seus escritórios formam a sede deste empreendimento, onde são coordenadas e administradas todas suas atividades. A iniciativa é co-financiada pela Comissão Europeia, que colabora com 90 por cento do orçamento total, e pela Prefeitura Municipal de Montevidéu que contribui com os 10 por cento restantes.

Diversas organizações acompanham a Mercocidades nesta proposta. Com um papel avaliador, a Fundação Tiau oferece seu conhecimento como espaço de pesquisa sobre as políticas públicas urbanas para o desenvolvimento de boas práticas. Já o Instituto de Altos Estudos da América Latina, através do Observatório das Mudanças na América Latina (Iheal-Local), acompanha oferecendo sua experiência em processos de descentralização e assistência técnica na administração dos governos locais. Racine, como entidade experta em assistência técnica de programas e projetos europeus e internacionais no campo da coesão social, oferece seus conhecimentos, colaborando com os conceitos e pontos fundamentais na hora de formular projetos; e estas entidades se somam às contribuições de governos locais europeus ávidos na temática.

A Rede e o MERCOSUL

Atualmente somos testemunhas de uma grande variedade em matéria de capacidades e experiências na elaboração e implementação de projetos locais e regionais. Isso faz inevitável o apoio a quem necessite e imperioso em assimilar as boas práticas realizadas em municípios e organizações sociais.

A este panorama se soma um cenário regional que nos abre novas portas, com a coordenação por parte da Secretaria Executiva de Mercocidades do Comitê de Municípios do Foro Consultivo de Cidades e Regiões do MERCOSUL (FCR), que forma o espaço das cidades dentro do MERCOSUL e permite somar a perspectiva local e incidir na agenda do bloco. Por outro lado, um complemento e futura colaboração a esta recente instância é o funcionamento dos Fundos do MERCOSUL (FOCEM), destinados a financiar programas para apoiar na região a quem mais necessite. Entre seus objetivos prioritários estão o desenvolvimento da competitividade regional e a promoção da coesão social. Para ter acesso a seus fundos é necessário colaborar no fortalecimento das capacidades dos governos locais e organizações civis, construindo projetos que nos permitam avançar de maneira conjunta.

Tanto o FCR como o FOCEM podem ser considerados nexos dentro do MERCOSUL para esta proposta de Mercocidades. Apesar de haver diversos organismos financiadores que podem acompanhar aos projetos, aproximá-los às autoridades do MERCOSUL será prioritário, já que permitirá contribuir com um maior protagonismo da Rede e suas cidades na integração.

Uma nova mirada regional

Esta iniciativa dá muita importância a sua difusão. Os mercosulenhos costumam estar informados das dificuldades e dos problemas do bloco, entretanto com frequência desconhecem as práticas com êxito da região. É com a intenção de começar a reverter esta situação que o projeto desenvolveu uma estratégia comunicativa destinada a difundir amplamente suas atividades.

Desde o Portal de Mercocidades (www.mercociudades.org) é possível entrar na página web que contém toda a informação sobre o que foi realizado até o momento, incluindo dados de contato de todos seus participantes e informação sobre os distintos organismos financiadores. Esse espaço também alojará uma importante Base de Projetos que constituirá um valioso insumo para a Rede.

Conferências e seminários formarão instâncias propícias para ampliar a difusão desta iniciativa para os meios de comunicação locais, regionais e internacionais. Também se convocará para a realização de três estudos situacionais; a primeira convocatória já foi realizada, sobre estudos de “Integração produtiva regional e os governos locais do MERCOSUL”; e se trabalhará no desenvolvimento de revistas especializadas, material audiovisual, boletins eletrônicos,

publicações sobre os projetos criados, entre outras ferramentas de difusão.

Primeira capacitação

De 25 a 29 de maio de 2009, os primeiros 18 participantes foram capacitados na elaboração de projetos, nesta oportunidade foram convocadas propostas de Integração produtiva regional. Atualmente, cada um deles continua trabalhando desde a Plataforma Virtual e integrando a suas equipes técnicas.

Os participantes foram selecionados com base em sua idoneidade na temática, assim como por suas propostas. De um total de 39 candidatos foram selecionados os 18 que se mencionam a continuación: da Argentina, Emiliana Hidalgo (Municipalidad de Rafaela), Liliana Castillo (Municipalidad de Batán), Lucrecia Monteagudo (Municipalidad de Quilmes), Maria Becce (Municipalidad de Morón), Oscar Palma (Municipalidad de Junín), Roberto Martín (Municipalidad de Neuquén), Susana Lionetti (Municipalidad de Capilla del Monte), Virginia Vicente (ONG Asociación Consciencia). Do Brasil, Adilana Goulart (Instituto Olho Vivo INOVI), Euzania Ferreira (Prefeitura de Araraquara), Iara Silva (Prefeitura de Limeira), Joao Tonus Prefeitura de Caxias do Sul), Magda Flores (Prefeitura de Bagé), Paula Barros (Prefeitura de Taboão da Serra), Stephania Aleixo (Prefeitura Belo Horizonte). Do Chile, Claudia Ulloa Alcaldía de Valparaíso). Do Uruguai, Maria Mannise (Municipalidad de Paysandú), Marta Suanes (Fundación Puente al Sur).

Compromisso com as cidades

Este projeto é uma manifestação do espírito da Rede e suas cidades por contribuir no processo de integração regional. Como espaço de encontro com a cidadania, os governos locais e organizações civis reclamam seu protagonismo neste processo, exigir tal reconhecimento é ao mesmo tempo uma responsabilidade e um direito. Inovação e Coesão Social se encontra ante um MERCOSUL disposto a abrir suas portas, para isso, Mercocidades propôs reforçar suas defesas, fortalecendo sua institucionalidade e colaborando no fortalecimento dos municípios e organizações sociais que a acompanham. Este novo empreendimento tenta seguir esse caminho, seu êxito dependerá do compromisso humano e político de seus participantes.

() Bacharel em Ciências da Comunicação da Universidade da República no Uruguai. Atualmente, é a Responsável pela Comunicação da Secretaria Técnica Permanente de Mercocidades e pelo Projeto Inovação e Coesão Social: capacitação metodológica e visibilidade de boas práticas.*

La Secretaria Ejecutiva de Mercociudades ha realizado gestiones relativas a la firma de un Convenio con la coordinación del Progetto Cento Città (Torino, Italia), teniendo como objetivo la ampliación de la experiencia de municipios italianos y brasileños a las ciudades del MERCOSUR.

El Programa 100 Ciudades y la Red Mercociudades

Por Arthur Nigri dos Santos (*), Rodrigo de Oliveira Perpétuo (**), y Stephania Aleixo de Paula e Silva ()***

“100 ciudades para 100 proyectos Italia-Brasil”, también conocido por la nomenclatura simplificada de 100 Ciudades, es un programa de cooperación italo-brasileño cuya propuesta magna es la construcción de un cuadro de referencia institucional y temático capaz de facilitar el relacionamiento y las actividades de cooperación entre los entes e instituciones locales de ambos países. Pensado en la lógica “pensar globalmente, actuar localmente”, 100 Ciudades resultó de un encuentro, en 2003, entre el idealizador del proyecto Alberto Tridente, el Presidente Luis Inácio Lula da Silva y el Alcalde de Torino, Sergio Chiamparino; y fue inicialmente promovido por la Ciudad de Torino, representando a la Asociación Nacional de las Comunas Italianas (ANCI), y por la Provincia della Spezia, representante de la Unión de las Provincias Italianas (UPI), en colaboración con la Presidencia de la República Brasileña, el Ministerio de las Ciudades, la Agencia Brasileña de Cooperación y el Ministerio de Relaciones Exteriores de Italia. (ACEL, 2007).

Esta iniciativa de cooperación descentralizada se encuentra actualmente dirigida a ocho temas prioritarios, “acordados con los aliados brasileños, en el marco de los cuales las competencias y experiencias de los entes y de las instituciones italianas y brasileñas puedan ser utilizadas para generar dinámicas de intercambio y de fortalecimiento recíproco” (ACEL, 2007, p.04). Así, los ocho temas focalizados son: infancia y juventud, derechos de las mujeres, política de vivienda, transporte urbano, saneamiento básico, agua, basura y cultura digital.

Además, a pesar de no poseer una línea de financiación propia, el programa 100 Ciudades utiliza los recursos humanos y financieros de los propios entes participantes para la obtención de los proyectos desarrollados en el ámbito de sus grupos temáticos o entonces captar financiación externa, presentando sus proyectos de cooperación para llamadas de subvención tales como la de la Comisión Europea.

El Programa 100 Ciudades evolucionó de forma significativa en los últimos cuatro años, después que la Agencia de Cooperación de los Entes Locales pasó a portar el título y las funciones de Secretaria Ejecutiva del programa en Italia y después firmar alianza con el Frente Nacional de Intendentes para una representación política del programa en Brasil. Además de eso, la organización del I Foro de la Cooperación Descentralizada Italia-Brasil (Torino, setiembre de 2005) y del II Foro (Belo Horizonte, julio de 2006) representaron dos etapas fundamentales para la institucionalización y el fortalecimiento de la red. Más específicamente en lo que se refiere al II Foro, este no solo consolidó la red de administraciones empeñadas en la construcción del “Programa - Cuadro de la Cooperación Descentralizada Italia -

Brasil”, como también posibilitó la firma de documentos que institucionalizaron la cooperación descentralizada entre gobiernos e instituciones locales brasileñas e italianas, tales como la Carta de Intenciones firmada entre el Ayuntamiento de Torino y la Prefectura de Belo Horizonte.

En el marco del programa, la actuación del Municipio de Belo Horizonte se viene destacando, sobretudo, en lo que se refiere a los Derechos de las Mujeres. Ese grupo temático es coordinado, desde 2005, por la Provincia de Torino en alianza con la Prefectura de Belo Horizonte y tiene objetivado construir alianzas e identificar posibilidades de formulación de proyectos de cooperación sustentables y eficaces en ese tema. En la ocasión, la Provincia de Torino propuso una solicitud de financiamiento de la Comisión Europea, en 2008, un proyecto de cooperación volcado para una temática definida como prioritaria: el enfrentamiento a la violencia contra las mujeres. Ese proyecto tiene como aliados brasileños a las ciudades de Araraquara, Belo Horizonte, Contagem, Recife, Santos y Teófilo Otoni y tiene como aliados italianos las Provincias de Milán, Alejandría y Novara, la Ciudad de Collegno, la Comuna de Borgiallo, a ConfCooperative Torino y la ONG Iscos. No obstante, además de las ya consolidadas alianzas entre ciudades y entes brasileños e italianos, ese proyecto extiende sus acciones a tres ciudades latinoamericanas en el marco del MERCOSUR: Canelones, Rosario y Pergamino.

En ese sentido, podemos percibir que las acciones de cooperación descentralizada desarrolladas en el marco del programa 100 Ciudades han conseguido impactar no solo gobiernos locales italianos y brasileños, sino también gobiernos locales de Uruguay y Argentina. En otras palabras, el programa 100 Ciudades está posibilitando el fortalecimiento de las acciones de cooperación descentralizada, no solo entre Italia y Brasil, sino también en el marco del MERCOSUR.

De esa manera, el buen relacionamiento entre la Red Mercociudades y el 100 Ciudades se refleja en la participación de ciudades de la red en proyectos específicos liderados por gobiernos locales italianos. Esta participación nos señala un camino interesante para la cooperación descentralizada, el del aprovechamiento de espacios institucionales con temáticas y objetivos semejantes para la captación de recursos internacionales y el desarrollo de actividades conjuntas. El cambio de experiencias y el aprendizaje mutuo entre las ciudades participantes, el fortalecimiento institucional y la implementación de políticas públicas más eficientes son una prueba de que este camino puede servir como un instrumento más, para la integración regional.

Referencias Bibliográficas:

ACEL - Agencia de Cooperación de las Entidades Locales. (2006). **II Foro de Cooperación Descentralizada Italia-Brasil**. Disponible en:

<http://www.progetto100citta.it/forum2_main_index.php?lang=por> Acceso en: 07 jul. 2009.

ACEL - Agencia de Cooperación de las Entidades Locales. (2007). **Breve presentación del programa 100 ciudades**. Disponible en:

<<http://www.progetto100citta.it/index.php?lang=por>> Acceso en: 06 jul. 2009.

ACEL - Agencia de Cooperación de las Entidades Locales. (2007). **Nota sobre el desarrollo de la iniciativa “100 Ciudades para 100 Proyectos Italia-Brasil”**.

Disponible en: <<http://www.progetto100citta.it/documenti/desenvolvimento-100ciudades.pdf>> Acceso en: 06 jul. 2009.

BARADELLO, Mauricio; BOTTIGLIERI, Maria; CHICCO, Stefano. (2005). **Primer Foro de la Cooperación descentralizada Italia-Brasil**. Città di Torino – Settore Cooperazione Internazionale e Pace.

(*) *Arthur Nigri dos Santos es Funcionario de la Secretaria Adjunta de Relaciones Internacionales de la Prefectura de Belo Horizonte y graduando en Relaciones Internacionales por la Pontificia Universidade Católica de Minas Gerais.*

(**) *Rodrigo de Oliveira Perpétuo es Secretario Adjunto de Relaciones Internacionales de la Prefectura de Belo Horizonte, especialista en Administración por la Fundación Dom Cabral y especialista en Cooperación Descentralizada EU & AL por la Universidad Abierta da Cataluña.*

(***) *Stephania Aleixo de Paula e Silva es Asesora de la Secretaria Adjunta de Relaciones Internacionales de la Prefectura de Belo Horizonte y Analista Internacional por la Pontificia Universidade Católica de Minas Gerais.*

A Secretária Executiva de Mercocidades tem gerenciado a firma de um Convênio com a coordenação do Progetto Cento Città (Torino, Itália), tendo como objetivo a ampliação da experiência de municípios italianos e brasileiros para as cidades do MERCOSUL.

O Programa 100 Cidades e a Rede Mercocidades

Por Arthur Nigri dos Santos (), Rodrigo de Oliveira Perpétuo (**), y Stephania Aleixo de Paula e Silva (***)*

“100 cidades para 100 projetos Itália-Brasil”, também conhecido pela nomenclatura simplificada de 100 Cidades, é um programa de cooperação italo-brasileiro cuja proposta magna é a construção de um quadro de referência institucional e temático capaz de facilitar o relacionamento e as atividades de cooperação entre os entes e instituições locais de ambos os países. Calcado na lógica “pensar globalmente, agir localmente”, o 100 Cidades resultou de um encontro, em 2003, entre o idealizador do projeto Alberto Tridente, o Presidente Luís Inácio Lula da Silva e o Prefeito de Turim, Sergio Chiamparino; e foi inicialmente promovido pela Cidade de Turim, representando a Associação Nacional das Prefeituras Italianas (ANCI), e pela Província della Spezia, representante da União das Províncias Italianas (UPI), em colaboração com a Presidência da República Brasileira, o Ministério das Cidades, a Agência Brasileira de Cooperação e o Ministério de Relações Exteriores da Itália. (ACEL, 2007).

Esta iniciativa de cooperação descentralizada encontra-se atualmente direcionada a oito temas prioritários, “acordados com os parceiros brasileiros, no âmbito dos quais as competências e experiências dos entes e das instituições italianas e brasileiras possam ser utilizadas para gerar dinâmicas de intercâmbio e de fortalecimento recíproco” (ACEL, 2007, p.04). Assim, as oito temáticas focalizadas são: infância e juventude, direitos das mulheres, política de habitação, transporte urbano, saneamento básico, água, lixo e cultura digital.

Ademais, apesar de não possuir uma linha de financiamento própria, o programa 100 Cidades utiliza os recursos humanos e financeiros dos próprios entes participantes para a consecução dos projetos desenvolvidos no âmbito de seus grupos temáticos ou então captar financiamento externo, apresentando seus projetos de cooperação para chamadas de subvenção tais como as da Comissão Européia.

O Programa 100 Cidades evoluiu de forma expressiva nos últimos quatro anos, depois que a Agência de Cooperação dos Entes Locais passou a portar o título e as funções de Secretaria Executiva do programa na Itália e após firmar parceria com a Frente Nacional de Prefeitos para uma representação política do programa no Brasil. Além disso, a organização do I Fórum da Cooperação Descentralizada Itália-Brasil (Turim, setembro de 2005) e do II Fórum (Belo Horizonte, julho de 2006) representaram duas etapas fundamentais para a institucionalização e o fortalecimento da rede. Mais especificamente no que se refere ao II Fórum, este não apenas consolidou a rede de administrações empenhadas na construção do “Programa - Quadro da Cooperação Descentralizada Itália – Brasil”, como também possibilitou a assinatura de documentos que institucionalizaram a cooperação descentralizada entre governos e instituições

locais brasileiras e italianas, tais como a Carta de Intenções assinada entre a Prefeitura de Turim e a Prefeitura de Belo Horizonte.

No âmbito do programa, a atuação do Município de Belo Horizonte vem se destacando, sobretudo, no que diz respeito aos Direitos das Mulheres. Esse grupo temático é coordenado, desde 2005, pela Província de Turim em parceria com a Prefeitura de Belo Horizonte e tem objetivado construir parcerias e identificar possibilidades de formulação de projetos de cooperação sustentáveis e eficazes nessa tema. No ensejo, a Província de Turim propôs para uma chamada de financiamento da Comissão Européia, em 2008, um projeto de cooperação voltado para uma temática definida como prioritária: o enfrentamento à violência contra as mulheres. Esse projeto tem como parceiros brasileiros as cidades de Araraquara, Belo Horizonte, Contagem, Recife, Santos e Teófilo Otoni e tem como parceiros italianos as Províncias de Milão, Alexandria e Novara, a Cidade de Collegno, a Comuna de Borgiallo, a ConfCooperative Torino e a ONG Iscos. Não obstante, além das já consolidadas parcerias entre cidades e entes brasileiros e italianos, esse projeto estende suas ações a três cidades latinoamericanas no âmbito do MERCOSUL: Canelones, Rosário e Pergamino.

Nesse sentido, podemos perceber que as ações de cooperação descentralizada desenvolvidas no âmbito do programa 100 Cidades têm conseguido impactar não apenas governos locais italianos e brasileiros, mas também governos locais do Uruguai e Argentina. Em outras palavras, o programa 100 Cidades vem possibilitando fortalecer as ações de cooperação descentralizada não apenas entre Itália e Brasil, mas também no âmbito do MERCOSUL.

Dessa maneira, o bom relacionamento entre a Rede Mercocidades e o 100 Cidades se reflete na participação de cidades da rede em projetos específicos liderados por governos locais italianos. Esta participação nos aponta um caminho interessante para a cooperação descentralizada, o do aproveitamento de espaços institucionais com temáticas e objetivos semelhantes para a captação de recursos internacionais e o desenvolvimento de atividades conjuntas. A troca de experiências e o aprendizado mútuo entre as cidades participantes, o fortalecimento institucional e a implementação de políticas públicas mais eficientes são uma prova de que, se bem utilizado, este caminho pode servir como um instrumento a mais para a integração regional.

Referências Bibliográficas:

- ACEL - Agência de Cooperação dos Entes Locais. (2006). **II Fórum de Cooperação Descentralizada Itália-Brasil**. Disponível em: <http://www.progetto100citta.it/forum2_main_index.php?lang=por> Acesso em: 07 jul 2009.
- ACEL - Agência de Cooperação dos Entes Locais. (2007). **Breve apresentação do programa 100 cidades**. Disponível em: <<http://www.progetto100citta.it/index.php?lang=por>> Acesso em: 06 jul 2009.
- ACEL - Agência de Cooperação dos Entes Locais. (2007). **Nota sobre o desenvolvimento da iniciativa “100 Cidades para 100 Projetos Itália-Brasil”**. Disponível em: <<http://www.progetto100citta.it/documenti/desenvolvimento-100cidades.pdf>> Acesso em: 06 jul 2009.
- BARADELLO, Mauricio; BOTTIGLIERI, Maria; CHICCO, Stefano. (2005). **Primeiro Fórum da Cooperação descentralizada Itália-Brasil**. Città di Torino – Settore Cooperazione Internazionale e Pace.

(*) *Arthur Nigri dos Santos é Funcionário da Secretaria Adjunta de Relações Internacionais da Prefeitura de Belo Horizonte e graduando em Relações Internacionais pela Pontifícia Universidade Católica de Minas Gerais.*

(**) *Rodrigo de Oliveira Perpétuo é Secretário Adjunto de Relações Internacionais da Prefeitura de Belo Horizonte, especialista em Administração pela Fundação Dom Cabral e especialista em Cooperação Descentralizada EU & AL pela Universidade Aberta da Catalunha.*

(***) *Stephania Aleixo de Paula e Silva é Assessora da Secretaria Adjunta de Relações Internacionais da Prefeitura de Belo Horizonte e Analista Internacional pela Pontifícia Universidade Católica de Minas Gerais.*

Entrevista Ricardo Scagliola

“Es necesario difundir los logros de la integración”

Estratégica a la hora de afianzar el compromiso de las sociedades con la integración, la comunicación emergió en el último tiempo como un eje central para la reafirmación de la identidad mercosureña. Pionero en la construcción de estrategias de comunicación para el Mercosur, el Centro de Formación para la Integración Regional (CEFIR) ha otorgado un lugar destacado a la comunicación en el Mercosur. Y la ha definido como uno de sus cinco ejes principales. La comunicación como estrategia para habilitar nuevas miradas, como desafío para transmitir otras realidades, como disparadora del cambio cultural. En una nueva edad política y económica de la región, Ricardo Scagliola, Encargado de Comunicación del CEFIR, explora nuevas áreas de trabajo a la hora de transmitir el mensaje integracionista. Advierte la necesidad de involucrar a los jóvenes en la construcción de una cultura que reafirme la identidad regional. Y reclama una “apuesta decidida” del bloque para jerarquizar la comunicación

Revista Diálogo: Por tu experiencia en estos espacios, ¿cuáles creés en términos generales que son las dificultades actuales en materia de comunicación y visibilidad del MERCOSUR?

Ricardo Scagliola: Una de las grandes dificultades que encuentra el MERCOSUR a nivel de visibilidad tiene que ver con que el seguimiento que realizan los medios al proceso de integración está atado directamente a las conquistas económicas y comerciales. Se transmite la teoría de que el MERCOSUR funciona bien si el comercio funciona bien, en una especie de profecía autocumplida. Pero sucede que a la hora de repasar los avances a nivel cultural, político y social, se impone un silencio mediático. Quedan de lado las conquistas sociales y los avances políticos, como si no existieran. Sin ir más lejos, hace poco tiempo se instaló el Parlamento del MERCOSUR. Hay decenas de organizaciones sociales que vienen trabajando fuertemente en iniciativas conjuntas con el Parlamento. Incluso han firmado importantes acuerdos y emprendido interesantes iniciativas destinadas a profundizar la participación social. Pero eso no es noticia en ninguno de los países. Ahora, cuando hay trabas en el comercio y dificultades en el terreno económico, ahí sí, el Mercosur es primera plana de todos los diarios, noticia principal en la televisión y la radio. La responsabilidad no es únicamente de los medios: desatar el éxito de la integración a las cuestiones económicas y comerciales implica un esfuerzo de parte de la institucionalidad mercosureña y una voluntad política de todos los Estados parte en comenzar a emprender ciertas políticas públicas de comunicación que hoy no existen.

Revista Diálogo: ¿Pensás que la existencia de la Reunión Especializada de Comunicación aporta en este sentido, o que Mercociudades, o el Parlamento del MERCOSUR también tenga iniciativas respecto a los temas de la comunicación del MERCOSUR puede aportar positivamente?

RS: Creo que la Reunión Especializada de Comunicación ha sido un avance sustancial en estos temas, sobre todo porque reconoce dentro de los espacios institucionales del MERCOSUR un lugar para la comunicación que eso antes no existía. Eso implicó trabajo, mucho esfuerzo. A la Unión Europea le costó reconocer que tenía que destinar parte de

su presupuesto a temas de comunicación, y hoy tiene unos de los presupuestos para comunicación más altos en el área de comunicación. Hay una apuesta decidida. Eso es a lo que a mí entender le falta al MERCOSUR. Le falta obviamente presupuesto para realizar políticas públicas pensadas en clave supranacional; pero además, en ese marco, falta una decisión política de jerarquizar la comunicación como área de trabajo, de definir ciertas líneas generales supranacionales para empezar a actuar.

Revista Diálogo: ¿Cómo evalúas las iniciativas significativas en materia de comunicación y visibilidad MERCOSUR?

RS: Lo que ocurre hoy es que las iniciativas son adoptadas por organizaciones concretas, y no hay un plan coordinado. Han habido algunos intentos y han fracasado. Cada institución, o cada organización social venía desarrollando su propia estrategia: lanzaban algunos boletines de prensa, otros colgaban las noticias en sus páginas web, algunos decidían sacar alguna publicación, como el Boletín del Parlamento del MERCOSUR, “MERCOSUR Noticias” o la Revista Diálogo de Mercociudades. Esto nos llevó a nosotros a pensar desde el CEFIR una herramienta que nucleara esa información desde los distintos ámbitos, que no segmentara la información. Entonces vino el Boletín “Somos MERCOSUR” para recoger esta información que surge del Parlamento, de los acuerdos con la UE, de la actuación de las mujeres en el proceso de integración, de las redes de diversidad sexual, apostando a ocupar el espacio vacío que la sociedad civil reclama para informarse. El desafío, a medida que se va avanzando, es cada vez mayor. Ahora, cuando ya nos acercamos a las cien ediciones del Boletín, estamos empezando a pensar en como diversificar el mensaje, cómo hacer para ensanchar los canales de comunicación.

Revista Diálogo: ¿Constituye una prioridad para ustedes el hecho de que los jóvenes tengan acceso a esa información?

RS: Los jóvenes son parte de nuestro público objetivo, por una razón muy sencilla, porque los jóvenes son quienes mejor pueden defender, con sus iniciativas, con sus ideas, con su lenguaje, el proceso de integración. Hay un concepto de la integración asociada a la modernidad y a la renovación

que los jóvenes pueden sostener mejor que nadie. Muchas veces en las críticas a la integración hay más una cuestión cultural que discrepancias puntuales. ¿Cómo se termina con eso? Es muy difícil, pero no es imposible. Se están haciendo cosas: este año, el CEFIR ha incursionado en el terreno de las redes sociales, como Facebook, Twitter, YouTube. Son miles de personas a las que les llega el mensaje del CEFIR. Para sus cursos de formación e-learning, el CEFIR da preferencia a menores de 35 años. Son señales que, como institución, marcan un perfil que focaliza en un público joven, aunque sin desconocer otros públicos objetivos.

Revista Diálogo: ¿Qué opinión tenés sobre el tratamiento que los medios de comunicación tradicionales dan al MERCOSUR?

RS: Es evidente que la región adolece de muy poca pluralidad informativa. No pasa solo acá: la creciente concentración y falta de la pluralidad informativa de los grandes medios de comunicación a escala global viene generando debates en todo el mundo. ¿Qué queda por hacer? Nosotros a lo que aspiramos este año es a trabajar más con los medios. No siempre es mala intención: muchas veces no se es lo suficientemente claro como para transmitir el avance que la integración viene teniendo en el área social, en el área política, en lo cultural. Tampoco todos los medios son iguales: algunos que han venido ensayando una cierta apertura. Ahora tenemos un nuevo aliado: las nuevas tecnologías, que favorecen el crecimiento de medios no tradicionales y abren el diálogo frente al mensaje único y hegemónico. Desde el CEFIR, este año abrimos el canal en YouTube y hemos logrado es coordinar con TV Senado de Brasil la difusión de una serie de documentales sobre los 18 años del MERCOSUR. Son pequeños pasos del día a día. No alcanza: hacen falta políticas públicas orientadas a la comunicación y generar dentro del espacio de lo público ciertos materiales, ciertos insumos, que sean tomados desde otros espacios.

Revista Diálogo: ¿Cuál es el lugar de la comunicación en la agenda de las últimas Cumbres Sociales?

RS: Los temas de comunicación viene cobrando, Cumbre a Cumbre, cada vez más relevancia. Ya en el encuentro de Córdoba (Argentina) “Por un MERCOSUR Social y Productivo” y en la Cumbre de Brasilia (Brasil) de 2006, la necesidad de enfocar la integración también en el terreno de lo comunicacional, informacional, iba cobrando cada vez más sentido. En la última Cumbre de Salvador de Bahía (Brasil) este asunto tomó una dimensión realmente importante. Los mismos actores sociales que antes planteaban, por ejemplo, otras prioridades más enfocadas a la participación, a me-

didada que fueron logrando ciertas conquistas comenzaron a enfrentarse a otro problema: el de la comunicación. En la Cumbre de Asunción (Paraguay, julio de 2009) el tema volvió a cobrar relevancia. Según tengo entendido, la Reunión Especializada de Comunicación Social va a tomar algunas decisiones concretas referidas a iniciativas puntuales, ya no en el plano de lo declarativo

Revista Diálogo: ¿Qué niveles de articulación y diálogo se está produciendo entre los actores que participan en las Cumbres Sociales y los representantes de los Gobiernos que forman parte de la Reunión Especializada de Comunicación?

RS: Brasil hace menos de un año creó el Consejo del MERCOSUR Social y Participativo, donde se reúnen diferentes actores de la sociedad civil, académicos de la política y del Gobierno. Ese ámbito se ha convertido en un ámbito de discusión sobre algunos de estos temas y ya hay algunas resoluciones concretas, algunos consensos. Es una pelea difícil, no es sencillo que los Gobiernos reconozcan de un día para otro que en el caso del MERCOSUR es decisivo invertir en comunicación, que es necesario difundir los logros del proceso de integración, que ahí se juega su legitimidad ante nuestras sociedades. Desde que fueron institucionalizadas en la Cumbre de Brasilia, las Cumbres Sociales elevan sus resultados a la Cumbre de Presidentes. Eso potencia a la sociedad civil en su rol de interlocutor. No es poca cosa.

Revista Diálogo: Se aproxima la Pro Témpore uruguaya, ¿qué proyectos en materia comunicacional tienen planteados para ese período?

RS: Vamos asumir el compromiso no sólo de difundir las actividades de la Cumbre, sino también informar sobre sus resultados, contribuir a que sea un verdadero espacio de participación ciudadana. La Cumbre Social de Montevideo no puede verse reducida sólo a actores sociales del día a día de la integración que van a los seminarios, que participan de las conferencias. Tiene que ser un espacio de participación ciudadana masiva, tiene que abrirse a la sociedad, tiene que tener la visibilidad que merece, tiene que agregar contenido a la discusión experimentando, por ejemplo, en el área de la cultura. ¿No decíamos que en la visión de la integración hay muchas veces un sesgo cultural?

El MERCOSUR está avanzando con fuerza en temas como la transversalidad de los títulos universitarios (estamos muy cerca de que cualquier estudiante que este en Montevideo mañana pueda continuar su carrera en otro país). Se viene trabajando fuerte en la creación de estrate-

gias de seguridad regionales (hace poco hubo una reunión de Ministros del Interior del MERCOSUR en Paraguay y allí se decidió entre otras cosas, una estrategia común de seguridad, de combate al narcotráfico, de seguridad transfronteriza). Hay avances a nivel de salud (en la Cumbre DE Asunción se acordó la coordinación regional para enfrentar la Gripe A); estos son temas del día a día, que no escapan a la esfera cotidiana. Son noticias de todos los días, que uno no las lee en los diarios, no las escucha en la radio, no están por ningún lado, que están atrás del muro informacional. Esas son cosas a destacar en momentos clave como lo son las Cumbres Sociales.

Revista Diálogo: ¿Qué otros aspectos evalúas que son prioritarios al momento de analizar y actuar sobre la comunicación MERCOSUR?

RS: Uno de los temas a los que tiene que apuntar la comunicación es a mostrar los avances en la integración. Pero esto no implica ocultar las diferencias o las debilidades. Al contrario, visibilizar las falencias es importante, no para ocultarlas sino para señalar responsabilidades y aceitar los procesos, mostrando dónde es que la integración no está funcionando, dónde está el cortocircuito. Es necesario fortalecer el seguimiento, con pluralismo informativo, desconcentrando la información que a veces queda reducida a ámbitos institucionales.

Durante mucho tiempo se mantiene la reivindicación de actores sociales del MERCOSUR de hacer públicas determinadas actas y documentos, que hoy no son públicos. Esas cosas, tienen que ser las primeras, incluso como señal, de que el MERCOSUR se abre institucionalmente y que pretende una cierta transparencia institucional, para después extender esa transparencia a otros espacios. El tema de la comunicación es importante también para señalar qué burocracias están trabando el tema de la integración, en qué espacios institucionales nacionales se encuentran.

Sería bien importante que todos estos temas estén presentes en un plan de comunicación institucional MERCOSUR, que trascienda al mero interés nacional, pensado con una cabeza supranacional. Un proceso de integración fuerte, avanzado, articulado, no funciona sin los ciudadanos, sin las personas. No alcanza con llegar: también hay que contarles cómo afecta a sus vidas cotidianas la integración, cómo podría mejorar su calidad de vida y hasta sus tiempos. Hay que invitarlos a participar en la construcción de una cultura que reafirme la identidad y el carácter diferencial de la integración regional. Y eso se hace con una comunicación institucional sólida. Después, el resto, es otra historia.

(*) Ricardo Scagliola es periodista. Trabajó para distintos medios de prensa escrita de la región cubriendo las secciones Internacional, Política y Sociedad. Ha realizado algunas corresponsalías para medios extranjeros y es, desde 2006, editor del Boletín Somos MERCOSUR, que este año alcanzará las 100 ediciones. Desde marzo de este año se desempeña como Encargado de Comunicación del Centro de Formación para la Integración Regional (CEFIR). Tiene 23 años.

Entrevista Ricardo Scagliola

“É necessário difundir os êxitos da integração”

Estratégico na hora de reforçar o compromisso das sociedades com a integração, a comunicação surgiu nos últimos tempos como eixo central para a reafirmação da identidade do MERCOSUL. Pioneiro na construção de estratégias de comunicação para o Mercosul, o Centro de Formação para a Integração Regional (CEFIR) deu um lugar de destaque para a comunicação no Mercosul. E ha definiu como uma das suas cinco áreas principais. Comunicação como uma estratégia para permitir novas abordagens como desafio para transmitir outras realidades, como gatilho da mudança cultural. Em uma nova era política e econômica da região, Ricardo Scagliola, Chefe de Comunicação do CEFIR, explora novas áreas de trabalho na hora de transmitir a mensagem integracionista. Adverte a necessidade de envolver os jovens na construção de uma cultura que reafirme a identidade regional. E reclama uma “aposta decidida” do bloco para hierarquizar a comunicação.

Revista Diálogo: *Por tua experiência nestes espaços, quais tu acreditas em termos gerais que são as dificuldades atuais em matéria de comunicação e visibilidade do MERCOSUL?*

Ricardo Scagliola: O que ocorre a nível MERCOSUL é que o seguimento que realizam os meios ao processo de integração está atado diretamente às conquistas econômicas e comerciais. O MERCOSUL funciona bem se o comércio funciona bem. Mas, na hora de repassar os avanços a nível cultural, político e social, ocorre um silêncio midiático. Ficam de lado as conquistas sociais e os avanços políticos. Sem ir mais longe, faz pouco tempo que se instalou o Parlamento do MERCOSUL. Há dezenas de organizações sociais que vem trabalhando fortemente em iniciativas conjuntas com o Parlamento. Incluso assinaram importantes acordos e se empreenderam interessantes iniciativas destinadas a aprofundar a participação social. Mas isso não é notícia em nenhum dos países. Agora, quando há trancas no comércio e dificuldades no terreno econômico, aí sim, o Mercosul é manchete de todos os jornais, notícia principal na televisão e no rádio. Mas a responsabilidade não é unicamente dos meios. Desatar o êxito da integração às questões econômicas e comerciais implica num esforço de parte da institucionalidade mercosulenha e uma vontade política de todos os Estados partes em começar a empreender certas políticas públicas de comunicação que hoje não existem.

Revista Diálogo: *Pensas que a existência da Reunião Especializada de Comunicação colabora neste sentido, ou que Mercocidades, ou o Parlamento do MERCOSUL também tenham iniciativas com respeito a temas da comunicação do MERCOSUL que possam colaborar positivamente?*

R. Scagliola: Acredito que a Reunião Especializada de Comunicação foi um avanço substancial nestes temas, sobretudo porque reconhece dentro dos espaços institucionais do MERCOSUL um lugar para a comunicação que antes não existia. Isso implicou trabalho, muito esforço. A União Europeia demorou reconhecer que tinha que destinar parte de seu orçamento a temas de comunicação, e hoje tem uns dos orçamentos para comunicação mais altos nesta área. Há uma aposta decidida. Isso é ao que a meu entender lhe falta ao MERCOSUL. Falta obviamente orçamento para realizar políticas públicas pensadas a nível supranacional; mas, além

disso, nesse âmbito, falta uma decisão política de hierarquizar a comunicação como área de trabalho, de definir certas linhas gerais supranacionais para começar a atuar.

Revista Diálogo: *Como avalia as iniciativas significativas em matéria de comunicação e visibilidade do MERCOSUL?*

R. Scagliola: O que ocorre hoje é que as iniciativas são adotadas por organizações concretas, e não há um plano coordenado. Houve algumas tentativas que fracassaram. Cada instituição, ou cada organização social vinha desenvolvendo sua própria estratégia: lançavam alguns boletins de imprensa, outros colocavam as notícias em suas páginas web, alguns decidiam lançar alguma publicação, como o Boletim do Parlamento do MERCOSUL, “MERCOSUL Notícias” ou a Revista Diálogo de Mercocidades. Isto nos levou a pensar desde o CEFIR uma ferramenta que nucleara essa informação desde os distintos âmbitos, que não segmentara a informação. Então o Boletim “Somos MERCOSUL”, o que fez foi reunir esta informação que surge do Parlamento, dos acordos com a UE, da atuação das mulheres no processo de integração, das redes de diversidade sexual; apostando em ocupar o espaço vazio que a sociedade civil reclama para se informar. O desafio, à medida que se vai avançando, é cada vez maior. Agora, quando já nos aproximamos às cem edições do Boletim, estamos começando a pensar em como diversificar a mensagem, como fazer para aumentar os canais de comunicação.

Revista Diálogo: *Constitui uma prioridade para vocês que os jovens tenham acesso a essa informação?*

R. Scagliola: Os jovens são parte do nosso público-alvo, por uma razão muito simples, porque os jovens são os que melhor podem defender, com suas iniciativas, com suas ideias, com sua linguagem, o processo de integração. Há um conceito da integração associada à modernidade e à renovação que os jovens podem sustentar melhor que ninguém. Muitas vezes nas críticas à integração há mais uma questão cultural que discrepâncias pontuais. Como se termina com isso? É muito difícil, mas não é impossível. Estão se fazendo coisas: este ano, o CEFIR explorou o terreno das redes sociais, como Facebook, Twitter, YouTube. São milhares de pessoas às quais se envia a mensagem do CEFIR. Para

seus cursos de formação e-learning, o CEFIR dá preferência a menores de 35 anos. São sinais que, como instituição, marcam um perfil que focaliza a um público jovem, ainda que sem desconhecer outros públicos-alvos.

Revista Diálogo: *Que opinião tu tens sobre o tratamento que os meios de comunicação tradicionais dão ao MERCOSUL?*

R. Scagliola: É evidente que a região sofre de pouquíssima pluralidade informativa. Não passa só aqui: a crescente concentração e a falta da pluralidade informativa dos grandes meios de comunicação, em escala global, vêm gerando debates em todo o mundo. Que fica para fazer? Nós ao que aspiramos este ano é trabalhar mais com os meios. Não sempre é má intenção: muitas vezes não se é o suficientemente claro como para transmitir o avanço que a integração vem tendo na área social, na área política, na cultural. Também todos os meios são iguais: alguns estão ensaiando uma certa abertura. Agora temos um novo aliado: as novas tecnologias, que favorecem o crescimento de meios não tradicionais e abrem o diálogo frente à mensagem única e hegemônica. Desde o CEFIR, este ano abrimos um canal em YouTube, e conseguimos coordenar com a TV Senado do Brasil a difusão de uma série de documentais sobre os 18 anos do MERCOSUL. São pequenos passos do dia a dia. Não alcança: Faz falta políticas públicas orientadas à comunicação, e gerar dentro do espaço do público certos materiais, certos insumos, que sejam tomados desde outros espaços.

Revista Diálogo: *Qual é o lugar do tema Comunicação na agenda das últimas Cúpulas Sociais?*

R. Scagliola: O tema da “comunicação” vem ganhando, Cúpula a Cúpula, cada vez mais relevância. Já no encontro em Córdoba (Argentina) “Por um MERCOSUL Social e Produtivo” e na Cúpula de Brasília (Brasil) de 2006, a necessidade de enfocar a integração também no terreno do comunicacional, informacional, conquista cada vez mais sentido. Na última Cúpula de Salvador da Bahia (Brasil) este tema tomou uma dimensão realmente importante. Os mesmos atores sociais que antes propunham, por exemplo, outras prioridades mais enfocadas à participação, à medida que foram conseguindo certas conquistas perceberam que se enfrentavam a outro problema: o da comunicação. Na Cúpula de Assunção (Paraguai, julho de 2009) o tema voltou a ter relevância. Segundo tenho entendido, a Reunião Especializada de Comunicação Social vai tomar algumas decisões concretas referidas a iniciativas pontuais, já não no espaço do declarativo.

Revista Diálogo: *Que níveis de articulação e diálogo estão sendo produzidos entre os atores que participam nas Cúpulas Sociais e os representantes dos Governos que formam parte da Reunião Especializada de Comunicação?*

R. Scagliola: O Brasil há menos de um ano criou o Conselho do MERCOSUL Social e Participativo, onde se reúnem diferentes atores da sociedade civil, acadêmicos da política e do Governo. Esse âmbito se converteu num âmbito de discussão sobre alguns destes temas, e já há algumas resoluções concretas, alguns consensos. É uma briga difícil, não é fácil que os Governos reconheçam de um dia para outro que no caso do MERCOSUL é decisivo investir em comunicação, que é necessário difundir as conquistas do processo de integração, que aí se joga sua legitimidade ante nossas sociedades. Desde que foram institucionalizadas na Cúpula de Brasília, as Cúpulas Sociais elevam seus resultados à Cúpula de Presidentes. Isso potencia a sociedade civil em seu papel de interlocutor. Não é pouca coisa.

Revista Diálogo: *Aproxima-se a Pro Tempore uruguia, que projetos em matéria comunicacional têm propostos para esse período?*

Ricardo Scagliola: Vamos assumir o compromisso não só de difundir as atividades da Cúpula, senão também de informar sobre seus resultados, contribuir para que seja um verdadeiro espaço da participação cidadã. A Cúpula Social de Montevideu não pode ficar reduzida só a atores sociais do dia a dia da integração que vão aos seminários, que participam das conferências. Tem que ser um espaço da participação cidadã massiva, tem que se abrir à sociedade, tem que ter a visibilidade que merece, tem que acrescentar conteúdo à discussão experimentando, por exemplo, na área da cultura. Não dizíamos que na visão da integração há muitas vezes uma inclinação cultural?

O MERCOSUL está avançando com força em temas como a transversalidade dos títulos universitários (estamos muito próximos de que qualquer estudante que esteja em Montevideu amanhã possa continuar sua carreira em outro país). Está se trabalhando forte na criação de estratégias de segurança regionais (há pouco houve uma reunião de Ministros do Interior do MERCOSUL, no Paraguai, onde se decidiu entre outras coisas, uma estratégia comum de segurança, de combate ao narcotráfico, de segurança transfronteiriça). Há avanços no nível da saúde (na Cúpula de Assunção se acordou a coordenação regional para enfrentar a Gripe A); estes são temas do dia a dia, que não escapam à esfera cotidiana. São notícias de todos os dias, que um não as lê nos jornais, não as escuta no rádio, não estão por

nenhum lado, que estão atrás do muro informacional. Essas são coisas para destacar em momentos chave como o são as Cúpulas Sociais.

Revista Diálogo: *Que outros aspectos tu avalias que são prioritários no momento de analisar e atuar sobre a comunicação no MERCOSUL?*

R. Scagliola: Um dos temas aos que tem que apontar a comunicação é o de mostrar os avanços na integração. Mas isto não implica ocultar as diferenças ou as fraquezas. Ao contrário, visibilizar as falências é importante, não para ocultá-las senão para mostrar responsabilidades e aceitar os processos, mostrando onde é que a integração não está funcionando, onde está o curto-circuito. É necessário fortalecer o seguimento, com pluralismo informativo, desconcentrando a informação que às vezes fica reduzida a âmbitos institucionais.

Durante muito tempo se mantém a reivindicação de atores sociais do MERCOSUL de fazer públicas determinadas atas e documentos, que hoje não são públicos. Essas coisas, têm que ser as primeiras, incluso como sinal, de que o MERCOSUL se abre institucionalmente e que pretende uma certa transparência institucional, para depois estender essa transparência a outros espaços. O tema da comunicação é importante também para mostrar que burocracias estão trancando o tema da integração, em que espaços institucionais nacionais se encontram.

Seria importantíssimo que todos estes temas estejam presentes num plano de comunicação institucional MERCOSUL, que transcenda ao mero interesse nacional, pensado com uma cabeça supranacional. Um processo de integração forte, avançado, articulado, não funciona sem os cidadãos, sem as pessoas. Não alcança com chegar: também há que contar-lhes como afeta a suas vidas cotidianas a integração, como poderia melhorar sua qualidade de vida e até seus tempos. Há que convidá-los a participar. E isso se faz com uma comunicação institucional sólida. Depois, o resto, é outra história.

() Ricardo Scagliola é jornalista. Trabalhou para distintos meios de imprensa escrita da região cobrindo as seções: Internacional, Política e Sociedad. Realizou algumas correspondências para meios estrangeiros e é, desde 2006, editor do Boletim Somos MERCOSUL, que este ano alcançará as 100 edições. Desde março deste ano é Encarregado de Comunicação do Centro de Formação para a Integração Regional (CEFIR). Tem 23 anos.*

Tandil, ciudad de encuentro

Por Rafael Alvariza ()*

Durante los días 14 y 15 de Mayo de 2009, el municipio argentino de Tandil organizó el Seminario-Taller “La agenda positiva del MERCOSUR Local: lo actuado y lo pendiente”, que involucró a más de treinta ciudades del MERCOSUR y a diferentes actores que cumplen un importante rol en el proceso de integración regional.

En esta edición, el encuentro tuvo el objetivo de analizar el alcance de las acciones del MERCOSUR Local en los dieciocho años de historia del proceso de integración regional, resaltando la agenda positiva y sintetizando la agenda pendiente. La actividad se desarrolló en cinco jornadas de trabajo, donde representantes de las distintas oficinas de Relaciones Internacionales de ciudades miembros a la Red, y de la sociedad civil, discutieron temáticas relativas a política institucional, economía, educación, ciencia y tecnología, cultura y sociedad.

El encuentro fue precidido por el Intendente Miguel Ángel Lunghi y la Coordinadora de la Oficina de Vinculación Internacional Marcela Petrantonio, donde posteriormente Gustavo Torres (FCCR), Ruben García (IMM) y Sergio Barrios (Rosario) discutieron “Lo actuado y lo pendiente en la agenda política-institucional”.

“MERCOSUR de la educación, la ciencia y la tecnología: lo actuado y lo pendiente”, fue el espacio donde Luis Canabarro presentó “Procempa”, empresa pública dedicada a la tecnología de la información y comunicación, que instaló en la ciudad de Porto Alegre un sistema de infovía al servicio de la Prefeitura y mercado corporativo de la ciudad, desempeñando actividades en temas de salud (telemedicina), educación (100% de escuelas públicas conectadas a internet) y seguridad (sistema de cámaras que custodian patrimonio y bienes públicos).

En el módulo “Lo actuado y lo pendiente en el proceso de integración productivo-sustentable”, Rubén Geneyro, sostuvo que “la integración productiva requiere del desarrollo e instrumentación de políticas específicas. La nueva dinámica exige la coordinación de las agendas nacionales con los objetivos regionales, el diseño de instrumentos de apoyo a proyectos regionales, el compromiso del sector privado con participación del entramado pyme, el diagnóstico sobre las principales cadenas de valor, y la vinculación a las cadenas industriales existentes (...) Requiere además de compromiso político, agenda de prioridades con objetivos positivos, participación de actores sociales; favorables cambios por parte de los empresarios, integración público/privada, participación de privados en formulación de pautas de integración productiva; aporte desde lo local”. Y agregó “creo que Mercociudades puede generar proyectos con visión regional; comprometiendo las ciudades con el tema, igualando la diversidad de ciudades con la diversidad de realidades productivas, acercando los actores públicos y pri-

vados, y enlazando proyectos existentes sobre integración productiva. Desde lo político, la Red puede trabajar para que el FCCR con sus actores locales sea más participativo e identifique posibles planos piloto sobre integración productiva. La oportunidad está en hacer acciones concretas y visibles. Integración productiva es agenda positiva, donde lo local tiene mucho para aportar”.

En el espacio “MERCOSUR Cultural: identidad, valores e integración”, los municipios argentinos de Quilmes, Tandil y Rosario debatieron la importancia de la difusión y preservación de la cultura local. A continuación en “Lo actuado y lo pendiente en la agenda Social del MERCOSUR” Igor Santander, Coordinador de la Secretaría Ejecutiva de Mercociudades expresó “Frente a esta especie de puesta a punto a la que nos incita Tandil, sin duda la principal asignatura pendiente siguen siendo los ciudadanos del MERCOSUR, los 250 millones de ciudadanos para los que la integración aún no es una referencia clara de mejor calidad de vida, para quienes aún no significa mayor bienestar, sin entrar en el debate por un modelo de integración intergubernamental vs supranacionalidad; entiendo que la sensibilidad social aplicada hoy por los cuatro gobiernos debe permitir avanzar hacia políticas sociales integradas. Observamos como en la región se atiende la emergencia social, sólo por mencionar un aspecto los cuatro países hemos desarrollado programas de transferencia de renta condicionada; en el caso de Uruguay dentro del Plan de Emergencia el Ingreso Ciudadano, Argentina Infamilia, Brasil Bolsa Familia, Paraguay Abrazo o Teko Porá en guaraní; todos también ensayamos hoy el desarrollo de estos planes en algún sentido de sostenibilidad para salir de la estrategia asistencialista. Por tanto debe ser posible coordinar políticas sociales regionales, hay que reparar en los territorios de frontera donde las administraciones locales ya han desarrollado infinitas experiencias”.

En su tercer año, y aprobado por el Consejo Ejecutivo de la Red de Mercociudades y por el Foro Consultivo de Municipios, Estados Federados, Provincias y Departamentos del MERCOSUR, los seminarios-taller organizados por la Municipalidad de Tandil, una vez más se constituyeron en un espacio de encuentro, discusión y reflexión, donde el fin de reclamar mayor protagonismo de los gobiernos locales en el proceso de integración, contribuyen a que año a año el intercambio de experiencias favorezca la defensa de los intereses de las comunidades locales, que buscan fortalecer la democracia participativa en una integración posible.

() Rafael Alvariza es estudiante avanzado de la Licenciatura en Relaciones Internacionales, Universidad de la República, Uruguay. Actualmente se desempeña como Asesor en Contenidos de la Secretaría Ejecutiva 2008/09 de la Red de Mercociudades. Tiene*

Tandil, cidade de encontro

Por Rafael Alvariza ()*

Durante os dias 14 e 15 de maio de 2009, o município argentino de Tandil organizou o Seminário-Oficina “A agenda positiva do MERCOSUL Local: o atuado e o pendente”, que envolveu a mais de trinta cidades do MERCOSUL e a diferentes atores que cumprem um papel importante no processo da integração regional.

Nesta edição, o encontro teve como objetivo analisar o alcance das ações do MERCOSUL Local nos dezoito anos de história do processo de integração regional, ressaltando a agenda positiva e sintetizando a agenda pendente. A atividade foi desenvolvida em cinco jornadas de trabalho, onde representantes das distintas oficinas de Relações Internacionais de cidades membros à Rede e da sociedade civil, discutiram temáticas relativas a política institucional, a economia, a educação, a ciência e tecnologia, a cultura e a sociedade.

O encontro foi presidido pelo Prefeito Miguel Ángel Lunghi e pela Coordenadora da Oficina de Vinculação Internacional Marcela Petrantonio, onde posteriormente Gustavo Torres (FCCR), Ruben García (IMM) e Sergio Barrios (Rosario) discutiram “O atuado e o pendente na agenda política-institucional”.

“MERCOSUL da educação, da ciência e da tecnologia: o atuado e o pendente”, foi o espaço onde Luis Canabarro apresentou “Procempa”, empresa pública dedicada à tecnologia da informação e comunicação, que instalou na cidade de Porto Alegre um sistema de infovia a serviço da Prefeitura e do mercado corporativo da cidade, desempenhando atividades em temas de saúde (telemedicina), educação (100% das escolas públicas conectadas a internet) e segurança (sistema de câmaras que custodiam patrimônio e bens públicos).

No módulo “O atuado e o pendente no processo da integração produtiva-sustentável”, Rubén Geneyro, disse que “a integração produtiva requer do desenvolvimento e da instrumentação de políticas específicas. A nova dinâmica exige a coordenação das agendas nacionais com os objetivos regionais, com o desenho de instrumentos de apoio a projetos regionais, com o compromisso do setor privado com a participação da rede de pmes, com o diagnóstico sobre as principais cadeias de valor, e com a vinculação às cadeias industriais existentes (...) Requer ademais do compromisso político, da agenda de prioridades com objetivos positivos, da participação de atores sociais; mudanças favoráveis por parte dos empresários, integração público/privada, participação de privados na formulação de pautas de integração produtiva; colaboração desde o local”. E acrescentou “acredito que Mercocidades pode gerar projetos com visão regional; comprometendo as cidades com o tema, igualando a diversidade de cidades com a diversidade de realidades produtivas, aproximando os atores públicos e privados, e

unindo projetos existentes sobre integração produtiva. Desde o político, a Rede pode trabalhar para que o FCCR com seus atores locais seja mais participativo e identifique possíveis planos piloto sobre integração produtiva. A oportunidade está em fazer ações concretas e visíveis. Integração produtiva é agenda positiva, onde o local tem muito para contribuir”.

No espaço “MERCOSUL Cultural: identidade, valores e integração”, os municípios argentinos de Quilmes, Tandil e Rosario debateram a importância da difusão e da preservação da cultura local. A continuação em “O atuado e o pendente na agenda Social do MERCOSUL” Igor Santander, Coordenador da Secretaria Executiva de Mercocidades expressou “Frente a esta espécie de revisão a que nos incita Tandil, sem dúvida a principal matéria pendente segue sendo os cidadãos do MERCOSUL, os 250 milhões de cidadãos para os quais a integração ainda não é uma referência clara de melhor qualidade de vida, para quem ainda não significa maior bem-estar, sem entrar no debate por um modelo de integração intergovernamental versus supranacionalidade; entendo que a sensibilidade social aplicada hoje pelos quatro governos deve permitir avançar para políticas sociais integradas. Observamos como na região se atende a emergência social, só por mencionar um aspecto os quatro países desenvolvemos programas de transferência de renda condicionada; no caso do Uruguai dentro do Plano de Emergência o Ingresso Cidadão, na Argentina Infamilia, no Brasil Bolsa Família, no Paraguai Abraço ou Teko Porá em guarani; todos também ensaiamos hoje o desenvolvimento destes planos em algum sentido de sustentabilidade para sair da estratégia assistencialista. Portanto deve ser possível coordenar políticas sociais regionais, há que reparar nos territórios de fronteira onde as administrações locais já desenvolveram infinitas experiências”.

Em seu terceiro ano, e aprovado pelo Conselho Executivo da Rede de Mercocidades e pelo Foro Consultivo de Municípios, Estados Federados, Províncias e Departamentos do MERCOSUL, os seminários-oficina organizados pela Municipalidade de Tandil, uma vez mais se constituíram num espaço de encontro, discussão e reflexão, onde o fim de reclamar maior protagonismo dos governos locais no processo de integração, contribui para que ano a ano o intercâmbio de experiências favoreça a defesa dos interesses das comunidades locais, que tentam fortalecer a democracia participativa numa integração possível.

() Rafael Alvariza é estudante avançado de Bacharelado em Relações Internacionais, Universidade da República, Uruguai. Atualmente é Assessor de Conteúdos da Secretaria Executiva 2008/09 da Rede de Mercocidades. Tem 21 anos.*

La agenda local en el MERCOSUR: lo actuado y lo pendiente

Por Marcela Petrantonio () y Carlos Fernández (**)*

Es imprescindible en momentos de crisis como los que nos toca vivir que comprendamos la importancia de analizar cómo estamos actuando. Cuando más profundas son las crisis, más se advierte la necesidad de la integración, uno advierte más la necesidad de trabajar desde lo local. Las crisis tienden a aislarnos tiende “al sálvese quien pueda”, es decir, tratemos primero de salvarnos nosotros. Y esta actitud debe considerarse como una reacción normal y natural, que sucede en cualquier lugar del mundo y en particular, en las regiones como las que nos ha tocado vivir a nosotros.

Para nosotros y partiendo de la premisa anterior, son los momentos en que más debemos profundizar nuestros esfuerzos para trabajar en contrario a esta tendencia natural al aislamiento, cuando más profunda es la crisis más profundo tiene que ser el proceso de integración.

Y en ese proceso de integración estamos absolutamente convencidos que pueden hacer un aporte sustancial los gobiernos locales. Esta diferencia de velocidades en el proceso de integración al que hacen referencia alguno de nuestros colegas, cuando plantean lo que cuesta mover a las estructuras nacionales, es decir, lo que cuesta trasladar las decisiones adoptadas en el máximo nivel, a lo concreto; esto es a la propia ciudadanía. Así es que se hace absolutamente imprescindible la participación de los gobiernos locales, pero no solamente para acelerar ese proceso, sino además para darle dimensión humana al proceso de integración.

El Municipio es la cara del Estado más cercana a la ciudadanía, el Municipio es el lugar donde recurre el vecino, es aquel lugar en donde vivimos a la vuelta de la casa del funcionario, del concejal, del Intendente, del representante.



Es el lugar donde se le puede dar justamente ese contenido humano. Los procesos de integración son una entelequia -por lo menos desde nuestro humilde punto de vista- si no se traduce en políticas concretas que tengan que ver con resultados que le sucedan cotidianamente a los ciudadanos. Los procesos de integración no deben terminar siendo una cuestión teórica, debe necesariamente traducirse en acciones concretas que sucedan en cada uno de los territorios.

La integración no puede ser exclusivamente una discusión fronteriza como parece que muchas veces se orienta la discusión. Tenemos que avanzar profundamente hacia lo que es una integración productiva, haciendo realidad las cadenas de valor, haciendo realidad que sea participe y absolutamente imprescindible y necesario desde el habitante de Ushuaia hasta el habitante mas lejano en el norte de Brasil. Si nuestros vecinos y nuestros ciudadanos no sienten como propio la integración del Mercosur no existe el Mercosur. Si el Mercosur es un acuerdo de gobiernos, no existe el Mercosur. Si la Integración no se genera a partir de ciudadanos que se sientan partes integrantes del Mercosur, no tiene sentido la integración regional y los ciudadanos se van a sentir parte de ese proceso en la medida en que las acciones cotidianas tengan que ver con este proceso de integración.

Por ello, creemos a manera de reflexión global, que debemos redoblar los esfuerzos en el papel que ha tenido Mercociudades. Esta organización ha sido absolutamente sustancial para que tenga algún grado de contenido el foro de gobiernos locales, fundamentalmente el Comité de Municipios. El aporte que ha tenido Mercociudades allí permitió lograr los primeros avances de resultados en este Foro y no solamente porque ha tenido avances, sino porque ha sido enormemente más rápido ese proceso en el Comité de Municipios que en el Comité de Gobiernos provinciales o estatales; así no estamos muy lejos de decir que desde allí se está marcando de alguna manera la agenda.

Entendemos que cuando dejemos de discutir por el reglamento, en el que todavía seguimos teniendo algunas discusiones y podamos avanzar seriamente en las cuestiones que tiene que ver con la discusión respecto al FOCEM, con la discusión que tenemos que tener respecto a las cuestiones que debe discutir el grupo Mercado común, cuando empecemos a discutir realmente las cuestiones más profundas que tiene que ver con la cuestión regional, solo a partir de allí vamos a construir en serio el Mercosur.

Ojala este proceso fuera más rápido de lo que es hoy, ojala las crisis no demoren y retrasen este proceso. No obstante, nosotros, aquellos que estamos absolutamente convencidos del proceso de integración, los que en definitiva nos hemos transformado en militantes en la construcción de ciudadanía en el MERCOSUR, creemos que tenemos

una enorme responsabilidad: la de no dejar que este proceso decaiga, es nuestra obligación profundizarlo y además lograr que se acelere.

(*) *Mag. en Ciencias Sociales. Investigadora del CONICET. UNMDP- Coordinadora Oficina de Vinculaciones Internacionales del Municipio de Tandil.*

(**) *Jefe de Gabinete de Secretarios del Municipio de Tandil. Senador Electo de la Provincia de Buenos Aires. Período 2009-2013.*

A agenda local no MERCOSUL: o atuado e o pendente.

Por Marcela Petrantonio () y Carlos Fernández (**)*

É imprescindível que em momentos de crise como os que estamos vivendo que compreendamos a importância de analisar como estamos atuando. Quando mais profundas são as crises, mais se nota a necessidade da integração, um percebe mais a necessidade de trabalhar desde o local. As crises tendem a nos isolar tende “ao salve-se quem puder”, quer dizer, tratemos primeiro de nos salvar. E esta atitude deve ser considerada como uma reação normal e natural, que sucede em qualquer lugar do mundo e em particular, nas regiões como as que estamos vivendo.

Para nós, e partindo da premissa anterior, são os momentos em que mais devemos aprofundar nossos esforços para trabalhar em contrário a esta tendência natural ao isolamento, quando mais profunda é a crise mais profundo tem que ser o processo de integração.

E nesse processo de integração estamos absolutamente convencidos que os governos locais podem fazer uma colaboração substancial. Esta diferença de velocidades no processo de integração ao que fazem referência algum de nossos colegas, quando propõem o que custa mover às estruturas nacionais, quer dizer, o que custa trasladar as decisões adotadas no máximo nível, ao concreto; isto é à própria cidadania. Por isso é que se faz absolutamente imprescindível a participação dos governos locais, mas não somente para acelerar esse processo, senão para também lhe dar dimensão humana ao processo de integração.

O Município é a cara do Estado mais próxima à cidadania, o Município é o lugar onde recorre o vizinho, é aquele lugar aonde vivemos à volta da casa do funcionário, do vereador, do Prefeito, do representante. É o lugar onde se pode dar justamente esse conteúdo humano. Os processos de integração são uma entelúquia -pelo menos desde nosso humilde ponto de vista- se não se traduzem em políticas concretas que estejam relacionadas com resultados que sucedem cotidianamente aos cidadãos. Os processos de integração não devem terminar sendo uma questão teórica, devem necessariamente se traduzir em ações concretas que sucedam em cada um dos territórios.

A integração não pode ser exclusivamente uma discussão fronteiriça como muitas vezes parece ser. Temos que avançar profundamente para o que é uma integração produtiva, fazendo realidade as cadeias de valor, fazendo realidade que seja partícipe e absolutamente imprescindível e necessário desde o habitante de Ushuaia até o habitante mais longe no norte de Brasil. Se nossos vizinhos e nossos cidadãos não sentem como própria a integração do Mercosul, então o Mercosul não existe. Se o Mercosul é um acordo de governos, não existe o Mercosul. Se a Integração não é gerada a partir de cidadãos que se sintam partes integrantes do Mercosul, não tem sentido a integração regional, os cidadãos vão se sentir parte desse processo na medida em que as

ações cotidianas estejam relacionadas com a integração. Por isso, acreditamos a modo de reflexão global, que devemos redobrar os esforços no papel que tem tido Mercocidades. Esta organização tem sido absolutamente substancial para que tenha algum grau de conteúdo o foro de governos locais, fundamentalmente o Comitê de Municípios. A contribuição que tem tido Mercocidades ali permitiu conseguir os primeiros avanços de resultados neste Foro e não somente porque tem tido avanços, senão porque tem sido enormemente mais rápido esse processo no Comitê de Municípios que no Comitê de Governos provinciais ou estaduais; assim que não estamos muito longe de dizer que desde ali se está marcando de alguma maneira a agenda.

Entendemos que quando deixemos de discutir pelo regulamento, no qual ainda seguimos tendo algumas discussões, possamos avançar seriamente nas questões relacionadas com a discussão com respeito ao FOCER, com a discussão que temos que ter com respeito às questões que deve debater o grupo Mercado Comum, quando comecemos a discutir realmente as questões mais profundas relacionadas com a questão regional, só a partir daí vamos a construir em sério o Mercosul.

Tomara este processo fosse mais rápido do que é hoje, tomara as crises não demorem e atrasem este processo. Não obstante, nós, aqueles que estamos absolutamente convencidos do processo de integração, os que em definitiva nos temos transformado em militantes na construção da cidadania no MERCOSUL, acreditamos que temos uma enorme responsabilidade: a de não deixar que este processo decaia, é nossa obrigação aprofundá-lo e além de conseguir que se acelere.

(*) *Mag. em Ciências Sociais. Pesquisadora do CONICET. UNMDP- Coordenadora do Escritório de Vinculações Internacionais do Município de Tandil.*

(**) *Chefe de Gabinete de Secretários do Município de Tandil. Senador Eleito da Província de Buenos Aires. Período 2009-2013.*

Políticas culturales, inclusión social y ciudadanía.

Por María Victoria Alcaraz (*)

Durante la primera década del tercer milenio se ha instalado un debate en torno al rol que cumple la cultura inmersa en modelos económicos globales. El deterioro y el retroceso del Estado Nación en los años noventa ha provocado vacíos insoslayables y una creciente exclusión social. El mercado, liberado al juego de la oferta y la demanda no reflejó eficiencia a la hora de derramar sobre toda la sociedad el producto del crecimiento, provocando una exagerada concentración económica, fragmentando nítidamente el tejido social.

En una era llena de incertidumbres, perseguimos un proceso de desarrollo sostenible y solidario donde se pone de manifiesto un respeto íntegro a la diversidad. Rehusamos la exclusión de cualquier forma de expresión. La cultura, que esencialmente fomenta la igualdad de oportunidades, la libertad de expresión, la mirada crítica y la pluralidad de las formas, no ha cedido a la presión del individualismo de verdades únicas en el escenario de la desigualdad globalizada. El rol de la cultura se ha amplificado, como un refugio secular y gregario de un paradigma que contemple a todos los ciudadanos. Cultura y ciudadanía no solo se vuelven compatibles: resultan inseparables.

La relación entre cultura, democracia y ciudadanía alumbró conceptos propios que marcaron una agenda superadora: diversidad, interculturalidad, autonomía, pluriétnicidad, derechos culturales. De la acción cultural se ha formado un concepto de ciudadanía potente y comprometido con la propia contemporaneidad. Una especie de ideal necesario para intentar amalgamar las intensas fracturas de las sociedades actuales.

En un acción concreta orientada a la búsqueda de estos nuevos sentidos, entre el 22 y 24 de abril pasados, 43 ciudades miembros de la Unidad Temática de Cultura de la Red Mercociudades se dieron cita en Buenos Aires. Bajo la consigna *"Políticas culturales para la inclusión social en tiempos de crisis. Experiencias y acciones"*, Río de Janeiro y San Fernando del Valle de Catamarca, Montevideo y Junín, Caracas y Valparaíso, entre otras, expusieron sus experiencias en la puesta en marcha de acciones para enfrentar la crisis desde la cultura.

En el caso de Buenos Aires, el ministro de Cultura y anfitrión, Ing. Hernán Lombardi, subrayó el carácter *"estratégico de la inclusión social en las políticas culturales"* y convocó a *"que en tiempos de crisis, cuidemos y facilitemos el consumo de bienes culturales por parte de los ciudadanos"*, para que *"la cultura no entre en el altar de los sacrificios en tiempos críticos como este"*, un llamamiento que

fue acompañado por la intervención de los responsables de proyectos específicos como el Polo Circo, Teatro Callejero, la Audiovideoteca del Centro Cultural Recoleta, y los diferentes programas de las áreas de Promoción Cultural, Enseñanza Artística y Bibliotecas, iniciativas cuya práctica se encuentra en absoluta sintonía con el tema del encuentro.

Tras estas jornadas de intercambio de experiencias y trabajo conjunto, muchas ciudades requirieron de otras el apoyo así como la asistencia y transferencia de experiencias exitosas. A la vez, fueron presentados numerosos proyectos conjuntos.

Entre ellos, el Laboratorio Villa Ocampo para la Cooperación Cultural en el Mercosur, que impulsan en conjunto la UNESCO, la Diputación de Barcelona y Mercociudades. Una iniciativa que, a todas luces, beneficiará a las gestiones culturales de la región mediante la puesta en marcha y funcionamiento permanente de un centro de documentación, investigación, formación y asesoramiento para el desarrollo de políticas culturales con impacto local. El proyecto reconoce la necesidad de contar con una organización dedicada a promover e instrumentar herramientas analíticas y operativas específicamente diseñadas para la gestión cultural local en el Mercosur, un espacio hasta ahora inexistente.

Así, la Unidad Temática Cultura de Mercociudades, mediante un trabajo mancomunado, contribuye a la construcción de iniciativas para una región fuertemente amalgamada, donde las ciudades cuenten con un rol importante en la mejora de la calidad de vida de nuestros ciudadanos.

(*) María Victoria Alcaraz es Profesora en Historia y se ha especializado en política y gestión cultural de espacios públicos, cooperación internacional y capacitación cultural. Por encargo del Ministro de Cultura de Buenos Aires, es responsable de la coordinación de la UTC Mercociudades. Actualmente es Directora General del Centro Cultural San Martín (dependiente del Ministerio de Cultura del GCBA) y Presidente de la Red Cultural MERCOSUR. Como gestora cultural, ha participado en el diseño y conformación de redes culturales. Es docente en la Universidad de Buenos Aires (UBA) y en varios postgrados sobre gestión cultural.

IX Congreso Iberoamericano de Municipalistas en Montevideo

Por Lourdes Robaina ()*

Tras cinco intensas jornadas de trabajo se procedió a la firma del convenio entre Mercociudades y UIM, a la vez que se designaba como Presidente de la Institución Iberoamericana al Intendente de Treinta y Tres Dr. Gerardo Amaral.

Tras cinco intensas jornadas de trabajo se procedió a la firma del convenio entre Mercociudades y UIM, a la vez que se designaba como Presidente de la Institución Iberoamericana al Intendente de Treinta y Tres Dr. Gerardo Amaral.

El noveno congreso de la Unión Iberoamericana de Municipalistas (UIM) sesionó en Montevideo del 10 al 14 de mayo pasados bajo el título Seguridad vs integración social en las ciudades ¿Un binomio irreconciliable? ; reflexionando sobre la implementación de políticas para la promoción de la convivencia urbana armónica.

La UIM es una organización no gubernamental para el desarrollo, que se constituyó en 1990 con el objetivo de promocionar las relaciones de cooperación e intercambio entre municipios, trabajadores de las administraciones locales y académicos. Además, pretende fomentar el desarrollo de la autonomía municipal, estimular la participación ciudadana y vecinal, defender la actividad de las entidades locales y capacitar a los responsables de la gestión municipal.

La cita en la capital uruguaya reunió a más de 600 autoridades y funcionarios municipales de países de América Latina, España y Portugal, así como a consultores y expertos en gestión pública. Varios electos y representantes de Mercociudades participaron presentando comunicaciones y experiencias en los diferentes paneles y Conferencias plenarias; destacándose asimismo el stand de la red montado en la EXPO-UIM.

En dichos espacios se analizaron en profundidad políticas sustentables en materia de seguridad pública, con el objetivo de garantizar soluciones a corto y mediano plazo y al mismo tiempo medidas preventivas, concluyendo que las medidas reactivas contra la inseguridad urbana son más caras e ineficaces que la prevención y la integración.

“Los expositores y asistentes al congreso están dando sus propuestas y visiones de cómo cohesionar las ciudades y en ese aspecto está claro que las medidas reactivas, como inundar las calles de policías, no son suficientes y son más caras que las medidas preventivas de crear espacios públicos de participación ciudadana”, dijo Federico Castillo Blanco.

Para el responsable de la UIM, *“construir ciudades seguras va más allá de reprimir el delito. Hay que ordenarla y urbanizarla para que sea más segura, y allí los poderes*

públicos tienen responsabilidad para facilitar el desarrollo de una ciudad integrada”.



Firma convenio secretario UIM Castillo Blanco e Intendente de Canelones Prof. Yamandú Orsi.

El Congreso también fue ámbito propicio para el intercambio de experiencias y soluciones en el diseño de políticas públicas locales, convirtiendo a las conferencias en un gran espacio de encuentro donde los responsables municipales proyectaron hacia el futuro importantes áreas de cooperación. Al respecto, el Secretario Ejecutivo de Mercociudades Intendente Municipal de Canelones en aquel entonces Prof. Yamandú Orsi y el Secretario General de la UIM, Don Federico Castillo Blanco firmaron un compromiso de futuro convenio de trabajo sobre temas de capacitación y colaboración con la iniciativa “Banco del Tiempo”; plataforma de documentación e intercambio de experiencias de gestión local, impulsado por UIM y el Programa Municipia de la AECID

Finalmente se aprobó una Declaración que entre sus considerando manifiesta; *“Grandes brechas socioeconómicas, contrastes en los modos de hábitat, así como la distribución diferencial de los servicios urbanos y la accesibilidad a la infraestructura, reflejan la desigualdad de los ciudadanos para acceder y aprovechar las oportunidades ofrecidas, y en consecuencia es posible constatar un incremento de las tensiones derivadas de los conflictos sociales existentes en las ciudades.”*

Por tanto *“La seguridad tiene un carácter institucional en la construcción de ciudades equitativas y cohesionadas”,* al tiempo que se designaba al Intendente de Treinta y Tres, Dr. Gerardo Amaral como Presidente de la Unión Iberoamericana de Municipalistas, cargo que ejercerá durante dos años.

Talleres Municipia

En el marco del IX Congreso Iberoamericano de Municipalista se realizaron tres jornadas de trabajo del Programa Municipia, en el Centro de Formación de Cooperación Española, en Montevideo, con la colaboración de la UIM y el CLAEH (Centro Latinoamericano de Economía Humana). En estos encuentros participaron la Secretaría Ejecutiva y la Secretaría Técnica Permanente de Mercociudades.

Municipia surge en el año 2007 como una iniciativa de coordinación por parte de los actores de la Cooperación Española para impulsar y desarrollar el peso institucional local y el municipalismo en todos los países donde trabaja la Cooperación.

En la primera actividad se trató el tema “Redes” oportunidad en la que se produjo el primer encuentro de asociaciones, confederaciones y federaciones de municipios con actuación en el Cono Sur.

El Seminario Regional: “*Diseño y propuesta formativa de la Escuela de buen Gobierno*” ocupó el segundo día de actividad, donde se analizó la propuesta formativa y los lineamientos de la misma.

Para finalizar se realizó el Taller “**Municipia en el Cono Sur: Balance y perspectivas**”. Allí se realizó la presentación del Programa Municipia, el balance de actuaciones regionales, el balance y propuestas de actuaciones bilaterales y la construcción de una estrategia Municipia en el Cono Sur.



Stand de Mercociudades en EXPO-UIM¹⁹

(*) Licenciada en Relaciones Internacionales. Asistente Secretaria Ejecutiva de Mercociudades 2008/09. Intendencia Municipal de Canelones, República Oriental del Uruguay.

Revista Diálogo Destaca

PROYECTO

Derechos Humanos, Estado y sociedad civil: construcción de ciudadanía

Durante el año de gestión de la Secretaría Ejecutiva Canelones, resultaron presentados por las instancias de conducción de la Red y por distintas ciudades miembros, diversos proyectos de cooperación, entre los que toma especial relevancia “*Derechos Humanos, Estado y sociedad civil: construcción de ciudadanía*”, liderado por Morón y seleccionado por la Comisión Europea en junio de 2009.

La promoción de los Derechos Humanos ha sido siempre un eje transversal a las acciones de la Red de Mercociudades, adquiriendo un nuevo impulso en el año 2006 con la creación de la Comisión de Derechos Humanos, coordinada por el Municipio de Morón, Argentina.

El proyecto “*Derechos Humanos, Estado y sociedad civil: construcción de ciudadanía*” será coordinado por la Dirección de Derechos Humanos del citado Municipio (www.moron.gov.ar), con sede en la Casa de la Memoria y la Vida, inaugurada en el año 2000 dentro del Predio Quinta Seré lugar en el que, en momentos de la última dictadura militar argentina, funcionaba uno de los centros clandestinos de detención, tortura y asesinato.

Es su socio el Observatorio de Políticas Públicas de Derechos Humanos del MERCOSUR, y cuenta como colaboradores al Parlamento del MERCOSUR, a la Reunión de Altas Autoridades de Derechos Humanos del MERCOSUR, a la Coalición de Ciudades Latinoamericanas y Caribeñas contra el Racismo, la Xenofobia y la Discriminación, a la Red de Cine Social y de Derechos Humanos de América Latina y del Caribe y a la Reunión Especializada de Cine y Audiovisual del MERCOSUR.

El objetivo general de esta iniciativa es generar capacidades en los actores locales (gobiernos y sociedad civil) para la construcción de ciudadanía regional con cultura en Derechos Humanos, a través de la creación y el fortalecimiento de los espacios institucionales locales que promuevan la participación y el protagonismo de las organizaciones de la sociedad en la incidencia en la agenda de Derechos Humanos del MERCOSUR.

Algunos de sus objetivos específicos serán promover y difundir los Derechos Humanos, involucrar y articular a las organizaciones de la sociedad civil en la promoción de los Derechos Humanos, crear y fortalecer los espacios institucionales de los gobiernos locales para el desarrollo y articulación de políticas públicas de derechos humanos y promover la participación de los ciudadanos y las organizaciones de la sociedad civil.

A través del Proyecto “*Derechos Humanos, Estado y sociedad civil: construcción de ciudadanía*”, se desarrollarán estrategias de educación, comunicación e investigación, que favorezcan la articulación de experiencias y buenas prácticas, la generación de

nuevas capacidades y de un cúmulo de información y conocimiento nuevo a disposición de la región y las nuevas generaciones.

Será un significativo aporte para que los gobiernos locales integrantes de Mercociudades y la sociedad civil involucrada aumenten sus posibilidades de incidencia en la agenda regional de los Derechos Humanos.

ACCIÓN

Voluntariado Universitario “Identidad MERCOSUR” Construyendo la Unidad Latinoamericana

“*Identidad MERCOSUR*” nace en el marco de la cátedra sobre Integración Regional, a cargo de la Prof. Mariana Vázquez en la Carrera de Ciencia Política de la Universidad de Buenos Aires (UBA), quien presentó el mismo en la convocatoria anual realizada por el “(Ministerio de Educación de la Nación, Argentina).

El proyecto fue aprobado, conjuntamente con más de 350 experiencias; y, desde entonces, ha crecido cuantitativa y cualitativamente: por un lado, se han incorporado al mismo, docentes e investigadores (Damián Paikin, Emanuel Porcelli y Daniela Perrotta) y más de 20 estudiantes de la UBA, congregados en la construcción de un espacio de acción en pos de la integración regional; por el otro, se han establecido cartas compromisos y acciones concretas con diferentes organizaciones y/o agencias nacionales y regionales, contrapartes valiosas en la ampliación, difusión y alcance de las actividades del proyecto.

En tanto la legitimación y consolidación del espacio regional demanda un esfuerzo de provisión de información y formación, ya que permite y califica la participación ciudadana, “*Identidad MERCOSUR*” se propone realizar un aporte para avanzar en esa dirección, dando a conocer el proceso de integración regional y promoviendo la participación responsable de la juventud en ese nuevo espacio político común, por medio de actividades de sensibilización. El proyecto se propone, entonces, varias tareas: sobre la base de un material didáctico y actividades de formación y culturales organizadas por los voluntarios, trabajar en escuelas de enseñanza media, en la promoción de la ciudadanía y la participación regionales. Al momento, las actividades, se han realizado en Argentina; sin embargo, es de interés de los promotores del proyecto, que el mismo adquiera un carácter regional, pudiendo ser realizado también en los demás Estados partes del bloque.

Para más información:

<http://identidadmercosur.blogspot.com/>
identidadmercosur@gmail.com

PUBLICACIONES

Mercociudades, Red de Integración Una nueva realidad en América Latina

Leonardo Granato / Carlos Nahuel Oddone



Colección Claves para Todos, dirigida por José Nun, N° 92. Buenos Aires, Editorial Capital Intelectual, 2008. pp. 96.

El presente libro estudia el surgimiento y desarrollo de las llamadas Mercociudades, como parte del proceso de integración promovido por el MERCOSUR. El tema se aborda en profundidad brindando particular relevancia a la conformación institucional de la Red en el citado marco. Ante el cambiante contexto internacional marcado por los procesos de globalización y liberalización de las economías nacionales la intención de los autores es subrayar los escenarios alternativos que van surgiendo para debatir y proyectar políticas públicas en materia de desarrollo local y regional.

A trece años de su creación, la trama urbana mercosureña se muestra como una red de ciudades madura, consolidada institucionalmente, y con un potencial de desarrollo por demás interesante en materia de concertación de políticas públicas locales. Ha sido la concreción final de esa idea de pensar globalmente y actuar localmente, lo que ha convertido a las Mercociudades en un punto de referencia fundamental en el proceso integración regional y en el concierto internacional de las ciudades del siglo XXI.

La Red de Mercociudades Globalización, Integración Regional y Desarrollo Local

Carlos Nahuel Oddone



Colección Política y Derecho (PO-DER), N° 11. Valencia, Instituto de Iberoamérica y el Mediterráneo (IBEM), Universidad Politécnica de Valencia (UPV), 2008. pp. 223.

La presente obra aborda la complementariedad entre los procesos de globalización, la integración regional y el desarrollo local a partir de la articulación de redes de ciudades, destacándose la Red de Ciudades del MERCOSUR. En la primera parte del libro, el autor estudia las relaciones existentes entre el proceso de globalización y las nuevas dinámicas territoriales para luego adentrarse en el rol de las ciudades en la integración regional, entendiendo dicha relación como una recuperación del territorio. A renglón seguido, el autor realiza un detallado estudio sobre el MERCOSUR y la Red de Mercociudades.

En la última parte del libro se estudia el proceso de *institutional building* entre autoridades locales e integración regional, las obligaciones “glocales” de democratización y de descentralización para favorecer los mecanismos de *governance* y la importancia de contar con autoridades locales responsables. Finalmente, el autor diseña el escenario de las deudas pendientes en materia de *governance* para los territorios que constituyen el MERCOSUR.





